

# PRIMERA MAN

elámpagos  
arta pro-  
s 1.600  
e su  
algo  
mo

EL PERONISMO HACIA EL PODER

Año III - Buenos Aires, 23 de marzo de 1965 - Nº 124 - \$ 50



UNION POPULAR

PAULINO NIEMBE

os  
e-  
scitelli,



INDISCUTIBLEMENTE...  
MAS PANTALON!

Indiscutiblemente más pantalón. Insuperable el corte... incomparables las telas... inconfundible el estilo. Colores de impacto.

EN DOS CALIDADES EXCEPCIONALES:

**POLYESTER Y FIBRANA**  
**(NO NECESITA PLANCHADO)**

**ALGODON PEINADO CON PROCESO**  
**(PRE-PLANCHADO)**

PRESENTADO CON MODERNA PERCHA Y  
SOBRE PLASTICO

PANTALON MUY FINO

  
**Anno de Luján**

PRESTANCIA... CON MAS ELEGANCIA



## Calendario

Hay que cumplir tres consignas para entrar en la casa: guardar silencio, usar trajes de baño decorosos y ser ejecutivo de alguna empresa. Para quienes respeten esos principios, el posadero de Los Faisanes promete comidas abrumadoras y el acceso hasta su libro de oro, que acumula un centenar de firmas famosas. Se ha preocupado de que sea fácil llegar hasta su recoleto paraíso: junto a la estación Tortuguitas, en Buenos Aires, una seguidilla de flechas azules indica prolijamente el camino. Al final de ellas están los treinta cuartos de la casa, cuyo silencio interrumpe —apenas— las máquinas de escribir de algunos huéspedes.

## CINE

**Bésame, tonto:** Ver crítica en página 43.

**Mi bella dama:** Ver crítica en página 43.

**¡Ni hablar de esas mujeres!** Ver crítica en página 42.

**La pasajera:** Del enfrentamiento entre una cautiva de los campos de Auschwitz y su victimaria, una guardiana de la SS, cuando ya todo parecía sepultado en el olvido, Andrzej Munk extrae una alucinante indagación sobre el tiempo y la memoria: que su grandeza sobreviva al mediocre montaje pergeñado por sus colaboradores es el mayor elogio a este testamento.

**El sirviente:** El hombre que llega para servir en la casa de un joven aristócrata, termina por ser el dueño absoluto de su voluntad. Pero esta simple trama les sirve al director Joseph Losey y al guionista Harold Pinter para labrar uno de los mecanismos más alucinantes de la historia del cine: un lamento de amor, sin amor.

## TELEVISION

**MARTES 24 — Historias de jóvenes:** *Corona cuatro*, de Roberto Cossa: A veces, las conquistas telefónicas terminan en calmosas partidas de ludo (Canal 7, 20).

**MIERCOLES 25 — Hollywood a través del tiempo:** Los ídolos románticos del cine surran su biografía durante veinticinco minutos (Canal 7, 20).

**JUEVES 26 — Yo soy porteño:** El libretista Gius continúa succionando una época, la Buenos Aires de los años 20, para extraerle su contenido costumbrista y mitológico; una proeza de ingenio que se repite desde hace cuatro años (Canal 13, 20.30).

**VIERNES 27 — Gran teatro universal:** *Ah, soledad*, de Eugene O'Neill: Un adolescente navega entre tías solteronas y padres formales hacia el descubrimiento del amor: las interpretaciones de Zulema Katz y Pepe Soriano acompañan esa trayectoria con precisión y ternura (Canal 7, 22).

**SABADO 28 — Los defensores:** Los abogados Preston defienden a un presunto incendiario; ninguna causa es mala para actores y libretistas que, en verdad, exploran en la sociedad norteamericana (Canal 13, 22.30).

**DOMINGO 29 — El detective millonario:** Un pintor inaugura una muestra de sus cuadros y, ese día, muere asesinado; el capitán Burke interroga a seis sospechosos y descubre al culpable por medio de un óleo bermellón. Entre los dos hechos hay una investi-

gación disparada, con dosis de humor que impregnan la historia policial (Canal 13, 22).

**LUNES 30 — Cine mudo:** Una cabalgata a horcajadas de films casi desconocidos puede proporcionar algunas sorpresas: el talento de Buster Keaton o la lucidez de Stan Laurel (Canal 13, 13.10).

## TEATRO

**Galileo Galilei:** Antes que ser condenado a la muerte por hereje, Galileo prefiere abjurar de sus teorías, pensando que "es mejor un sabio vivo, que un héroe muerto". Sobre esta su preta debilidad y esta lucidez, Bertolt Brecht construye la más teórica de sus piezas, y Onofre Lovero la recrea con buena intención y esfuerzo, pero sin brillo (Los Independientes).

**REPOSICIONES — Nuestro fin de semana:** En la mejor pieza argentina de la temporada anterior, Roberto Cossa hostiga el aburrimiento de la clase media a través de una interminable reunión en San Isidro (Río Bamba); **Querido mentiroso:** Hace dos años, Ina Ledesma y Ernesto Bianco consiguieron, con esta indagación en la vida amorosa de George Bernard Shaw, un fulgurante monumento interpretativo: la reedición mantiene esas alturas (Argentina); **¿Quién le teme a Virginia Woolf?:** Los ásperos azufres con que Edward Albee consume a los dos matrimonios de su obra siguen ardiendo con la misma violencia (Regina); **Raíces:** La redención del proletariado podrá llegar a través de la cultura: el pacifista Arnold Wesker arroja esta desvaída tesis, y Alejandro Boero la salva del olvido con una interpretación antológica (Nuevo Teatro).

## LIBROS

**Albert Schweitzer, el hombre y su obra,** por George Seaver: Un ex canónigo de la catedral de San Patricio, en Dublin, intenta aquí una exaltada apología del benefactor de Lambarene. Pero sólo consigue que por los resquicios de su admiración se cuele una sospecha: ¿hasta dónde Schweitzer es, como se cree, un verdadero santo? (Fabric, 450 pesos).

**Juntacadaveres,** por Juan Carlos Onetti: Después del minucioso infierno que proponía *El astillero*, Onetti entierra a sus personajes en situaciones todavía más opresivas y asfixiantes: el pesimismo que destilan estas páginas sólo tiene parangón con su lucidez (Alfa, 250 pesos).

**Obras Completas,** por Vicente Huidobro: Desde los tanteos de la adoles-

encia hasta los poderosos relámpagos de *Altazor*, pasando por su vasta producción en prosa, iluminan las 1.600 páginas de la edición. A 17 años de su muerte, esta revisión general es algo más que un homenaje al gigantismo de Huidobro: ayuda a definir las polémicas y a derrotar el silencio que se tragó a su alrededor (Zig-Zag, 1964).

## DISCOS

### CLASICOS

**Homenaje a Liszt,** por Wladimir Horowitz (Victor).

**Cuatro Concerti Grossi Op. 6,** de Arcangelo Corelli, por I Virtuosi di Roma (Angel).

**Grandes arias religiosas,** por Marian Anderson (Victor).

### JAZZ

**Count Basie Easin' it,** por Count Basie (Music-Hall).

**Ray Charles,** volumen III, por RCH (Ariel).

**"Jeru" Gerry Mulligan,** por GM (CBS).

### MISCELANEA

**My Fair Lady,** de la banda de sonidos de la peliçula, por Audrey Hepburn y Rex Harrison (CBS).

**Beatles for Sale,** por The Beatles (Odeón).

**Eydie Gorme y el Trio Los Panchos** (CBS).

• **Casas consultadas:** Breyer, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberrri, Lottermoser, Neumann, Piscitelli, Ricordi, y Romero & Fernández. ♦

## AIRE LIBRE

Anuncio

**BASQUETBOL:** Los aspirantes a primeras figuras comienzan la serie de torneos de la temporada metropolitana (Asociación Porteña de Básquetbol, Campeonato de Menores, en ocho estadios de la Capital y el Gran Buenos Aires, sábado 27, 20 horas).

**REMO:** Los cien mejores remeros del país inauguran el otoño bogando sobre el río Paraná (Asociación Argentina de Remeros Aficionados, Comisión del río Paraná, San Nicolás, Buenos Aires, domingo 28, 14 horas).

**CICLISMO:** Casi un centenar de pedalistas pujarán en una prueba clásica de la segunda ciudad ciclista del país (Asociación Platense, Premio Aniversario, Circuito del Bosque, La Plata, Buenos Aires, domingo 28, 8 horas).

**HOCKEY SOBRE CESPED:** Tras el paréntesis del verano, los apasionados del hockey reencuentran su deporte preferido en un torneo que reúne a los mejores especialistas (Torneo Club Deportivo Bartolomé Mitre, Categoría Caballeros, Migueletes, Buenos Aires, domingo 28, 10 horas).

Y para la vida al aire libre, comidas livianas con cerveza.

Hay momentos en los que sólo cabe decir:

¡Esta sed... pide cerveza!  
La cerveza tiene "algo más".



# Why did you come to London?

Se lo preguntamos porque usted puede tener muchos motivos: negocios, ocupaciones, o simplemente turismo. De cualquier modo que sea, usted tendrá mucho que hacer en Londres: conocer sus célebres edificios, su gente, su actividad; comprar sus finos artículos; recorrer páginas de historia en sus calles, su río, sus monumentos; y, en fin, introducirse en el movimiento de su fascinante vida diurna y nocturna. Y ahora no le preguntamos nada más. Sabemos por cuáles motivos vuela usted en el VC10 de BRITISH UNITED. Serenidad incomparable, silencio en la cabina, confort... y 18 horas (aproximadamente) entre Buenos Aires y Londres, en un vuelo\* maravillosamente rápido... y el más directo. Gracias a cuatro poderosas turbinas Rolls-Royce y escalas hechas con lógica.

\* Sujeto a la aprobación del Gobierno.

Escalas: **MARTES**, Río de Janeiro - Las Palmas - Lisboa.  
**VIERNES**, Montevideo - Río de Janeiro - Las Palmas - Madrid.

Consulte a su agente de viajes o en:


**BRITISH UNITED AIRWAYS**

Córdoba 653/7 T. E. 31-3471/76

Buenos Aires.

**BRITISH  
UNITED**



 Fabricado por British Aircraft Corp.  
e impulsado por \_\_\_\_\_  
turbinas Rolls-Royce.





# PRIMERA PLANA

Año III • 23 de marzo de 1965 • Nº 124

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.  
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES  
T. E. 93-8576 y 94-8018/10

Dir. Telegráfica: PRIPLA  
Miembro de la Sociedad Interamericana de  
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades  
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Cascabellas

JEFES DE REDACCION

Julián Delgado

Tomás Eloy Martínez

SECRETARIOS DE REDACCION

Osiris Troiani

Ernesto Schóo

REDACCION: Roberto Aizcorbe, Armando  
Alonso Piñero, Rodolfo Arizaga, Alberto  
Borrini, Osvaldo R. Ciezar, Alberto Cousté,  
Manrique Fernández Moreno, Norberto  
Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch,  
Fernando Mas, Santiago Pinetta, Silvia  
Rudni, Mario Sekiguchi y Carlos Villar  
Araujo.

COLABORADORES: Mariano Grondona,  
Art Buchwald, Flax, Jordán de la Cazuella,  
Ival Rocca, Julio Gotthell, Alberto Laya  
y Copi.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-  
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña,  
Eduardo Comeaña, The Associated Press  
e Interpresa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y  
Doris Knop.

CORRECCION: Dardo Botucacas, Mario  
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la  
Argentina de las revistas Newsweek, de  
Nueva York, L'Express, de París, y Vita,  
de Roma.

## INDICE

El País .....	6
El Mundo .....	19
América .....	24
Gente .....	26
Vida Moderna .....	28
Artes y Espectáculos .....	36
Religión .....	45
Ciencia y Técnica .....	47
Economía .....	53
Cartas .....	69
Deportes .....	62

Precio del ejemplar: \$ 50  
Número atrasado: \$ 60

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.500.  
Exterior: US\$ 25. Cheques y giros a nombre  
de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la  
reproducción. Hecho el depósito que marca  
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual  
Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran  
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José  
María Moreno 358; Interior y Exterior:  
SADYÉ S. A., México 625, Capital. Impreso  
en los Talleres Gráficos de la Compañía  
General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035,  
Buenos Aires.

## CARTA AL LECTOR

Al alba del lunes 15, cuando la  
Argentina se adormecía entre un  
torbellino de cifras y los votantes  
preferían apaciguarse, contemplar  
calmosamente los residuos de pa-  
pel y las pinturas abandonadas  
tras dos meses de campaña prose-  
litista, todavía quedaban dos razas  
de electores resistiéndose a la tre-  
gua: los políticos y los periodistas.  
Para ellos, el fin del comicio era  
apenas un principio: la catapulta  
que los disparaba hacia el reino de  
las conjeturas y los exámenes de  
conciencia.

Uno de los vencedores, el peroni-  
simo, tenía sobradas razones para  
inquietarse: en su plataforma  
electoral, la única bandera de com-  
bate era el retorno de su caudillo,  
Juan Perón; más neblinosamente,  
el primer diputado electo por la  
Capital Federal, Paulino Niembro,  
había anunciado un amplio plan  
de reformas y un sólido apoyo al  
Plan de Lucha de la CGT. La pre-  
gunta dominante de los observa-  
dores, a esa altura, era: ¿Qué hará  
de concreto el peronismo en las  
Cámaras? Para los diputados ele-  
gidos, la cuestión era todavía más  
dramática: si quiere consolidarse  
como estructura política, si quiere  
fortalecer su imagen ante el elec-  
torado con vistas a la elección de  
gobernadores, en 1967, y sobre todo,  
si le preocupa convivir con sus  
adversarios para cogobernar de al-  
guna manera, el peronismo tendrá  
forzosamente que proponerse un  
minucioso plan de acción legisla-  
tiva.

Durante toda la semana, los re-  
dactores políticos de PRIMERA  
PLANA desentrañaron cuál será  
esa estrategia, a través de diálogos  
con los diputados recién elegidos,  
con tres de Los Cinco y con el úni-  
co mensajero que el movimiento  
envía desde Buenos Aires hasta el  
refugio de su jefe, en Madrid: un  
sindicalista de 30 años, Carlos  
Gallo, quinto en la lista de la Unión  
Popular para la Capital Federal.  
Las respuestas son copiosas: se las  
transcribe desde la página 8 a la 11.

\*\*\*

La búsqueda de información difi-  
cil es una antigua cualidad de  
PRIMERA PLANA. Hace diez días,  
el redactor Mario Sekiguchi llegó  
hasta donde ningún otro periodis-

ta pudo: se introdujo en la reunión  
de dirigentes de empresa america-  
nos, celebrada en Punta del Este,  
dentro de una fortaleza rodeada  
por fosos de silencio.

La guardia fue burlada por Se-  
kiguchi mediante una simplísima  
estratagema: simuló ser el adelan-  
tado de una misión de negocios ja-  
ponesa que pronto visitará Améri-  
ca del Sur. Así le abrieron las puer-  
tas y así, también, pudo entregar el  
informe que se extiende entre las  
páginas 51 y 53, donde se descri-  
ben las modalidades a que deben  
atenerse los más encumbrados ca-  
pitales de empresa en esta era.

\*\*\*

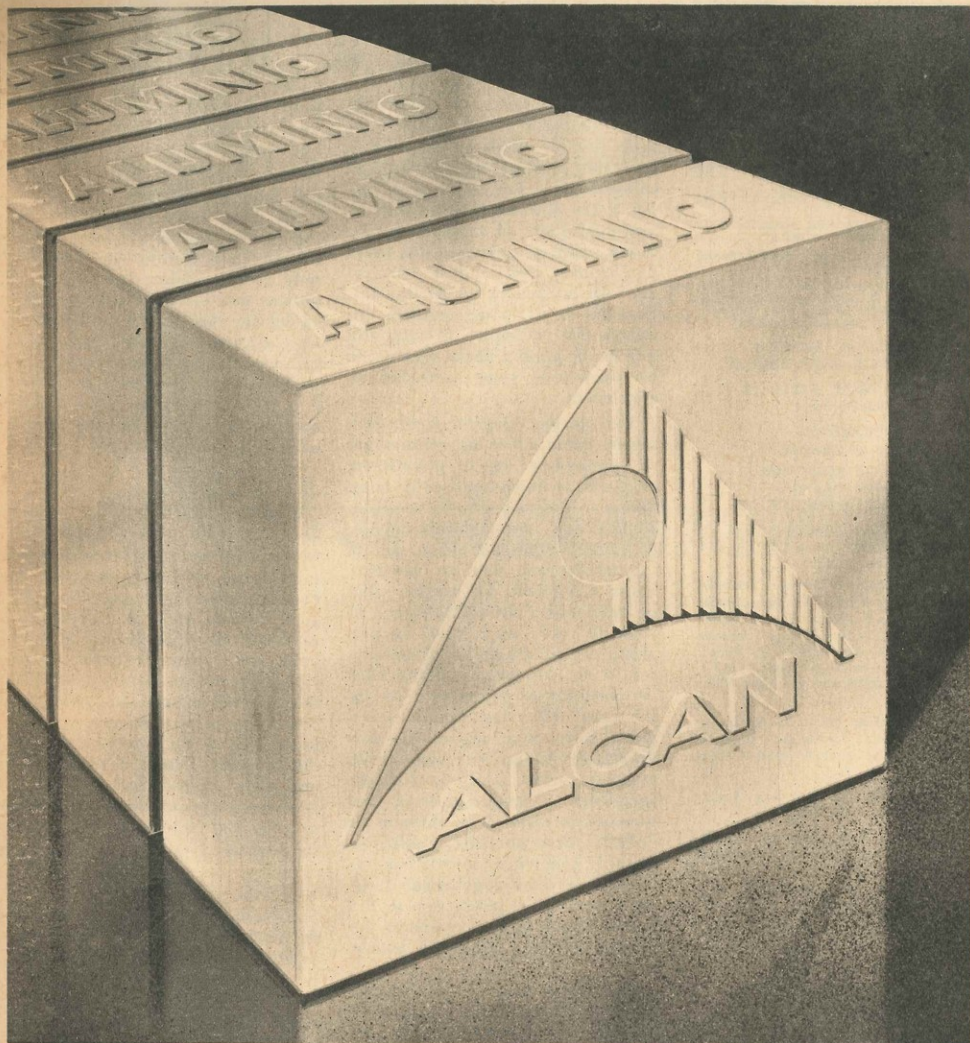
Imprevistamente, el hombre que  
fue vituperado por Ernest Heming-  
way y ensalzado en las plazas de  
lidia como el mayor matador de  
España, hasta hace tres años, lle-  
gó a Buenos Aires en tránsito para  
Bariloche. Luis Miguel Dominguín,  
empeinado en batallar ahora con un búfalo, reveló a PRIME-  
RA PLANA, durante tres conversa-  
ciones que se prolongaron casi tres  
horas, los permenores de otros  
duelos, para él más decisivos: los  
que viene manteniendo, desde la  
adolescencia, con la gloria y con la  
muerte. Esa historia se incluye en  
las páginas 31 y 32.

\*\*\*

Al cumplir 60 años, a principios  
de marzo, el vespertino *La Razón*  
delató en su editorial conmemora-  
tivo, por primera vez, una acentu-  
ada preocupación por la compe-  
tencia: desde que alcanzó una ab-  
soluta hegemonía en el mercado de  
la tarde, hace 20 años, el diario  
dirigido por Ricardo Peralta Ra-  
mos había dejado en el camino a  
todos los que se atrevieron a dispu-  
tarle esa primacía. Sin embargo,  
un tabloid —*Crónica*—, fundado  
en 1963 por el ex fotógrafo Héctor  
R. García, logró superar un par de  
veces la abrumadora tirada de *La  
Razón* y asestarle algunos golpes  
informativos. Esa puja, apasionan-  
te como pocas otras en la historia  
del periodismo argentino, está des-  
cripta en las páginas 34 y 35. ♦

Hasta el martes próximo.





## Experiencia por tonelada

Cada tonelada de aluminio ALCAN está respaldada por una vasta experiencia práctica, por un continuo esfuerzo técnico, humano y financiero, puestos al servicio de los usuarios del aluminio en todo el mundo.

**Aluminio puro y aleaciones**  
**Chapa lisa**  
**Chapa acanalada sinusoidal y trapezoidal (hasta 15 m. de largo)**  
**Perfiles extruidos • Planchas**  
**Discos • Tejos**

**Alambrón • Papel puro y compuesto**  
**Anodizado**  
**Carpintería semi terminada**  
**Exposiciones - Departamentos de consulta técnica - Material de información internacional - Muestras, etc.**

# ALCAN ARGENTINA S.A.I.C.

EXPERIENCIA MUNDIAL EN ALUMINIO - Cangallo 925 - 8° Piso - 35-2014/16 - Buenos Aires



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



# Proyecciones

Por

Mariano Gronidona \*

De los comicios de 1963 no surgió un resultado, sino un sistema: el sistema de las minorías. Una primera minoría, el radicalismo del Pueblo, ocupaba el centro del escenario. Otras minorías como los conservadores, los demócratas cristianos, los socialdemócratas y los demócratas progresistas, servían de puntos de apoyo al gobierno radical. En la oposición, desde la vacilante UCRI hasta el alicaído peronismo ortodoxo —17 por ciento de votos en blanco—, y pasando por UDELPA y por el MID, otros partidos minoritarios ensayaban sus ataques. Era el reino de la proporcionalidad. Las elecciones del 14 han borrado esta imagen y han hecho nacer un nuevo sistema de poder.

A partir del 14 el país político se abre a una dura competencia bipolar. Radicales del Pueblo y peronistas. Unos expresan los sectores medios en el plano social y el antiperonismo en el plano político. Los otros, las corrientes populares y la continuidad de Perón. El tema de nuestra vida política se extiende sobre dos interrogantes fundamentales. ¿Cuáles son las armas y las posibilidades de cada bando? ¿Podrá resolverse esta pugna en el terreno democrático o sufrirá algún tipo de sobre-salto institucional?

**Las armas y las tácticas:** El arma más incisiva del peronismo es su dominio de la provincia de Buenos Aires. El país político sigue el rumbo de sus cuatro distritos "grandes": Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba y Santa Fe. Ellos reúnen los tres quintos de la Cámara de Diputados y más de la mitad de los electores de presidente. En ellos circula, por otra parte, la actividad económica, política y cultural determinante del país. Y ocurre que el 14 nos muestra que la suerte futura de la Capital, Córdoba y Santa Fe es incierta (elecciones reñidas en los dos primeros distritos, división circunstancial del peronismo en el último), pero nos indica al mismo tiempo que una derrota del peronismo en Buenos Aires es poco menos que inimaginable. Los peronistas lograron en esta elección el 41 por ciento de los votos bonaerenses. Y sus cuatrocientos mil sufragios de distancia sobre la UCR del Pueblo fueron obtenidos, casi íntegramente, en el Gran Buenos Aires. Quien domina el Gran Buenos Aires domina la provincia. Y quien domina la provincia tiene adelantado el camino para dominar el país. La fuerza irresistible del peronismo en el cinturón industrial de Buenos Aires sirve de base a su empresa nacional.

Al lado de esta gran fuerza, el peronismo tiene la debilidad de sus divisiones. Del 37,4 por ciento de sufragios peronistas, 31,1 fueron a la orto-



doxia y 6,3, junto con varias situaciones provinciales, a los disidentes. ¿Está el comando peronista en condiciones de promover la reconciliación interior? Si la logra, llegará a las elecciones de gobernadores de 1967 desde una posición claramente mayoritaria. Si no la consigue, presentará un blanco fácil a la acción del gobierno.

El oficialismo, con su 29,8 por ciento del total, tiene en la mano un arma principal: el mero hecho de ser gobierno. Puede proscribir partidos, intervenir distritos, estimular corrientes centrifugas, concentrar los votos temerosos del retorno peronista. En esta materia, todo depende de su habilidad. Pero su tarea puede verse amenazada por una gran contradicción: aparentemente, si entra —como debe entrar— en la competencia electoral con el peronismo, deberá hacer concesiones económicas y sociales de importancia. Pero, ¿dónde están los recursos para esta faena? Después de haber desmantelado la economía para ganar esta elección, el gobierno corre el riesgo de enfrentar la próxima, que es la que importa, con las arcas vacías y con medidas de forzosa austeridad. Entonces, el peronismo tendrá una ventaja: el usufructo exclusivo de la oposición.

**Las fronteras:** El país se prepara para asistir, pues, a una grande y decisiva batalla por el poder político nacional. Esta batalla desembocará naturalmente en la confrontación de los gobernadores de 1967, cuya polarización será absoluta y total. La pregunta surge entonces sin dificultad: ¿resistirán nuestras convalidantes instituciones esta creciente tensión?

Las cifras del 14 han sido recibidas con serenidad en los círculos políticos y militares. La actitud de los sectores dirigentes no es, como después del 18 de marzo, "preventiva" contra la posibilidad de un desborde peronista. Pero no por eso deja de ser "atenta". El país no peronista está atento. Y aquí el juego pasa, inexorablemente, al comando peronista. Si sigue un curso apaciguador, quizá pueda desmontar el mecanismo de temor y prevención que opera en la mente de sus adversarios. Pero si continúa o acrecienta el ritmo de agresividad que lo caracterizó en 1964, pondrá al país al rojo vivo. En este sentido, un punto parece fundamental: el retorno. El no peronismo parece dispuesto a admitir la concurrencia electoral del peronismo. Pero su tolerancia se convierte en desafío si se habla del regreso de Perón. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



# A partir de cero

"He visto y conversado con muchos jefes de Estado. Alrededor de 30 o 40 en el mundo. Y pocas veces mantuve una conversación tan estimulante y productiva". El prolífico periodista norteamericano John Gunther acababa de salir, el jueves por la mañana, del despacho de Arturo Illia.

No era el primer periodista norteamericano que sucumbía ante la palabra del Presidente, menos capaz en cambio de subyugar a empresarios o dirigentes gremiales. De todas maneras, el doctor Illia habrá debido apartar por unos instantes, para atender a Gunther, una preocupación que a él y a sus colaboradores hostiga desde el domingo 14; los resultados de la elección que determinaron el triunfo del peronismo.

De tal suerte los hostiga, que a partir del lunes, con los cómputos en la mano, los hombres de la Unión Cívica Radical del Pueblo se lanzaron al juego de las prendas (páginas 12-13), a decretar quién o quiénes eran los culpables de la derrota y, en contadas ocasiones, de qué modo el partido y el gobierno podrían enhebrar una acción lo suficientemente sólida y orgánica como para: 1) mellar al peronismo; 2) capitalizar más aún, en los próximos comicios, al electorado anti o no peronista.

Detrás de las primeras euforias, de



Eduardo Costera

Onganía: La comesión de 1967.

las declaraciones protocolares, una sensación de desaliento se había apoderado de los líderes radicales del Pueblo. Desaliento todavía no superado por algunas verdades perdurables impulsadas por las urnas:

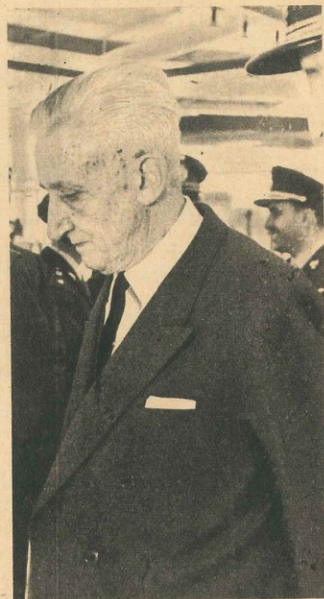
- Una segunda posición en los resultados del 14, aunque a unos 400.000 sufragios de diferencia con el peronismo (Unión Popular y los partidos provinciales ligados a la conducción oficial del movimiento), constituye un apreciable punto de partida. Si bien los 2.679.251 votos recolectados por la UCRP no señalan su fuerza efectiva, ya que una parte de ellos provino de simpatizantes de otros partidos o de ciudadanos sin definidas ideas políticas —lo mismo sucedió con el caudal peronista—, le sirve al menos como índice de futuras dimensiones, le marca un camino a seguir: no defraudar al electorado extra que se sumó a sus huestes y, además, acrecerlo. Falta un año para los comicios de renovación de senadores y dos para los de gobernadores.

- Si ninguna barrera obstruye el acceso del peronismo a los cargos conseguidos el 14 —a pesar de la opinión del fantasioso Diputado Nacional, Roberto Garófalo, que propone impugnar los diplomas de sus "inadaptados" colegas—, la UCRP deberá acreditar-se un éxito: haber permitido el reingreso del peronismo en la vida legal, una posibilidad postergada durante diez años. No es menos cierto que las circunstancias forzaron al gobierno de Illia a encender luz verde al peronismo, que antes trató de desalentar su llegada a las elecciones.

También en el corazón del peronismo, una vez evaporados los júbilos iniciales, se espesaron las inquietudes: con más de 3 millones de votos y 44 bancas conquistadas, sus líderes enfrentan la más grave responsabilidad que el movimiento haya conocido desde que llegó al poder, en 1946. De su actuación en la Cámara de Diputados, en las legislaturas provinciales y en los cuerpos municipales depende la fidelidad de un electorado compelido, desde 1955, a las frustraciones. Pero depende también, quizá, la propia estabilidad del peronismo en la palestra cívica.

No sólo porque dilucidaron la incógnita peronista y tradujeron en cifras la opinión que el gobierno ha suscitado en 17 meses de permanencia, los comicios del 14 de marzo fueron aleccionadores y precisos. También, porque pulverizaron ambiciones inútiles, cálculos teóricos o prácticos. Y porque tienden a encauzar la voluntad de los votantes en cuatro corrientes nacionales (no por azar son las cuatro que encabezaron los resultados del 14): el peronismo, el radicalismo, el desarrollismo, el conservatismo.

Estos cuatro, y no solamente dos, parecen ser los términos de la opción que habrá de brindarse en los comicios por venir. Líricamente, en esas cuatro fuerzas debiera de volcarse el padrón argentino: la proporcionalidad constituye un filtro implacable, el ceazo donde sólo ruinas quedan de los partidos pequeños o nacidos por puro capricho. Un caso a retener es, por ejemplo, el de Revolución Libertadora: el Ministerio del Interior, para entregarle el subsidio legal, estimó su



Primera Plana

## Illia: La comesión del día 14.

caudal en 30.000 votos y le entregó 600.000 pesos. Apenas logró 5.500 sufragios, aunque días antes del 14 promovió una acción judicial contra Unión Popular, con el fin de erradicarla de los comicios. Esas 5.500 boletas, como es obvio, le fueron arrancadas a las huestes conservadoras.

La composición del nuevo Parlamento Nacional que entrará en funciones a partir del 1º de mayo, ofrece un cuadro más claro sobre las desventajas de la excesiva dispersión:

UCRP .....	70 bancas
Peronismo .....	52
MID .....	15
Fed. de Centro .....	12
UCRI .....	10
Dem. Progresista .....	9
UDELPA .....	6
Dem. Cristiano .....	4
Soc. Argentino .....	4
Independientes .....	4 (*)
Soc. Democrático .....	2
Part. Provinciales .....	4

Dispersión que, en cuanto a los cómputos del peronismo, fue aprovechada por la prensa de Buenos Aires y algunos núcleos de opinión, para restar trascendencia a la primacía que cosecharon los seguidores de Juan Perón. La *Razón* titulaba el lunes 15: "Elecciones tan reñidas no se recuerdan en muchos años"; 15 centímetros más abajo de esos enormes caracteres, se transcribían los votos de

(\*) Son: Gabriel Romeu Verdier, ex UCR; Luis Antón y Luis Amura, de UDELPA; y el electo Abdo Barcat, de Santa Cruz, por el Partido Unidad Nacional, desprendido de la UCRP por su tendencia antiblanquista.



Unión Popular, superiores a los de la UCRP. Otros órganos —casi fue unánime— imitaron ese escapismo e insistieron en resaltar el papel cumplido por el "neoperonismo".

Las especulaciones llegaron a límites humorísticos: no sólo un diario de la mañana sino algunos dirigentes políticos concluyeron que, si se sumaban a los del peronismo oficial los votos conseguidos por otras siglas provinciales, era lógico aditar a los sufragios de la UCRP los de la UCRI y el MID: "Todos son radicales", fue la peregrina explicación.

Otro de los sofismas sugeridos: sobre 10 millones aproximados de votantes, sólo 3 millones se inclinaron por el peronismo; ergo, el peronismo es minoría, representa poco más del 30 por ciento. Moraleja: el país es antiperonista (70 por ciento). Sólo falta aglutinarlo. Hasta un corresponsal norteamericano cayó en esta ilusoria aritmética.

Como si no resultara más simple atenerse a los datos fríos y deducir que, tal vez, ha llegado el momento de que se comience a partir de cero. El jueves se inició el reglamentario escrutinio definitivo: esa parece ser la única y última concesión a la aritmética. La de los políticos está agotada: ahora el tiempo los obliga a trabajar olvidando las cifras.

No obstante, el oficialismo, por el mero hecho de estar en la Casa Rosada, recibió el mayor de los cimbronazos. Haya o no supuesto su derrota del 14 de marzo, el desconcierto —además de reverdecido los choques de comité— acabó referido a la conducción económica. Es habitual que los fracasos políticos se endilguen, en alguna medida, a las condiciones del nivel de vida (carrera de precios y salarios, magra capacidad adquisitiva de la población).

Este enfoque no podía faltar en un gobierno medularmente radical, ni podían faltar respuestas como las del doctor Roberto Cabiche, Director de Abastecimiento, que consiguió diferir la realización del partido de fútbol entre Boca e Independiente, impugnando el alto precio de las entradas. Pero el descontento popular pulsado es sólo uno de los polos del cambio de orientación probable en la línea económica.

Otro polo, acaso más influyente, lo constituyen las condiciones del sector externo, con problemas que ya no admiten más demoras: refinanciación de la deuda externa, ayuda monetaria de emergencia, créditos a largo plazo para las obras del Plan de Desarrollo (ver página 50).

El cambio de orientación económica es uno de los plares sobre los que mueve la reacción de las Fuerzas Armadas después de las elecciones (lo era, por otra parte, desde el último trimestre de 1964). Entienden que la Administración Illia debe desprenderse de su equipo económico y dar en esa zona del PE la batalla por su definitiva consolidación. Sugerencias en tal sentido se harán llegar, con mayor intensidad, al Ministro de Defensa Nacional.

Sin embargo, las Fuerzas Armadas no pudieron ocultar demasiado la desazón originada el 14: si en los instantes previos aseguraron su absoluta prescindencia cualquiera fueran los resultados de los comicios, una vez

Quando la suerte tiene intenciones de embromar a los mortales, son al fúido integraciones, vdsdpas, teleaudiciones, instrumentos musicales.



conocidos esos resultados cundió la sorpresa. Nada indica que abandonen la prescindencia: todo lo contrario; pero sí que observarán minuciosamente el proceso que inaugurarán los diputados y municipios del peronismo. "La palabra proscripción no es elegante —expresó un alto oficial de la Escuela Superior de Guerra—, pero el gobierno tendrá que olvidar sus buenos modales en 1967." Dentro de poco tiempo se comenzará un estudio tentativo sobre los comicios de 1967: es una fecha que parece clavada en el horizonte castrense (especialmente en el de la Marina). Tanto que esta semana, en una reunión de los altos mandos dependientes del Comando en Jefe, luego de discutir los planes de instrucción para los conscriptos recién llamados bajo bandera, habrá lugar destinado al panorama electoral. El intercambio de juicios proseguirá a la noche —la del martes 23— en la cena de despedida que se sirve en el Colegio Militar para despedir al general Odilón Núñez, con motivo de su retiro.

En el campo gremial, también las

elecciones abrieron un compás de espera, aunque el bloque de diputados peronistas —se prevé— actuará sincronizado con la CGT, cuya inspiración dictan las 62 Organizaciones.

Un episodio lateral intrigaba a los dirigentes de la central obrera: ¿qué actitud asumirá el gobierno respecto de la retención de 100 pesos sobre los jornales de todos los afiliados a gremios confederados, correspondientes al 1º de Mayo? La autorización para efectuar dicha retención debe emanar del Ministerio de Trabajo; si el gobierno no la renueva, afrontará la hostilidad de la CGT; si la renueva, capitaliza a uno de sus rivales en una suma cercana a los 170 millones de pesos, que la CGT confía en lograr para incrementar de 80 a 140 el número de sus unidades regionales (entes que ayudaron a instrumentar la victoria peronista).

Los sindicalistas llamados independientes amenazan con romper sus relaciones con el gobierno si la autorización se produce. ♦



## El peso de la victoria

Durante toda la semana pasada una sola leyenda, de mano anónima, campeó en la pizarra del Bloque Justicialista, en el último piso del Congreso Nacional. "Hoy andamos con la es-pumita", advertía, y no era para menos; desde el lunes hasta el viernes —entre palmoteos, congratulaciones y estallidos de alegría— la dichosa es-pumita fue depositando en las carcomidas oficinas del sector a algunos de los cuarenta y cuatro nuevos diputados electos el domingo 14 de marzo.

Ellos, junto con los ocho representantes peronistas elegidos en 1963 con mandato por cuatro años, se preparaban a formar un bloque de 52 diputados, el más fuerte de la Cámara Joven tras de la UCRP (70 miembros). Paralelamente, a lo largo de toda la República más de ciento cincuenta legisladores electos marchaban a defen-

gina es todavía un país donde el comunismo castrista no ha penetrado", redescubrió *Tempo*, de Roma. "El peronismo recobró ímpetu y avanza hacia el poder", preveía el católico *Ya*, de Madrid.

Palabras tranquilizadoras afloraban en cambio en el influyente *New York Times*: "No existe la menor posibilidad de ver al general Perón recuperar el poder en las circunstancias actuales." "No se votó por Perón, sino contra el gobierno de Illia y la inflación", trataba de convencerse el diario batllista *Acción*, de Montevideo.

Mientras tanto, los dirigentes y activistas del peronismo preferían destacar ciertos perfiles de la victoria:

- "Se han unido todos los antiperonistas, y a todos les hemos ganado", expresó Augusto Vandor. Para el sindicalismo, la jornada del domingo 14

res marginales de la izquierda o la derecha peronista que habían propiciado el voto en blanco. Ante la táctica concurrencista adoptada por aquellos, el votoblanquismo debió reducirse a los cenáculos de la izquierda estudiantil universitaria adicta a Mao Tse-tung.

- Se adelantan nuevos esfuerzos del sector ortodoxo por lograr un *status* legal para el Partido Justicialista. El martes 16, Carlos Lascano —un juriscónsulto que preside su mesa ejecutiva— presentó nuevos recursos judiciales encaminados a lograr la personería de la agrupación.

Sus dirigentes admiten que ésta es sólo una etapa en el camino hacia el poder. "Estratégicamente, para tomar una ciudad es preciso tomar primero los poblados vecinos. Nuestra concurrencia significó eso: tomar los poblados, en este caso el Parlamento", declaró a *PRIMERA PLANA* el diputado electo Carlos Gallo.

### Vox Populi

Con todo, la opinión pública en general no se mostraba muy segura sobre la actitud futura del peronismo:

- Para el nacionalismo revolucionario, la dirección peronista acabó de hundirse "negociando con la burguesía liberal el destino de la Patria y del pueblo trabajador" (*Guardia de Hierro*). Ellos proponían que el movimiento se organizara en "subcomandos de tres, cinco o más patriotas para prepararse y coordinar acciones futuras por la idea nacional - social - revolucionaria". Inversamente, los sectores moderados de la comunidad no escondían sus temores por la presencia del peronismo revolucionario en el Congreso. ¿Cuál sería, en definitiva, la real actitud del núcleo dirigente peronista tomado entre estos dos fuegos? ¿Habrá una adecuación suya al sistema liberal, o el futuro será de rebeldía peronista?

- ¿Qué programa —se preguntaban los observadores— defenderá el peronismo en el Parlamento? ¿Qué principios guiarán sus pasos ante cada uno de los problemas en discusión?

- ¿Cuál será la índole de las vinculaciones entre el peronismo y el Gobierno, en definitiva? ¿Cómo actuarán frente a los sectores empresarios? ¿Qué coincidencias y qué disidencias mantendrán el Ejército y el peronismo?

Al día siguiente de los comicios estas preguntas sólo pudieron ser respondidas en el plano emocional. "El país queda totalmente en manos estatizantes", intuyó Francisco Marique. Su correligionario de UDELPA, Araldo Ritaco, acusó al país de "incultura cívica". Simbólicamente, Augusto Vandor dedicó el triunfo a Perón en el curso de una audición televisiva.

Cuando promediaba la semana, los altos dirigentes peronistas comenzaron a hurtarse a los reportajes; todos ellos, en sus escasas apariciones, coincidían en la afirmación verbalista de los principios partidarios.

Una impresión comenzó a dominar entre los observadores: el peronismo carecía de tácticas para la acción inmediata; más que nunca pudo advertirse que el retorno de Juan Perón



Perón (con Isabel): Nada compromete tanto como ganar elecciones.

der esa tendencia en los parlamentos provinciales; multitud de administraciones municipales habían caído en manos del peronismo. Hasta el socialismo democrático perdió el contralor del Concejo Deliberante en Mar del Plata (ver pág. 16).

Hostigando la euforia peronista, nuevas voces vinieron a mezclarse con los alaridos de victoria. "La democracia ha sufrido un serio tropiezo", declaró Isaac Rojas. "Se ha repetido un enfrentamiento con sentido pretérito", estimó Horacio Sueldo. "No creo que nadie pueda discutirle el triunfo a Unión Popular —aventuró el conservador Arturo Uanini—. Si alguien llegara a intentarlo, el país se vería abocado a situaciones graves y riesgosas."

Otras evaluaciones provenían del extranjero. En el *Journal de Genève*, el lúcido editorialista René Payot advertía que el "movimiento peronista sigue siendo una fuerza política de primer orden en Argentina. Si el presidente Illia quiere detener la pujanza peronista deberá restaurar la situación económica y financiera del país." "Ar-

fue "el triunfo del movimiento popular" frente al "agrupamiento del privilegio concentrado tras la cobertura momentánea del gobierno" (nota de la CGT). Esto es: algo así como una demostración de vigor luego de los años de la proscripción.

- Ciertamente, el peronismo no dominará el Parlamento desde el 1º de mayo, y la oposición declarada del Ejército al retorno de su jefe descarta por el momento la reedición de los napoleónicos "Cien Días". Con todo, el triunfo reivindica a Perón ante la opinión internacional y obliga a concederle una jerarquía de reserva en el damero del continente americano.

- Los resultados señalan el dominio concluyente de la dirección ortodoxa, emanada de Perón (los Cinco Grandes: Della Paolá, Andrés Framini, Alberto Iturbe, Augusto Vandor y Carlos Lascano, el 88 por ciento de los votos emitidos por el peronismo), sobre el neoperonismo rebelde: un 12 por ciento de los sufragios de ese color político. Indican también una victoria de Los Cinco sobre los secto-



## Paulino Niembro

Alza los hombros y marcha luego, enhiesto como un atleta, por los corredores de la Cámara de Diputados, su nueva morada donde ya aprendió a señorear en escasos cuatro días. Paulino Niembro semeja un molde sobre el que cortaran a todos los dirigentes gremiales. Comedido, amable, es también seco y distante cuando tiene que dar una orden a sus colaboradores.

"Cuando algo sale mal y no me gusta me enoja, pero no crea, nunca usé revólver como algunos dicen por allí." Prefiere la disciplina y la rapidez en el manejo del sindicato: quizá por eso nadie se equivocará si lo define como el centro del mecanicismo sindical metalúrgico.

Nació en Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires, en 1924, y se crió en el campo junto a sus padres, que poseían una chacra. Trabajó con ellos desde la niñez: sus recuerdos más claros de la infancia son el amanecer sobre la pampa y la doma de potros.

"A los quince años me pareció que todo aquello me quedaba chico —confiesa—. Entonces me largué a conocer otras cosas." Ingresó en Juan B. Istitart, uno de los primeros establecimientos metalúrgicos livianos del país, en Tres Arroyos, donde Niembro era más conocido como boxeador amateur: llegó a ganar siete peleas.

Trabajó en Bahía Blanca —su especialidad: joyero, fundidor —y en 1943 en Necochea, esta vez como engrasador en el Automóvil Club. "Cuando llegué a Buenos Aires (se empleó en Aisemberg Hnos.), yo ya estaba en esa cosa nueva que sería el peronismo", recordó ante PRIMERA PLANA. Entonces comenzó a militar en la Unión Obrera Metalúrgica, una organización que competía con la Unión Obrera

Metalúrgica y Minera Argentina, dominada por el comunismo.

La carrera de Niembro (casado con Laura Crespo, un hijo de 18 años, estudiante secundario) se inició realmente en 1949 cuando pasó a integrar el equipo rentado de la U.O.M. Hacia 1954 promovió el relevo del viejo equipo —Baluch, Salvo, Colace, González— y, aliado con Augusto Vandor, emprendió el camino del liderazgo.

"Hace mucho tiempo que no voy al cine, ¡con estas cosas! Antes iba dos o tres veces por semana y prefería las películas de acción, las de Errol Flynn, por ejemplo."

"¡Ah!... ¿Ya le contaron sobre mi problema? La cosa no es tan grave, pero ése fue un buen susto que me pegué." El médico, después de una revisión de rutina, le ordenó: "No se puede mover ni para lavarse la cara." "Opté entonces por descansar unos días en Montevideo, y los diarios dijeron que fui a hacer política."

Se siente bien, casi eufórico. "Ahora puedo andar por todos lados —dice—, ¿sabe que me atiende el doctor Pedro Cossio...?" ♦



quien encontró energías para organizar un acto público "con el objeto de festejar la victoria", que seguramente tendrá por escenario el Luna Park.

Aun así, PRIMERA PLANA peregrinó por los comités y los sindicatos; alguno de sus cronistas amaneció en las veladas peronistas para allegar datos que permitan inducir la actitud futura del peronismo. Fueron consultados los nuevos legisladores Carlos Gallo, Rodolfo Tecera del Franco —gremialista y político de la Capital Federal— y el triunfador sobre el radicalismo de Córdoba: Julio Antún.

En la mañana del viernes, un redactor de la revista consiguió extraer a Paulino Niembro del vórtice que lo rodeaba para sondear durante cuarenta y cinco minutos las intenciones del peronismo sindical. Horas antes, la cortina de evasivas que rodea a Los Cinco fue descorrida un tanto: Alberto Turbe, Augusto Vandor y Carlos Lascano hablaron para PRIMERA PLANA en Talcahuano 451, el cuartel general peronista.

## Golpes en el plexo

El movimiento inició su lucha por la legalidad el 10 de junio de 1956, al día siguiente de la fracasada intentona de los generales Miguel Ifiguez y Angel Valle; entonces se comprobó que Juan Perón no regresaría al poder por medio de una revolución militar.

Quienes ensayan describir la estrategia peronista desde esos momentos argumentan que en el avance hacia el poder opera por golpes sucesivos aplicados en el plexo del sistema liberal: unas veces consigue introducir la discordia en el campo antiperonista. Como sucedió en 1958 y en 1963, se alía con fuerzas más decididas a conseguir el poder rápidamente para que le sirvan de escudo en la pelea. Otras veces —esto sucedió en 1962 y quizás figuraba hasta hace diez días en los planes de los directivos del movimiento—, juegan a provocar la reacción violenta del antiperonismo contra las autoridades de turno. Así pueden captar un sector disidente —el Frente, la oficialidad azul de las FF. AA., grupos internacionales— que los acompañe hasta la Casa Rosada como reacción ante aquello. (1959: la huelga revolucionaria de febrero paralela a un golpe antifronzidista. 1962: la concurrencia que generó las proscripciones y la caída de Arturo Frondizi.)

En plazos largos se observa la eficacia de esa táctica: el mismo gobierno que derrocó a Frondizi para impedir el acceso del peronismo a las gobernaciones de algunas provincias se vio obligado a negociar con ese movimiento las condiciones de su concurrencia en 1963.

Un intento similar vivía en la entrada del Retorno: la inestabilidad derivada del anuncio no fue uno de los motivos menos valederos para decidir al gobierno Illia a conceder la concurrencia del peronismo intentando complicarlo dentro del sistema liberal para que se anule como fuerza revolucionaria.

Quizá por eso la resolución concurrenrista de Los Cinco, al comenzar el año, incluía un matiz insurreccional

ha dejado de ser una expresión publicitaria para convertirse en una epidérmica necesidad de la conducción.

Hacia el fin de semana, tres hechos vinieron a conformar lo que puede ser el origen de próximas actitudes en el peronismo:

- El ex gobernador y actual diputado electo Héctor Maya, del neoperonismo entrerriano, hizo llegar un mensaje adhiriendo al bloque ortodoxo. Sugestivamente, en esferas ligadas a Los Cinco se oyeron palabras blandas para juzgar la actitud de Alberto Serú García (antiguo promotor de la rebeldía en San Nicolás y Córdoba); el éxito que había tenido en Mendoza (100 mil votos) lo envolvía en sus pliegues. Se estaba avanzando hacia la unidad total.

- Voces provenientes de sectores militares irrumpieron entre los vencedores: "Vamos a tener que trabajar largo tiempo juntos", advertían; acompañaban una sugerencia para que el peronismo disminuyera su violencia verbal.

- El comando de Los Cinco preparó un informe destinado a Juan Domingo Perón, del que será portador el joven

diputado electo Carlos Gallo (30 años, casado, 2 hijos, dirigente del sindicato telefónico), quien viajará a Madrid al finalizar esta semana.

## Viaje al Parnaso

Penosamente, el 15 de marzo los directivos peronistas debieron admitir que el triunfo no concedía descanso. En San José 1555 —la seccional metropolitana del Sindicato Metalúrgico—, los fiscales trabajaron hasta el miércoles en el contralor de las planillas de cada mesa. En la mañana del jueves sostuvieron que las cifras otorgaban al peronismo el primer puesto en la Capital Federal. Denunciaron que un número no especificado de boletas con defectos fueron distribuidas por la Junta Electoral, y ése era el origen de los diez mil votos impugnados, "casi totalmente peronistas", se dijo. Entonces, nuevos fiscales invadieron el salón de Pasos Perdidos del Congreso para controlar el escrutinio definitivo.

Por la noche, el Secretariado Nacional del Partido Justicialista y Los Cinco redactaron el informe que se enviará a Juan D. Perón. Hasta hubo



que enmarcó toda la campaña del movimiento: sus dirigentes máximos esperaban una disidencia, otra vez, en el seno del antiperonismo, quizá entre el Ejército y la UCRP.

"Para el peronismo, el arribo al Parlamento significa tanto como poder subir a una tribuna de difusión de ideas. Buscamos la transformación total de las estructuras que hemos atacado como dirigentes sindicales, y para eso —dictaminó Carlos Gallo— necesitamos crear previamente una mentalidad revolucionaria en el pueblo y elaborar las condiciones jurídicas del cambio: reformar la Constitución garantizando la participación del individuo en la vida política y económica del país. Esta será la tarea previa del peronismo en la Cámara."

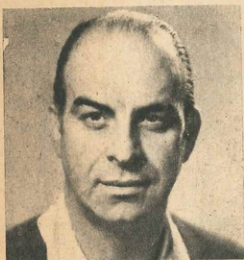
Gallo, titular de la juventud peronista en 1955, participó desde ese momento en la lucha clandestina para surgir a la luz recién en 1959: fue secretario de Prensa del Sindicato de Telefónicos y luego su secretario adjunto. En 1963 organizó 12 distritos para el peronismo actuando en el Hep-

en el Parlamento es, de por sí, revolucionaria, aunque esto no signifique que pongamos diariamente una bomba en cada banca." Luego se lanzó a recordar los intentos legalistas del movimiento en 1962, "cuando nos anulamos los comicios". O los de 1963, cuando "terminaron por proscribir a los electores de presidente del Frente Nacional, inhabilitando a los gremialistas".

Hasta el momento, el peronismo tuvo una sola estrategia que lo encamina nuevamente hacia el poder, y dos tácticas: buscar alianzas con sectores afines o provocar fisuras entre los adversarios. "Marcará el año 1965 el nacimiento de una nueva táctica: ganar cada vez más escaños hasta conquistar el Parlamento?"

#### La cuestión interna

Indudablemente, el destino de la acción parlamentaria peronista está ligado al destino del peronismo como partido nacional. "Vea: le daré una primicia —concedió Niembro en un momento del reportaje—. Va a haber un solo bloque legislativo peronista."



Antún



Iturbe y Lascano

### El Parlamento es sólo un escalón hacia el poder.

turnvirato reorganizador. Entonces recorrió tres veces el país en seis meses; es dibujante técnico en la Dirección de Ingeniería de Teléfonos del Estado, hijo de un jubilado telefónico y de una costurera de Harrods-Gath & Chaves.

Tácticamente, según el menudo y rubicundo Gallo, "hay momentos en que el adversario nos lleva a terrenos que nosotros no elegimos: las elecciones fueron una escaramuza que no pudimos evitar".

#### Integración o rebelión

Si para Carlos Gallo —un gremialista teñido con reminiscencias nacionalistas, firmemente vinculado a oficiales del Ejército— las 44 bancas en el Congreso son tan sólo un beneficio que se le brinda al peronismo accesoriamente, para el gremialista puro Paulino Niembro son el resultado de una acción continuada.

"Hemos tratado siempre de adaptarnos a la vida institucional —sugirió, recluido en un cuartito del Bloque Justicialista donde trataba de ignorar el constante ir y venir hacia él de sus colaboradores—. Por supuesto, no nos amoldaremos a un sistema que consideramos caduco: nuestra presencia

Al cabo de los siete días pasados todos los indicios señalaban que en el seno del bloque se produciría la unidad del movimiento. Hasta ahora, el peronismo presenta otra fisonomía:

• La mayoría (3.032.186 votos) se inclina a seguir las directivas de Perón. A lo largo de los últimos dieciocho meses ser peronista ortodoxo implicó el compromiso de apoyar la reorganización dispuesta por Madrid que llevó a cabo el *Heptavirato*, sostener la CGT en su último Plan de Lucha, colaborar en las etapas que precedieron al frustrado *retorno* de Juan Perón y, finalmente, integrarse en la vida interna del naciente Partido Justicialista.

Por lo tanto, no existen razones para motejar de *neoperonistas* a Abraham Abdulajad, jefe de la Unión Popular santiagueña, o a Fernando Riera, el caudillo de la Acción Provincial de Tucumán. Menos aún en el caso de Martín Lozano, un ferroviario de Justo Daract (San Luis) que llevó a Acción Popular muy cerca del triunfante conservadurismo, o a los dirigentes del partido Blanco de Río Negro. Todos ellos aportaron al Partido Justicialista; cuando la justicia descartó la posibilidad de concurrir con esta

sigla en el orden nacional, los citados optaron por echar mano a viejas denominaciones usadas ya en 1962.

En Tucumán, los organismos naturales del PJ no habían llegado a constituirse: los dos grupos peronistas buscaron sus antiguos cauces. Los puntanos se aliaron con el MID y dieron lugar a una escisión menor que debió ser repudiada por Los Cinco, según ellos "para impedir alianzas parecidas en otras provincias". Los críticos del péntagono peronista indican que ellos no tuvieron autoridad como para unificar a los dos grupos ortodoxos santiagueños. El *blanquismo* rionegrino es camino de la ortodoxia en la provincia sureña desde 1962. Menos este partido, los demás pueden ser tomados por minorías ubicadas frente a la conducción, pero en ningún caso debió calificárselos de *rebeldes*, puesto que coinciden con la estrategia de Madrid.

• "El sector ortodoxo absorberá al neoperonismo, simplemente por la atracción que ejerce una masa más grande sobre otra más pequeña", observó hace cuatro días el doctor Osvaldo Pérez Pardo, asesor del bloque peronista. Integran el sector *neoperonista* el partido Tres Banderas de Entre Ríos (96.000 votos), el Movimiento Popular Mendocino (100.644 votos), la línea Las Flores-Luján (36.962), el Laborismo (28.962), el Movimiento Popular Neuquino (20.830) y el partido de la Justicia Social (44.199). En total, 318.197 votos. El aporte de Héctor Maya, dirigente de Tres Banderas, de Entre Ríos, al bloque oficial abrió, en la semana pasada, la ruta de la unidad.

• Por ahora, los observadores parlamentarios se sirven del sector de origen de cada legislador para pronosticar su conducta futura. "Seremos todos diputados peronistas!", protestó Paulino Niembro. Provisoriamente, a pesar de esas protestas, resulta ineluctable que Carlos Insúa, Manuel Bianchi, Nicolás Schiaffino, Rodolfo Tecera del Franco, Gerónimo Vinti y José González provienen de la estructura misma de Unión Popular, la sigla permanente que desde 1962 se mantiene adicta a la conducción oficial. "Nosotros deseamos apagar las teas incendiarias", definió en la noche del 14 uno de sus líderes, Carlos A. Bramuglio. Se estima que estos diputados ejercerán una influencia negociadora.

En cambio, Gerónimo Izzeta, Máximo Castillo, Manuel Villaba, Benito Romano, Paulino Niembro, Martín Lozano, Carlos Gallo, Aurelio Vázquez y Alejo Simo surgen de la espina dorsal peronista: las 62 Organizaciones sindicales. El núcleo da su nombre al bloque de sindicatos peronistas en la CGT —unos 49 ahora— que se fundó en 1956 para evitar el copamiento de la central obrera por los *sindicatos libres* que acunaba la Revolución Libertadora. Tomaron la CGT de manos frondicistas recién en 1960, pero ya en 1958 sus mecanismos sirvieron para definir la elección en favor del candidato de Perón: el mismo Arturo Frondizi. En 1962, la bien concertada acción de los gremios dio la victoria al peronismo en los centros urbanos: esta maniobra se repitió hace quince días.



“El movimiento sindical moderno exige la presencia de sus dirigentes en la política nacional —declaró sin vacilaciones Paulino Niembro, a la vez Secretario General de los Metalúrgicos de la Capital Federal—. Los grandes problemas nacionales son, en definitiva, los problemas de la clase obrera y del pueblo. Por eso, el dirigente sindical se ve forzado a actuar en política para defender allí también los intereses que representa. Para esto, hasta llegaremos a compartir el trabajo con otros sectores —sin pactos políticos— cuando estén en juego concepciones doctrinarias afines.”

Seguramente, el núcleo moderador del bloque estará integrado por los políticos y las mujeres que brotaron del ortodoxo Partido Justicialista: Alberto Natiello, Teresa Riande, Jorge Simini, Alberto Armesto, Rosaura Isla, Jorge Montani, Angel Castellano, Eusebio Rodríguez, Carlos Alegre, Juan Lucio, Raúl Riobó, Cristóbal Rodríguez, Abel Acosta, Julio Romero, Carlos Juárez, Abraham Abduljad, Fernando Riera, Raúl Oreste, Edgar Sá, Francisco Rodríguez Vigil, Nélica Calviño, Nélica Sarmiento, Julio Antún, Raúl Roca, Carmelo Risso, Carlos Cottonaro, los superstites Alberto Calvo, Lucio Ruiz, Ferdinando Pedrini y Cornejo Linares.

El neoperonismo —una organización rebelde, independiente hasta ahora de Juan Perón, que floreció en los congresos de San Nicolás (diciembre de 1964) y Córdoba (enero de 1965)— reintrodujo a Felipe Pessino y Jorge Solana, y ubicó a otros dos: Walter Fluixa y Héctor Maya. Mantiene a Alberto Serú García, David Casas y Heliberto Tachella.

### Lo que quiere el peronismo

Para Carlos Lascano, la doctrina del partido gira en torno de unos pocos principios:

- La participación en los poderes políticos, culturales, económicos y sociales de las entidades comunitarias que son inherentes a la naturaleza del hombre (asociaciones profesionales, políticas, científicas).
- El derecho de propiedad privada está condicionado a hacerla servir socialmente.
- Los planes económicos aprobados con el concurso de las entidades comunitarias tienen potestad sobre los entes privados.
- Las fuentes de energía son propiedad imprescriptible e inalienable de la Nación.
- Los monopolios de hecho y los servicios públicos deben ser propiedad de la comunidad.
- Quienes ofendan los derechos del pueblo propiciando las proscripciones o las limitaciones y fraudes a la voluntad popular, incurrir en el delito de traición a la patria.

—Exactamente, ¿cómo se conjuga el concepto de la propiedad en función social con la libre iniciativa? ¿Cómo se articulan los consejos de fábrica con la necesidad de promover inversiones? “Es cierto que hay que terminar con la imagen de una Argentina agrícola-ganadera —dijo Niembro—: tenemos una industria pujante que necesita ser movilizadora por la vía del crédito para conseguir la ocupación plena. Pero también es preciso borrar la imagen de que el dueño de la fábrica es su

patrón. El dueño es un dirigente, como son dirigentes los hombres del sindicato: la empresa es un bien común y debe estar al servicio de la sociedad. La cogestión se impone entonces para evitar la apropiación excesiva de beneficios; esto no significa que los empresarios pierdan el control de la empresa.”

Para muchos, estos principios peronistas deberán conjugarse en la realidad. Una realidad donde la desocupación es el fantasma que se cierne sobre la clase obrera urbana.

“¿Sabe usted de dónde sacamos la mayor cantidad de nuestros votos? —demandó uno de Los Cinco a PRIMERA PLANA un mes atrás, en Formosa—. De entre los obreros urbanos que ya tienen un status (su casa, los enseres básicos) y que vislumbran la posibilidad de crecer y quizás abandonar su condición de dependientes. Estos grupos ven detenido su progreso por la inflación y canceladas sus oportunidades por el fantasma del despido. Es más difícil buscar —continuaba— el caudal peronista en los habitantes pau-

lomo de mula para ganarle la elección a Justo Páez Molina, casualmente un correligionario de Acuña.

Contrariamente, para Rodolfo Tezera del Franco la alianza con la UCRP es imposible: “Estas elecciones no han hecho más que evidenciar el violento choque entre dos mentalidades: la UCRP representa todavía a la democracia liberal, propia de las primeras décadas del siglo. Con nosotros, triunfan los principios que orientan la democracia social”, agregó.

• Allí, en el cogollo del peronismo, se escuchan con mayor interés los ofrecimientos de sectores castrenses. “Vamos a trabajar juntos mucho tiempo”, susurraron asesores militares al oído de la conducción peronista hace algunos días.

“Corresponde a la política tratar de que las metas para el logro del interés nacional no se reduzcan a una mera enunciación”, expresó por esos días el almirante Rolando Estevenra al iniciar, frente al Primer Magistrado y los Altos Mandos, el curso de la Escuela de Guerra. Dentro del peronismo, sus palabras fueron recogidas



Primera Plana

### Diputado electo Gallo (entre Diskin y Vandor): Mensaje para Madrid.

pérrimos del interior, sometidos por esotismo a la seducción de los dirigentes tradicionales y sus dádivas.”

### El gobierno y los militares

Teniendo en cuenta la índole de los problemas que el peronismo debe resolver para evitar un fracaso en 1967 y 1969, esto es la situación de las masas urbanas, le quedan dos caminos:

- “El programa de la UCRP contó con el apoyo del 80 por ciento del electorado”, sostuvo el senador Ramón Acuña. Es de los que piensan que una alianza del peronismo y su partido puede llevar adelante una *revolución nacional*. “¿Hay o no coincidencia plena en la nacionalización del petróleo, en la transformación agraria, en la intervención del Estado en la economía, en la necesidad de redistribuir el ingreso?”, demandó el catamarqueño Acuña. “¡Nosotros somos ortodoxos: la tierra para el que la trabaja, propiedad de quien la habita y que rinda ganancias para quien la haga producir!”, pareció contestarle afirmativamente Julio Antún (41 años, soltero, abogado), un dirigente que recorrió Córdoba a

como un preludio del cambio. “Al grupo militar le convino nuestro triunfo, —se oyó decir entre peronistas—, porque ya tiene pretexto para exigir la modificación de la política económica de la UCRP.”

Sea cual fuere el camino que escoja el peronismo, tal será el destino inmediato de esa fuerza: si opta por ceder al estatismo de la UCRP, compartirá con ella los sectores cesantes (el proletariado rural, los jubilados). Si acepta promover la transformación de estructuras partiendo del desarrollo de los sectores de base (petróleo, metalurgia, madera, construcción), verá crecer junto a sí el apoyo de los núcleos obreros industriales. Entonces, es probable que en su seno surja el cáncer de una izquierda filomarxista —sectores de la juventud no incorporados a la actividad productiva aún, sectores cesantes— para enfrentar a la conducción.

Aunque también es posible que no ocurra ni lo uno ni lo otro: que el peronismo se limite a la agitación vociferante dentro del Parlamento hasta que llegue el momento del poder. Y esto es quizá lo más probable. ♦



# El reparto de las culpas

—Che, ¿qué va a hacer Anselmo con el gabinete Telecataplum?

—Nada, se quedará *piola*.

Ese diálogo fue uno de los tantos que surcaron el despacho del balbinista asesor presidencial Francisco Murano, el lunes 15, entre habituales contertulios interesados en saber si el Gobernador bonaerense Anselmo Marini, lo mismo que su colega cordobés Justo Páez Molina, estaba dispuesto a dedefestrar ministros.

El Secretario de Prensa (interino),



**Balbin: Acusa pero lo acusan.**

Luis Caeiro, daba una versión intimista: el presidente estaba profundamente preocupado por la derrota de la UCRP en el cinturón del Gran Buenos Aires, por una ventaja de 400.000 votos a favor de Unión Popular. Según Caeiro, uno de los secretarios quiso ensayar, el domingo a la noche, una terapéutica complaciente con Illia, y adujo que la UCRP había realizado una brillante elección. El médico de Cruz del Eje le recetó: "Váyase a dormir, mi amigo. Usted no entiende de estas cosas, y nunca las entenderá."

## Las cabezas trocadas

La semana post-comicial comenzó en la Casa Rosada con una ardua y prolija distribución de culpas. Desde el Comité Nacional de Sarmiento al 1700, el mismo lunes, Ricardo Balbín envió emisarios hacia las antenas presidenciales con su precio por la derrota en Córdoba: las renuncias del asesor Eugenio Conde y del ministro del Interior. A Conde se lo responsabiliza porque aconsejó blandura frente a los ataques contra la gestión del gobierno de los empresarios congregados en ACIEL y de los ganaderos de la Sociedad Rural. Juan Palmero aparece como alentador del fallo que denegó personería al partido Justicialista, de la proscripción comunista y de la morosidad en remitir al Congreso el Estatuto de los Partidos Políticos.

Sostiene el Comité que todos esos pasos impidieron que se desperdigan los sufragios peronistas. Si el Estatuto salía en tiempo a la luz, era probable la organización estructurada del Partido Justicialista, Unión Popular y las agrupaciones neoperonistas de las provincias; por lo tanto —añaden los teóricos de Sarmiento al 1700—, cada una de esas siglas, deterioradas por las discrepancias internas, se hubieran convertido en centros aislados, sin vasos comunicantes. La tardía aparición del Estatuto facilitó, en cambio, la proliferación y el contacto. Balbín iba más allá de las especulaciones: proponía el reemplazo de Palmero por el ministro de Defensa, después de un saludable interinato.

Pero el grupo cordobés que vivaque en Balcarce 50 —capitanado por el subsecretario del Interior, José Luis Vesco, y por el propio Conde— inculpaba, el martes 16, a Balbín por el fracaso de toda la campaña de propaganda preelectoral en el Gran Buenos Aires y exhumaba una observación calculadamente precisa: en el mitin de clausura del Luna Park (12/3), sólo en una oportunidad, y al final de su discurso, los cárdenos labios de Balbín mencionaron a Illia. Al día siguiente, el match asumía proporciones menos cautelosas: el Secretario de Agua y Energía, Conrado Storani, sugería al Presidente que era necesario ocuparse del control de la UCRP y desplazar a Balbín, reducido —así opinó— a las funciones de simple administrador político, lo que hace peligrar la coherencia partidaria.

La línea de Storani —vinculado con el cordobés Carlos Becerra, asesor del Canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz— tenía otras variantes, enlazadas a las aspiraciones del unionismo alentadas por el hermano del titular de la AFA. El lunes 15, Perette se transformaba por propia decisión en el *manager* de los gobernadores Carlos Contín (Entre Ríos), Aldo Tessio (Santa Fe) y Lázaro Barbieri (Tucumán), triunfantes los dos primeros en sus provincias y el tercero conquistador del segundo puesto, a pesar de que la UCRP tucumana lo enfrentó aceptando la inspiración balbinista. El símbolo de la expansión perettista se concretó en una orden a los albañiles del Congreso para que trabajaran día y noche y ampliaran el suntuoso despacho vicepresidente, sobre la calle Hipólito Yri-goyen.

Los efluvios iniciales del post-comicio en la esfera oficialista se tradujeron en expectativas por posibles cambios, con dudas acerca de si el Presidente aceptaría dimisiones. Para quebrar esa *impasse*, el cordobés Ministro de Obras y Servicios Públicos, Miguel Ángel Ferrando, tomó el teléfono, el miércoles 17 por la mañana, y requirió al Secretario de Transporte, Pedro G. Fleitas, un expediente que el funcionario demoraba en encontrar. Iracundo, Ferrando cambió de idea: en vez del expediente, le pidió la renuncia y colgó el auricular. Horas después se admitía ambiguamente que el Presidente no postergaría la firma, como sucedió hace cuatro meses.

Simultáneamente, un áspero diálogo entre el nuevo Director de Abastecimiento, Roberto Cabiche, y el Secretario de Comercio, Alfredo Con-

cepción, pugnaba por pasar desapercibido más allá del marmóreo despacho en el edificio de la Diagonal Sur y Perú. Cabiche —emparentado con el diputado cordobés reelecto Horacio García, y éste, a su vez, con Palmero— había concebido un sistema de multas para los supermercados, al cual Concepción se opuso. "Dígame desde cuándo es radical, porque yo a usted nunca lo vi por el partido", tronaba Cabiche.

El jueves 18, un funcionario de Aduanas se encontró, en la Plaza Cq-lón, por casualidad, con el Subsecretario de Agricultura, Raúl Borrás —afinado en Pergamino y emparentado con la familia Illia—, y pudo exclamar regocijadamente: "Muy bien, ingeniero. Esto es música para mis oídos." Borrás había deslizado la posibilidad de que fuera expulsado el Se-



**Perette: Se hace el grande.**

cretario de Hacienda, Carlos A. García Tuderó.

## Estrategias en borrador

La semana, en el mundillo del oficialismo, reconoció, sin embargo, otras inquietudes subyacentes de trámite más complicado. Varios legisladores trataban, en la noche del jueves, de lograr una audiencia con el Presidente para cambiar impresiones sobre las perspectivas parlamentarias como resultado de la incorporación de los diputados de Unión Popular. Un horizonte de apreciaciones atiborraba el panorama, mientras Illia cultivaba un cuidadoso silencio.

Los congresales daban como cierta la posibilidad de que el peronismo despliegue, en los tramos iniciales de la nueva temporada parlamentaria, un estruendoso verbalismo retornista, matizado con pedidos de subsidio para levantar un monumento a Eva Perón. Se consideraba que pasado ese mal momento habrá que enfrentar una andanada de proyectos inspirados por el programa del Plan de Lucha de la CGT, que en etapas de reivindicaciones mediatas propone reformas de estructuras, incluyendo la agraria.

Políticamente, las derivaciones apuntan a la elección de senadores, por cuenta de las legislaturas provinciales, el año próximo. Representantes de Unión Popular han ganado ban-



cas en los distritos, y se torna difícil para la UCRP obtener mayorías con el fin de consagrar senadores y mantener el quórum absoluto actual. La renovación alcanza a 15 senadores. Luego vienen las elecciones de gobernadores de 1967, y de renovación de otra mitad de diputados.

Cronológicamente se está todavía lejos de esos comicios, pero el tiempo de los políticos es breve y el proceso quedará abierto dentro de tres o cuatro meses más. Su escenario: el Parlamento; por las características multifacéticas que asumirá —con más de una decena de bloques—, es un medio mucho más idóneo que el de las entrevistas a escondidas entre políticos de los partidos, para la tramitación de un frente.

Preocupa que el peronismo pueda ser movilizado, por inspiración comunista, hacia un frente popular. Si se recorre ese camino, la UCRP tendrá que ofrecer como contrapartida una imagen afín a la derecha o al centro-derecha, y olvidarse de su programa, que prometió cumplir antes y después del 12 de octubre de 1963, cuando asumió Illia.

Este ha sido, durante los últimos días, uno de los temas que suscitaron más cavilaciones. El viernes 19 salía a la palestra, en un pequeño local de San Isidro, un Movimiento Laborista de la UCRP, aparentemente acaudillado por Pablo Daniel Valle, ex director del Noticioso de Canal 7 y actualmente Asesor del Ministro Ferrando. En esos medios se preparaba un proyecto sobre reforma agraria que se buscaba girar a algunos diputados.

El Senador catamarqueño Ramón Acuña afloraba con una interpretación según la cual peronistas y radicales del Pueblo podían constituir el gran frente nacional sobre la base de una plataforma destinada a modificar estructuras. En la reunión del gabinete económico-social del miércoles 17, el hermano del Presidente, Ricardo Illia, en un aparte, trató de convencer a algunos presentes de que la UCRP no se volcará a la derecha. Entre tanto, Perette motorizaba una solución de entendimiento con los partidos que han salido golpeados de la elección del domingo 14, y buscaba adeptos para reeditar una nueva Asamblea de la Civildad, como aquella que reunió a dirigentes de los diversos partidos, inclusive del peronismo, para peticionar contra la proscripción antes de las elecciones presidenciales de 1963.

#### Tiene que ser Balbín

Donde las presiones parecieron dramarse con más intensidad es en el Comité Nacional, comandado por Balbín. La razón es lógica; en agosto —y el proceso no podrá demorarse más allá de octubre, porque está expresamente contemplado por la Carta Orgánica— deben renovarse las autoridades del partido. Hay coincidencias para reemplazar a Balbín, pero, después del fracaso electoral, los cordobeses de Intransigencia Nacional no están en condiciones de aparecer acudillando la corriente antibalbinista. El puesto de avanzada de la guerra contra Balbín (Nº 116) lo asumirán los llamados sectores independientes, movlizados por el unionismo, que presumiblemente sostendrán como candidato al

reelecto Diputado entrerriano Fermín J. Garay.

La tendencia de Intransigencia y Renovación (Balbín) buscaría un acuerdo con Intransigencia Nacional para propiciar al Diputado Arturo Mor Roig (Buenos Aires). Hay un antecedente premonitorio: en la convención de enero último en Mar del Plata se reformó la carta provincial, que inhabilitaba para desempeñar funciones en el partido a quienes ocuparan cargos electivos nacionales. El camino al Comité Nacional parece franqueado para Mor Roig; no obstante, surge otro problema: como diputado demostró ser apto para presidir la Cámara, pero si a ese escaño llegara uno de los electos diputados peronistas, Mor Roig sería candidato a titular del bloque partidario.

Hasta aquí, la estampida provocada por los cómputos del 14. La UCRP pareciera un barco que hace agua, y cuyos tripulantes, antes de constatar si habrá de hundirse, se lanzan al mar. Los dirigentes prefirieron gastar su tiempo en lo transitorio, el reparto de culpas, y no en lo permanente, descubrir que la tabla electoral les confiere una posición nada desdeñable, y pensar en cómo sacar provecho de esa situación.

Los conflictos internos sobrepasaron a las proyecciones nacionales, algo poco recomendable para un partido que gobierna. ¿Falta de conducción acertada? El combate contra Balbín parece decirlo. Pero quién puede decir que no se trate, también, de una vetustez ideológica. ♦

# la librería del colegio

siempre presente en la temporada escolar ofrece a clientes y amigos un completo surtido en sus seis salones de venta.

Local 1 - Humberto 1º 545

(únicamente ventas al por mayor)

Local 2 - Alsina y Bolívar

Local 3 - Callao y Córdoba

Local 4 - Proa: Juncal y Talcahuano

Local 5 - Avda. Libertador 6514

Local 6 - Gath y Chaves - 3er. p.

Evite el problema del estacionamiento comprando en la nueva sucursal Libertador General San Martín



## En torno del vivac, tras la batalla

El pasado miércoles 17, cuando ya languidecía la sobrenesa del almuerzo semanal donde el ministro del Interior Juan Palmero suele enfrentar a los periodistas con sus asesores, uno de estos observó, concluyente: "De ninguna manera consideramos al MID como el tercer partido de la República".

El exabrupto sirvió para reanimar la velada: los oficialistas radicales consideran que la distancia que separa al MID de la UCRP (Dos millones de votos) y del peronismo (casi tres millones de sufragios) no autoriza a colocarlo en un plano competitivo con ellas. "Es otra de las argucias de Arturo Frondizi para ubicarse como una alternativa", sostenían. Más bien, ellos se sienten inclinados a considerar a la Federación de Centro como *Tercera Fuerza*, porque ostenta una porción mayor del poder (el gobierno de tres provincias) y tiene considerable influencia entre los revoltosos militares *colorados* en situación de retiro.

De manera curiosa, en los ambientes puramente políticos, los observadores tendían a confundir en un solo haz la misión del conservadorismo y los acólitos de Arturo Frondizi. Superponiendo los roles que ambos núcleos han venido jugando, hasta hubo quienes profetizaron la creación de una fuerza intermedia (MID + FNPC) para balancear, con un millón de votos, el peso de los peronistas y de los radicales del Pueblo.

El mismo Arturo Frondizi se encargó de disipar ante PRIMERA PLANA estas especulaciones indicando que la alternativa nacional no se plantea entre sectores de izquierda o de derecha, sino entre el desarrollo y el estancamiento. Así, renovaba su antigua intención de reencontrar al peronismo en algún sitio del futuro argentino.

Según Frondizi, el gobierno había torpedeado la posible alianza de los peronistas con los desarrollistas. "Es obvio que el gobierno fundó toda su estrategia en fomentar una falsa polarización fundada en la resurrección del esquema peronismo-antiperonismo".

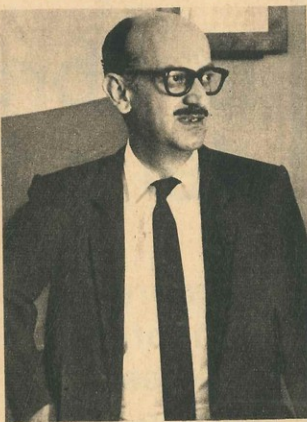
En estas condiciones, habría apoyado a la UCRP "un enorme sector de la población con voluntad de paz y de orden. Esa voluntad se ha manifestado en favor del gobierno sin que importe un apoyo a su conducción económica y social y sin que signifique otra cosa que un respaldo transitorio. Yo no creo que esa opción —agregó— sea puramente negativa, es decir, que traduzca un voto meramente antiperonista: muchos hombres y mujeres —repitió Frondizi— expresaron en su voto por el gobierno, su vocación de paz aun a costa del estancamiento y la postergación del desarrollo".

El reposado caudillo integracionista piensa también que "muchos ciudadana-

nos no peronistas votaron la lista de Unión Popular: revelaron su decisión de expresarse contra la política económica y social del gobierno".

Pero cuando él afirmaba su decisión de integrar al *movimiento nacional*, la CGT descontaba que éste ya se había reunido en el seno del peronismo, y sin alianzas. "El importante resultado electoral del peronismo es el testimonio de la fuerza popular en el país, pero no refleja su fisonomía definitiva —disintió Frondizi—. La identificación del peronismo con el *movimiento nacional* significaría un anacronismo, cuyas perniciosas consecuencias no son difíciles de prever."

Mientras desde Rosario (Santa Fe) los halagos llegaban hasta el vivac de Frondizi en las cifras electorales logradas por su socio Luis C. Carballo (100 mil votos), en los segundos puestos obtenidos por sendas alianzas que el MID integró en Corrientes y San Luis, el ex presidente se limitó a comentar: "Siempre insistí en que estas elecciones,



Edil Carballo: Segunda victoria.

nes, para nosotros, no eran otra cosa que un punto de partida."

En catorce distritos, la casi tradicional UCRP fue superada por el MID. El millón y medio de votos *alendistas* en 1963 se redujo a cuatrocientos mil. "Creo que muchos de ellos fueron a parar temporalmente a las urnas peronistas", opinó Juan C. Manes, dirigente de Buenos Aires. Otros cabecillas del partido estiman, no obstante, que esos sufragios fueron ucristas sólo circunstancialmente, en 1963, cuando el Frente Nacional fue proscripto. Ahora tornan a su refugio originario.

Porque la polarización azotó muy cruelmente a la UCRP, algunos caudillos como Manuel Fernández propician un cambio que aparte a Alende de la conducción. Si no son escuchados pasarán al MID.

"Si la UCRP hace agua, ¿por qué trasladarse al MID: un barco que "no está mejor?", discurrió el viernes 19 el cerebral Nicéforo Castellano, fiel a Oscar Alende. Quizá, subconscientemente, traslucía la afinidad de muchos *alendistas* por el radicalismo más poderoso: la UCRP. ♦

## La Federación tiende sus redes

Fatigado, casi apoyándose en el brazo del periodista que le seguía, hacia el crepúsculo del domingo 14 un alto jefe de UDELPA insistió en cruzar la encoquecedora calle Corrientes a la altura de Suipacha, en Buenos Aires —sorteando ráfagas de automóviles que exteriorizaban a bocinazos la euforia insolente del peronismo y, a veces, la satisfacción más recatada de los radicales del Pueblo— para recalcar finalmente junto a una taza de café.

"Yo sé que un día terminaremos entre los conservadores", presumió casi alategado. Como él, muchos directivos de la agrupación que Pedro E. Aramburu desenfundó, pujante, el 7 de julio de 1963, soportaban difícilmente el trance actual.

Hace dos años, UDELPA reunió 726 mil sufragios; ahora recogía en toda la República el óbolo magro de 184 mil votos. El partido había disminuido su caudal en un 75 por ciento lo que se atribuyó a dos razones:

- En esta oportunidad, el general Aramburu no encabezó ninguna lista; inversamente, en 1963 su figura imperativa figuraba prometiendo "orden en todos los órdenes" desde el tope de la boleta presidencial.

- Los problemas internos de la agrupación, imputables a su juventud, a la heterogeneidad inicial, habrían corroido la imagen de estabilidad que UDELPA consiguió crear antes en sus simpatizantes.

Otros partidos de derecha resultaron tan arrasados como UDELPA por la polarización. "El país se ha equivocado, pues había que haber votado positivamente —se exasperó Julio Cueto Rúa (33.205 votos en Buenos Aires)—. Los resultados no son representativos", declaró, quizá negándose a aceptarlos.

Más filosóficamente, Américo Ghioldi (259 mil votos para su partido, el Socialismo Democrático, en 1963; 172.000 en 1965) especuló: "En el país hay tantos o más ciudadanos de los que votaron a la UP y UCRP." No decía que su caudal disminuyó un 35 por ciento en dos años y que, previsiblemente, el voto de aquellos ordenados socialistas fue a acumularse en las alforjas de Ricardo Balbín.

En cambio, el demócrata progresista Horacio Thyde se mostró conforme con los comicios que lo proyectaron a la Cámara de Diputados. Sus correligionarios, no obstante, advirtieron que el PDP disminuyó en un 55 por ciento su caudal de 1963 (de 632 mil votos a 290 mil el domingo 14). También Alvaro Alsogaray, exteriormente, se conformaba con sus cincuenta y un mil votos.

Sin embargo, dentro de la derecha era motivo de comentarios la imperturbable marcha de la Federación de Centro. En 1963 obtuvo 499 mil votos, ahora 489 mil. Es decir: la FNPC no ha sido mellada por la polarización, quizá porque:

- En Mendoza, San Luis y Corrientes viene manteniéndose en el poder; allí



# UN CAMION CON GARRAS DE TIGRE



EQUIPADO CON NEUMATICOS

## U. S. ROYAL FLEETMASTER

Que brinda:

**TRACCION ADICIONAL**, proporcionada por el exclusivo diseño de su banda de rodamiento antideslizante

**SEGURIDAD**, en su fuerte estructura, contra cortes y objetos punzantes, como resultado de los materiales de primerísima calidad, empleados en su fabricación y la experiencia mundial de sus fabricantes.

**ECONOMIA**, obtenida en más kilómetros de uso, por el mismo costo y su fuerte armazón que permite más recauchutajes.

**UN NEUMATICO CON "GARRA". GARRAS DE TIGRE!**

**NEUMATICOS U. S. ROYAL FLEETMASTER  
EN LA MARCA... ESTA SU GARANTIA**

**UNIROYAL**

**U. S. RUBBER INTERNACIONAL S. A. C. I.**





**Belgrano Rawson: Retuvo San Luis.**

representa al oficialismo y accesoriamamente al antiperonismo. En Corrientes, no obstante, va perdiendo terreno ante la alianza de colorados, progresistas y MID.

• En los principales distritos ha conseguido vincular su imagen moderadora con el sentimiento antiperonista: sus votantes no recurren a otros partidos para oponerse a Juan Perón. En todo el país, la FNPC disminuyó tan sólo un 3 por ciento sus votos con respecto a 1963. En Salta, la Unión Provincial aumentó su caudal para suplir quizá al débil radicalismo; en Buenos Aires casi lo mantuvo, como en Córdoba, Entre Ríos y la Capital Federal.

Antes de la elección, los directivos conservadores escucharon cortésmente la unidad propuesta por UDELPA y el PRAR de Cueto Rúa, pero postergaron esa posibilidad hasta medir las fuerzas para establecer prioridades. Tal vez por eso, porque la Federación ha demostrado ahora que es el polo más firme de la derecha, es que sus directivos se aprestan a tomar la iniciativa para sujetar sin condiciones al contingente de los núcleos derrotados. Tendiendo las redes se encontraba, a fines de la semana pasada, el entrerriano Conrado Etchebarne. ♦

## Democristianos

### ¿Se viene!: El slogan de arena

Séptimo en el ranking establecido por el 14 de marzo, el Partido Demócrata Cristiano no repitió la hazaña de 1963: entonces, con 436.000 votos, borró los deterioros sufridos en 1960 y 1962, y superó el caudal de 1957, fecha de su primera participación en los comicios.

De 1957 a 1963, el PDC vio alejarse de sus filas a los núcleos derechistas que contribuyeron a darle vida. Los resultados de hace tres años, a los que precedió la frustrada fórmula Raúl Matera-Horacio Sueldo, parecieron demostrar que el PDC recuperaba su fuerza gracias a nuevos aportes, y que se encaminaba hacia mayores conquistas.

Pero dos domingos atrás, los sufragios se redujeron a 249.026 (según el Ministerio del Interior) y el PDC no pudo introducir un candidato en la Cámara de Diputados de la Nación, ni siquiera a su líder, el omnímodo Sueldo, que encabezaba la lista de Buenos Aires. Fue a partir de las elecciones de 1960 cuando esa provincia se convirtió en el más fuerte distrito demócrata cristiano, seguido por la Capital y Santa Fe: ahora, los 130.000 votos bonaerenses de 1963 se limitaron a 58.000; los 77.000 de la Capital, a 38.000; los 64.000 de Santa Fe, a 41.000. Sólo Córdoba —tierra de Sueldo— se mantuvo constante desde 1958.

PRIMERA PLANA preguntó al jefe de la Democracia Cristiana cómo recibía la derrota del 14 de marzo: "Perdimos el 37 por ciento de los votos, que es una proporción menor de pérdida, comparada con la de otros partidos, UDELPA, la UCRI, los demócratas progresistas." Para explicar lo ocurrido, ofrece tres razones:

- La extrínseca, que es la famosa opción presentada al electorado.
- La intrínseca, que debe imputarse a la propia organización política del PDC. Aunque, de acuerdo con Sueldo, "resistimos mejor que otros el embate gracias a nuestra estructura ideológica. Lo que sí le aseguro —añadió— es que el partido habrá de autocriticarse severamente, sin ninguna clase de concesiones, con toda crudeza." Autocrítica para la cual se convocará, si es necesario, hasta a la Convención Nacional.
- "Hemos gastado un millón de pesos en la campaña, y eso es poquísimo. Nos ahogó la publicidad multimillonaria de los demás partidos, y ya se sabe que la publicidad lo vende todo, sean casas o ideas."

Sin embargo, Sueldo también sabe que las ideas políticas vendidas a través de la propaganda no suelen perdurar en quienes las compran. Tal vez, por eso, salta a una aseveración: "La Democracia Cristiana no debe variar su línea; no es su línea la que ha salido derrotada (sino las formas de expresarla). Más que derrotados, somos una generación postergada, sin amarguras, con esperanzas."

Es posible que en 1963 una parte de los votos obtenidos por el PDC hayan provenido de sectores peronistas. La estrategia de Sueldo tendió a conseguirlos, en forma rotunda, al conceder a Matera la candidatura a presidente, que él retomó después. Esta vez, Sueldo se apresuró a decirlo, habría ocurrido al revés: "Hemos cedido votos, involuntariamente, a los rótulos peronistas. Hemos hecho nuestro sacrificio para que pudiera triunfar una doctrina popular, que no compartimos totalmente."

¿Debe abandonar Sueldo el liderazgo del PDC? No, opina él. "Me siento supercapaz de jugar muchos partidos de fútbol y matches políticos." En todo caso, el *¿Se viene!* usado como slogan por el PDC es, hoy, más una expresión de deseos que una realidad. Con sólo 4 diputados y 2 senadores en el Parlamento, a partir del 1º de mayo, el PDC enfrenta una grave disyuntiva: ¿es mejor buscar aliados o buscar afiliados? ♦

## Mar del Plata

### El boom del peronismo

El comunicado de las 62 Organizaciones, suscripto por Augusto Vandor y Julio Guillán, aplaudía, la semana pasada, el triunfo del peronismo y se esmeraba en destacar el boom desencadenado en la provincia de Córdoba y en la ciudad de Mar del Plata. No era para menos: durante medio siglo Córdoba fue un baluarte del radicalismo, sólo tomado a tiros o intervenciones; en Mar del Plata, desde que impuso su primer Intendente, en 1919, el socialismo (ahora Democrático) gozó de fuerte hegemonía.

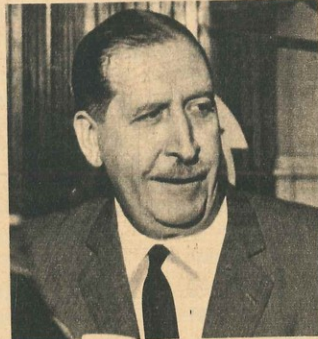
Asombro, nada más que asombro podía capear el domingo 14 en el subsuelo de la casa socialista, en Mar del Plata; ante el llanto de algunas señoras que colaboraban en el registro de los cómputos, las cifras agitaron los pizarrones: Unión Popular ganaba al PSD por 14.000 sufragios.

De tal manera, el Consejo Deliberante queda integrado con 11 ediles socialistas (tenían 16), 6 de Unión Popular, 5 de la UCRP, uno del MID y uno de la Democracia Cristiana. La oposición, desde el 1º de mayo, será mayoría.

La derrota del PSD en el más codiciado municipio de Buenos Aires tuvo que ver con circunstancias locales, con rasgos de la política menuda y, finalmente, con las personalidades de dos hombres: Jorge Raúl Lombardo (44 años, casado) y Eduardo Manuel Teisaire (56 años, una hija).

El intendente Lombardo —a quien, según confiesa, el ejercicio del periodismo indignó contra las expresiones demagógicas prelectorales— prefirió esfumarse y esfumar las obras de su gobierno a lo largo de la campaña. Su correligionario Teodoro Bronzini, hoy Senador provincial, dijo por televisión: "Esta administración comunal tiene un defecto: no da a conocer lo que realiza." Lombardo explicó a PRIMERA PLANA: "En el 63 recorrí local por local y cocina por cocina buscando el voto. Ahora no lo hice, porque soy Intendente."

El 10, 11 y 12 de marzo se habilita-



**Vencedor Teisaire: 40.000 votos.**





## Paralipómenos

# El diputado prematuro

Por Jordán de la Casuela \*

—¿Me podría decir dónde queda el Honorable Congreso de la Nación?

—Tómese la combinación de subterráneos.

Meditó. Era hombre de meditaciones.

—Algo más sencillo. Me parece que voy a sentirme incómodo parado y bajo tierra. Además, recelo de los trenes que no tienen locomotora.

—Allí afuera pasan ómnibus. Suba a alguno que diga Plaza del Congreso... Aunque dudo que lo lleven con semejante valijón.

—No, ómnibus no; seguro que están llenos de valijistas.

Y el forastero echó a andar por la estación. "¿Cómo habrán hecho para hacer un galpón tan grande?"

—¡Diario!, ¡diario!..., con el triunfo de unos y otros...!

—¿Me podría decir cómo puedo ir a pie al Honorable Congreso de la Nación, pasando por la Casa Rosada?

—Es bastante lejos...

—Yo soy más caminador que un pavo.

—Va a la esquina, le pega hacia el Sur hasta hallar la Casa Rosada; después que la mira, toma para el Poniente por la Avenida.

Caminó hasta la Plaza de Mayo: "¿Cuánta gente y ningún conocido!... La Casa Rosada había sido rosada."

—¿Está el doctor Palmero?

—Lo siento, señor. No puede entrar en la Casa de Gobierno con la valija. Déjela en la guardia.

—¡Eso es lo que ustedes quieren! Pero yo no soy cuero para trenza. Dígale a Palmero que si su despacho es de puertas abiertas, es hora de que les engrase las bisagras...

—Círcule, por favor.

—¡Soy un diputado de la Nación!...

¡Mi doctor Balbín!, ¿qué hace usted por aquí? ¡No me recuerda? Estuvimos juntos en un asado... Sus palabras me emocionaron. "¿Valía la pena esperar tanto?"

—A veces las digo con signos de admiración. Y a veces con el otro signo. ¿Es usted un correligionario nuestro?

—No, no soy correligionario suyo, pero si va a ver a don Illia, lo acompaño...

—Rara vez entro; sólo doy vuelta a la manzana, miro el edificio y me voy, me voy...

—Doctor, no se vaya. Aunque no soy su correligionario, ¡la vida por Balbín!

"Cuántas palomas cerca del Poder Ejecutivo. Las palomas traen yeta."

—¡Veinte pesos tengo por el señor! ¡Veinte pesos y vendo! Señor, la lapicera, el reloj y la guía de calles son suyos. Lo felicito.

—Debe de haber un error; yo sólo le quería preguntar dónde queda el Honorable Congreso...

—¡Oiga, amigo, estamos aquí para trabajar y no para que usted nos tome el pelo! ¡Acérquese al mostrador o llamo a la policía!

—Soy diputado electo y no le permito... Le voy a arrojar mis fueros encima.

—Y yo soy Mangangá, el caballo de carreras de don Rosito.

—Váyase, buen hombre, el Congreso está allá, al fondo de la Avenida. Y no diga que es diputado; diga más bien ministro, le harán más caso.

"Como para no ser pícara la gente con tantas librerías. Por diez pesos, cincuenta libros. Vaya a saber..."

—¿Está el doctor Mor Roig?

—Por la puerta de al lado. Anúnciese al comisario de la Cámara.

—¡Eso nunca! La policía con don Palmero y yo con el Legislativo. Hay que defender la independencia de poderes. ¿Dónde está mi medalla de electo, mi banca y mi chapa gratis para automóvil?

—¿De veras es usted un electo?

—¿Y qué piensa, que llegué por recaída? Soy de escalafón; comencé pegando carteles, luego subí a la tribuna, fui encargado de comité, me hice concejal, después tuve estancia, y más tarde peonada.

—¿Cómo está, mi flamante diputado? Felicitaciones.

—¡Mi procurador Mor Roig! Al fin doy con alguien enterado.

—Supongo que se viene a poner en clima.

—Vine a tomar posesión de la banca. "No seas lerdo —me dije—; en una de esas llegarás tarde y te anuncian que todo está completo."

—Pero no, diputado, si son numeradas...

—Yo no me fio. No sería el primero al que lo hacen diputado y luego no alcanza a conocer su llave de votar.

—Pero si aún las juntas no han hecho las proclamaciones.

—¿Así que si no me proclaman yo tengo que volver al pueblo explicando macanas?... Le prometo que no molestaré. Usted hágame un rinconcito en el recinto. Ya me dijeron en casa: "No abras la boca nada más que para levantar la mano."

—La verdad, que no sé. Tendría que consultar el reglamento... Le preguntaré a aquel ordenanza; hace cincuenta años que está aquí...

—No, doctor, aún no ha terminado el escrutinio definitivo.

—Por eso no se aflija; lo hacemos en seguida. Traigo mis votos en la valija. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



PIEDRAS  
99

## ROCHA-CASIMIRES

SOCIEDAD ANONIMA

EN ROCHA HAY MAS DE 1.500 GUSTOS DISTINTOS EN CASIMIRES FINOS MUY FINOS SEÑOR DESE UNA VUELTA POR ROCHA CASIMIRES VEA LAS 10 VIDRIERAS Y COMPROBARA SU INMENSO Y VARIADO SURTIDO.

RECUERDE!  
EN ROCHA UD  
COMPRO CAUIDA  
A SU JUSTO  
PRECIO



Conviene!

COMPRE SU CORTE EN  
**ROCHA-CASIMIRES**  
Y LLEVELO A SU SASTRE

PIEDRAS 99 - BUENOS AIRES



ron 3 escuelas municipales en Mar del Plata —las primeras de la zona—, pero Lombardo impidió que se avisara al Canal 8 y se pidiera apoyo de los diarios. El 5 debía inaugurarse la Plaza 9 de Julio; al Intendente no le convenció el estado de los trabajos, y pospuso la ceremonia para el 25 de mayo próximo.

Un antiguo afiliado socialista recordó: "Siempre fue el Intendente el que dirigió las campañas." Lombardo se negó; más aún: su nombre jamás figuró en afiches o avisos. La vieja guardia del SD, inspirada por el legendario Bronzini, combatió con dureza esa prescindencia.

A la UCRP correspondió intentar el deterioro de la administración socialista, con virulenta persistencia. El gobierno de Buenos Aires no pareció ajeno a la ofensiva: el cierre de los comercios a las 19,30, la clausura del Hospital Regional, el destino a otros fines de las partidas para ampliación del aeródromo, el impuesto del 5 por ciento a la hotelería, se tomaron como agresiones de la UCRP hacia el Socialismo.

La Unión Popular, por el contrario, casi no formuló denuncias; escasa de fondos, su campaña pasó desapercibida. Quien no pasó desapercibido fue Teisaire, primer candidato a concejal, sobrino del ex vicepresidente de la Nación ("La última vez que lo vi fue en 1954") y comisionado municipal de Mar del Plata una década atrás. De ese momento arranca su celebridad, quizá porque uno de sus actos iniciales al frente de la Comuna fue retirar un cartel con las palabras Perón-Evita de la Plaza San Martín; al abandonar la municipalidad, 700 personas de distintos sectores políticos agasajaron a Teisaire en el comedor del Hotel Provincial.

Los hoteles han sido el *habitat* de Teisaire: ahora mismo, algunos periodistas llegados por el Festival de Cine lo entrevistaron en la oficina de recepción del Hermitage. En 1955, después de la Revolución Libertadora, trabajó como "adicionista" en el restaurante del Royal; luego, regentó un albergue en Lima, y, de nuevo en Mar del Plata, capitaneó el personal del Provincial. Dejó ese cargo para postularse como Intendente en 1962; anulados los comicios, Teisaire sufrió estrecheces económicas, hasta que las restañó una mediana jubilación como bancario.

Aparentemente, la conducción oficial peronista dudó en lanzarlo como primer candidato; pero la popularidad de Teisaire en Mar del Plata lo tornaba indispensable para cualquier plan de victoria. Esa popularidad comienza en el recuerdo de su gestión de 1954 y llega hasta el mundo del deporte (es alto dirigente del Club Peñarol). En un reportaje radial, una señora anunció: "Votaré por Teisaire, no por el peronismo." Muchos la imitaron, y UP acumuló 14.000 sufragios más que en 1962.

La semana pasada, Lombardo ofreció al PSD su renuncia al cargo de Intendente. Sus correligionarios estimaban que no le sería aceptada. Otra estimación: Teisaire, con la complicidad de los otros tres partidos opositores, alcanzaría la presidencia del Concejo Deliberante. ♦

## Maestros

# El Gobernador Marini, ausente

Mientras el Ministro de Educación y Justicia, desde Catamarca, y la Presidencia del Consejo Nacional de Educación, desde Buenos Aires, daban por inaugurado un nuevo ciclo lectivo y arengaban por la consolidación de la familia docente argentina, el martes pasado el Director General de Escuelas, desde La Plata, se afanaba en la remisión de 5 mil telegramas conminatorios, un postrer intento por frenar a 40.000 maestros bonaerenses en pie de huelga. Los telegramas iban dirigidos a directores e inspectores de enseñanza primaria y los intimaban a responder, en un plazo de 48 horas, si se habían plegado a los insurrectos.



Mayada: "Hacia el analfabetismo."

La artimaña no los arredró. Ese mismo día, el ausentismo de maestros fue casi total en 89 de los 108 distritos que integran el área de la Federación de Educadores Bonaerense Domingo Faustino Sarmiento, que desencadenaba así un paro de diez días, primer eslabón de un programa de protestas aprobado por ese organismo durante el plenario del 10 de marzo.

La huelga constituye, en suma, un fruto maduro que contribuyó a sazorar el propio gobernador Anselmo Marini cuando prometió, en diciembre último, que "los maestros de Buenos Aires continuarán a la cabeza del país en materia de remuneraciones", uno de los temas en discordia. En tanto los maestros provinciales, según la FEB, gozan de un índice remunerativo de 400 puntos (a 30 pesos por punto, como prescribe el Estatuto del Docente), los maestros santafecinos se adjudican 450 puntos, los pampeanos 425 y los nacionales, dependientes del Consejo de Educación 467. Todos ellos distan-

ciados de la realidad inflacionaria: "Tomando como base 100 al 1º de mayo de 1958, llegaríamos a un índice 786 al mes de diciembre de 1964", puntualiza un informe de la FEB. Para la Dirección General de Escuelas, ese índice debería ser de 450.

Las gestiones de los maestros provinciales por obtener mejor paga arrancaron hace ocho meses, y a partir de entonces no han acumulado otra cosa que evasivas y tanteos dilatorios. Pero el hecho que precipitó la huelga data de febrero último, cuando el doctor Francisco Latrubesse, un dentista de Salto a cargo de la Dirección de Escuelas, giró al Ministro de Economía provincial, Ricardo Fuertes, la dilucidación del pleito.

"El 23 de febrero —memora Rodolfo Mayada, secretario adjunto de la FEB— obtuvimos una audiencia del ministro. Hicimos una antesala de cuatro horas, hasta que finalmente nos mandó a decir por un ordenanza que con respecto a las remuneraciones no tenía nada que hablar."

## La hora del desaliento

La indignación de los maestros acusa otras puntas: la obra social, que sostienen con su aporte en las dos terceras partes, permanece intervenida desde 1956 y sus servicios prácticamente paralizados; en 1964, el Ministerio de Educación extendió nombramientos a 9 mil agentes, y para este año están previstas otras 6 mil incorporaciones; la Dirección de Escuelas ha obtenido la visa de Marini para adquirir 20 aviones, "en tanto varios centenares de escuelas de la provincia persisten en estado ruinoso", se quejó Eve Gadea, secretaria de la Unión de Educadores de La Matanza. Su escuela, la Nº 51 de San Justo, funciona en el local de una sociedad de fomento vecinal, en cuyo patio se arman casillas (que desarticulan cada fin de semana) para albergar a 540 alumnos. Carecen de instalación eléctrica.

"El gobierno de la provincia —apunta Mayada, de 43 años y veintinueve en función docente; cobra 17.000 pesos— no construyó una sola escuela sin el apoyo económico de consorcios privados. Mercante y Alende construyeron escuelas; a Marini lo estamos esperando."

Contrariando una reglamentación expresa —las clases, en la provincia, deben iniciarse el primer día hábil de marzo—, el gobierno de Buenos Aires postergó 13 días la apertura del ciclo a la espera de que los maestros se avinieran a postergar sus aspiraciones hasta octubre; hacia fines de semana ensayaban otras maniobras: la vuelta a clase los días sábado, la amenaza de cesantías. "Se quiere advertir que el derecho de huelga ha sido concedido al gremio y no al sindicato", denunció la Agrupación de Educadores de Buenos Aires, adherida a la FEB.

"Mientras el país no se da cuenta de que hay que invertir el 25 por ciento del presupuesto en educación, reinará el desbarajuste —sentencia Mayada—. No nos extrañe que, de seguir así, en 30 años contemos con un 75 por ciento de analfabets." ♦



## Cabriolas en el espacio

La semana pasada, cuando el mundo aguardaba con cierta impaciencia el lanzamiento de dos astronautas norteamericanos al espacio, la Unión Soviética volvió a sorprenderlo con otra hazaña espectacular. Improvístamente, la agencia Tass y Radio Moscú anunciaron que dos rusos se hallaban girando a una altura sin precedentes —495 kilómetros— y que uno de ellos saldría del vehículo y nadaría en el espacio.

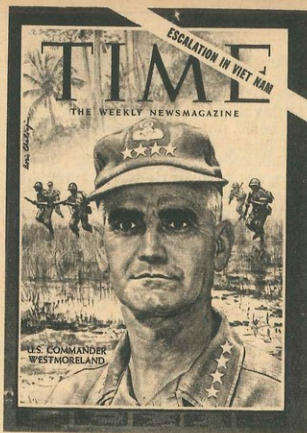
Poco más tarde, millones de seres observaban estremecidos, en sus aparatos de televisión, las maniobras de un cosmonauta que pugnaba por abandonar su nave. En pocos minutos, Alexei A. Leonov flotaba en el frígido vacío espacial. Allí ejerció sus piernas y brazos, dio vueltas y enfrentó a una cámara que lo filmaba desde la cápsula. Luego regresó a ella.

El éxito de la experiencia reactualizó la pugna entre las dos grandes potencias por el dominio del espacio. Los observadores estiman que el intento norteamericano de esta semana quedará opacado por el soviético, y que Moscú ha vuelto a lograr un impacto propagandístico notable.

Hasta ahora, el saldo de las investigaciones espaciales favorece a los Estados Unidos en lo que a resultados científicos se refiere. Pero no hay duda de que la Unión Soviética pone en cada una de ellas una intención política mayor. Por eso, mientras que USA envió al espacio 60 vehículos tripulados (dos de ellos suborbitales), la URSS ha lanzado cinco orbitales y se adjudica todos los records: el primer hombre en el espacio, los primeros gemelos espaciales en dos cápsulas separadas, la primera mujer en órbita, el viaje más largo (81 vueltas a la Tierra), el primer grupo de tres hombres, incluidos un investigador y un médico, que circundó el planeta.

El viernes, Leonov y el coronel Pavel Beiaiev, de 30 y 39 años respectivamente, aterrizaron en una zona cercana a Perm, al oeste de los Urales, tras 26 horas y 2 minutos en vuelo. Su experiencia demostró que es posible llegar a la Luna e instalar un observatorio, primera etapa de la conquista de los planetas, según el experto profesor Kraft, director de centro de Pulkovo, el más antiguo de la Unión Soviética. De ahora en adelante, los cosmonautas podrán pasar de una nave a otra en medio del espacio, con temperaturas bajísimas y a velocidades supersónicas (Leonov se movió a 8 kilómetros por segundo), ayudarse mutuamente, reparar sus vehículos. La esperada "cita cósmica" será realidad fácilmente.

Mientras el Papa Pablo VI felicitaba a los soviéticos por la "hazaña espacial que emocionó al mundo", los hombres conocían una realidad asombrosa que puede influir, quizá decisivamente, en el panorama político internacional. ♦



Westmoreland: De un delta al otro.

## Vietnam

### Ciencia-ficción en medio de la jungla

"Uno no puede estar seguro —comentó el embajador Maxwell Taylor, la semana pasada, a un locutor de la Canadian Broadcasting Company que quería saber por qué la URSS y China permanecen impávidas ante el constante martilleo aeronaval, por los norteamericanos, sobre las posiciones militares de Vietnam del Norte—. Probablemente sea una combinación de dos factores: incapacidad para replicar como es debido y temor a la extensión de la guerra."

Quizás olvidó una tercera causa: la indefinición de Vietnam del Norte en la disputa ruso-china. Ni Moscú ni Pekín desean arriesgarse, mientras el anciano Ho Chi Minh, presidente del régimen de Hanoi, insiste en ser neutral entre ambas capitales, con su gobierno que piensa como los rusos y su partido que siente como los chinos.

Alentado por esa evidencia de la resignación comunista, el gobierno de los Estados Unidos decidió que en Vietnam del Sur no se conformará con menos de un empate: la derrota está excluida. Hasta que el Vietcong no suspenda el fuego, aviones y barcos norteamericanos atacarán al Norte del paralelo 17 (donde la conferencia de Ginebra, en 1954, situó la frontera entre ambos estados vietnamitas). Y al instalar 3.500 marines en la base limítrofe de Danang, montando guardia para evitar nuevas infiltraciones hacia el Sur, el Pentágono tomó un seguro suplementario.

El ejército norteamericano transformó Danang en una ciudad de ciencia-ficción. Pistas de 3.600 metros permiten el aterrizaje y el despegue de aviones de cualquier tipo bajo cualquier estado meteorológico. En la montaña, se cavaron kilómetros de galerías perfectamente ventiladas, inalcanzables para los terroristas del Vietcong. Al menor alerta, puertas de acero de 60 centímetros clausuran esa fortaleza de la edad atómica. Los co-

hetes Hawks son disparados desde un puesto de mando electrónico, oculto bajo mármol.

En esa base había una fisura: la mayor parte de los militares que la ocupaban eran sudvietnamitas, y los norteamericanos no confiaban en ellos. No sólo los soldados, sus propios jefes pueden cambiar de bando en cualquier momento. Los marines —que proceden de la isla japonesa de Okinawa— reemplazan a cinco batallones de Vietnam del Sur. El general Westmoreland, jefe de la misión militar de USA, puede estar tranquilo por ese lado.

Las nuevas unidades tienen la misión de patrullar alrededor de la base y alejar a los regimientos del Vietcong más próximos. En realidad, a pocos kilómetros de las relucientes pistas, la jungla está bajo el dominio del enemigo. En 500 kilómetros de profundidad se instaló una pequeña república autónoma —comunista, por cierto— hace más de veinte años. Esos hombres pelearon contra los franceses a las órdenes del general Giap, nordvietnamita; nunca los franceses pudieron entrar en la jungla que rodea a Danang. Los comunistas llaman a esa región "Lien Khu V".

Los norteamericanos no han intentado, hasta ahora, desalojarlos. El Vietcong controla allí una población de 1.200.000 hombres. Ha reclutado, equipado e instruido a seis regimientos regulares de montañeses, apoyados cada uno por una compañía de artilleros. Protegido de la fotografía aérea por la espesura tropical, construyó verdaderos arsenales donde se fabrican armas ligeras: pistolas, metralletas, carabinas. Además, se almacenan las armas pesadas que llegan clandestinamente desde el Norte, a bordo de los juncos de supuestos pescadores. Los norteamericanos se esfuerzan por frustrar ese tráfico, pero 72.000 juncos navegan regularmente entre los dos Vietnam para pescar o hacer un menudo cabotaje. ¿Cómo distinguir, en esa fila de hormigas, a las buenas de las malas?

Más vale no aventurarse en ese pantano, sugiere la plana mayor de Westmoreland. Y simplifica el problema: la población de los dos Vietnam está concentrada en dos deltas (el del río Rojo en el Norte, y el del Mekong en el Sur). De ellos extraen su arroz, ocho de cada diez vietnamitas. Y entre ambas mesetas se extiende el "Lien Khu V", núcleo del territorio controlado por el Vietcong. Para inclinar la balanza en su favor, los norteamericanos deben retener la meseta de Saigón y destruir la de Hanoi.

Hace dos semanas, en la reunión de Camp David, el presidente Johnson y el Consejo Nacional de Seguridad decidieron que si el enemigo no renuncia a lo ofensivo, se atacarán objetivos precisos y ya catalogados, como Hanoi y su puerto (Haiphong), y los ferrocarriles a Dong Hoi y Lao Kay. El viejo Ho Chi Minh no tiene defensa alguna frente a tales amenazas y ya está convencido, sin duda, de que sus amigos rusos y chinos no lo acompañarán sino en la indignación. Que haga un signo de buena voluntad, que ordene el cese de los ataques del Vietcong, y la diplomacia norteamericana se sustituirá al Pentágono. Hasta entonces, la guerra continuará. ♦



## Europa

# Cambio de embajadores y de línea política

"Vous avez vu? Vino s'en va! Quel emnu... Ils auraient bien pu nous le laisser... Mot, je l'adore, Vino..."

En el pequeño mundo parisiense que frecuenta las embajadas, Vino es Serguei Vinogradov, embajador de la Unión Soviética en Francia, y es de buen gusto ocuparse de su partida y sustitución por Valerian Zorin.

En realidad, en la superficie de las cosas existen lazos verdaderos y también de amistad que Vinogradov, durante trece años en París, supo cultivar en todos los sectores de la sociedad dirigente francesa.

Sus cuarenta años de fidelidad partidaria no estropearon nunca esas relaciones, sustentadas por cinco lustros de degaullismo casi incondicional. Desde su llegada a París, cuatro meses después del fallecimiento de Stalin, Vino presentó a los franceses la imagen del comunista bonachón. Y su vinculación con Francia es tan grande, que el general de Gaulle lo llama "el emigrado ruso". ¿Qué significa, entonces, la llegada de Valerian Zorin?

En las Naciones Unidas, donde sirvió a su país varios años, Zorin es conocido como un diplomático de una seriedad e inteligencia notables. El rostro duro que muestra en público no le impide ser, en privado, el más hábil y amable de los seres. Su último gesto, antes de abandonar el suelo norteamericano, fue enviar flores a su adversario preferido, Adlai Stevenson.

Pero su misión en Francia será de mayor magnitud. El futuro embajador es el hombre más importante que el gobierno soviético podía haber enviado: primer viceministro de Asuntos Extranjeros, es prácticamente el número dos de la diplomacia soviética. Desembarca en París en el preciso momento en que la política exterior francesa coincide con la de la URSS en los principales problemas internacionales:

- Piden la convocación de una conferencia internacional sobre Vietnam.
- Tienen concepciones vecinas sobre la reforma de la Organización de las Naciones Unidas.

- Se oponen a la constitución de una fuerza nuclear atlántica con participación alemana.

La designación de Zorin confirma la suposición de que el nuevo gobierno ruso está invirtiendo, en definitiva, las tácticas de Nikita Krushev sobre Alemania. Sea cual fuere el resultado del cambio de frente, no cabe duda, como señaló *The Economist* de Londres, de que "es más ortodoxo para un comunista tratar de entenderse con un estadista que divide al mundo capitalista que tratar de hablar directamente con los centros de poder en Washington o en Bonn, como hacía Krushev". Valerian Zorin tiene suficiente poder en Moscú como para ser el hombre que construya un nuevo pacto franco-soviético.

### Cúmulo de crisis

Mientras Francia y la URSS parecen intentar una repetición de las

amistades, Alemania Occidental se debate entre problemas que superan y deterioran al canciller Ludwig Erhard. En los últimos días, Alemania presenció cómo una mujer hermosa se detenía frente al muro de Berlín y, a plena luz del día, iba quitándose, una tras otra, sus prendas de vestir: la momentánea distracción de los guardias del sector comunista permitió escapar a otro alemán del Este.

Al mismo tiempo, en Munich, 14 mujeres admitían ante una corte haber matado más de ochocientas personas, muchas de ellas niños, como parte del programa de eutanasia. Y de esa forma, la división alemana y el pasado hitleriano volvieron a estar presentes en la mesa familiar y los círculos políticos. Como si fuera poco, el gobierno y la opinión pública siguieron sumergidos en una crisis mal conducida con el explosivo mundo árabe-israelí. Pero, sin duda, Alemania Occidental tuvo un motivo de satisfacción cuando culminó la visita del primer ministro británico a Bonn.

Harold Wilson llegó a la capital para



Erhard y Wilson



Zorin

### Cuatro países y dos nuevas alianzas en el ajedrez continental.

encontrarse frente a un viejo fantasma. Por primera vez en veinte años, el ejército alemán ostentaba en sus banderas de guerra el águila imperial. El político laborista tuvo el honor de ser el primer hombre de Estado extranjero que saludó el emblema que siempre acompañó a las tropas germanas.

Era el 7 de marzo. Wilson no venía directamente de Londres, sino de Berlín, donde había pasado 24 horas. El protocolo no exige la presencia de autoridades en el aeropuerto. Ninguna estuvo allí. Al recibirlo, Erhard fue cortés, pero frío. Una hora de conversación juntos y algunos tragos durante una cena íntima no mejoraron las relaciones. El laborismo británico sustenta algunos puntos que erizan la piel de los alemanes. Wilson insistió en ellos. Erhard siguió frío.

Pero, de pronto, los dos hombres comenzaron a hablar de las concepciones degaullistas, estuvieron de acuerdo en condenar las fuerzas atómicas nacionales. Luego de las elecciones alemanas, coincidieron, sería necesario volver a hablar de una fuerza nuclear atlántica, integrada. Otra coincidencia: ambos se oponen a la propuesta francesa en pro del patrón oro. Luego surgió una desavenencia: Wilson reclama de

tánicas estacionadas en el Rin: "Son 52.000 hombres, y hemos pasado por una grave crisis económica." Erhard respondió que no eran para defender a Alemania, sino parte de la defensa occidental, y que su país había facilitado a Londres, durante esa crisis, 700 millones de dólares.

"That's fine"

Bruscamente, la atmósfera se aclaró. Wilson cesó en sus exigencias y giró que ambos países fabricasen sus armas en común. "De acuerdo —dijo Erhard—. Construiremos conjuntamente un avión de despegue vertical." "That's fine", comentó el otro. Roy Jenkins y Denis Healey, ministros de Aviación y de Defensa del Reino Unido, viajarán a Bonn.

Luego, todo fue fácil. Habrá colaboración en la industria electrónica, en el terreno militar, en el campo atómico. En la esfera diplomática. Tras ochos horas de conversación, ambos pusieron las relaciones de Alemania y Gran Bretaña en el mejor nivel desde la última guerra. Wilson abandonó sus pre-

juicios antigermanos, y se rindió ante el realismo probrítico de Erhard. Ahora, los dos deben volverse hacia sus partidos —el Laborista y el Demócrata Cristiano— y convencer a grupos disidentes internos de las ventajas de crear un clima mejor, cuando viejos amigos como Rusia y Francia juegan con ellos despreciosamente. A los dos les falta una buena base de sustentación. Los dos se disputan un mismo aliado incondicional —USA—, y parecen comprender que si otros atrasan —o adelantan— el reloj europeo, ellos no deben permanecer al margen. ♦

## Portugal

# Buscar al león y disparar al corazón

"Misión cumplida." El mensaje lacónico enviado desde Badajoz, España, estaba fechado el 14 de febrero último. Después, nada más. Su remitente, el ex general portugués Humberto Delgado, se hizo humo.



¿Una operación publicitaria? ¿Un fracaso? Sus partidarios en el exilio, en Londres, se mostraron inquietos. "Ha sido entregado a las autoridades portuguesas por la policía española", afirmaron.

No es la primera aventura pintoresca del antiguo general. Aunque de apariencia austera, este hombre de sesenta años, robusto y elegante, ama las situaciones peligrosas. "Cuando uno caza un león —dice—, debe acercarse mucho para acertarle en el ojo o en el corazón."

Su león, evidentemente, es el primer ministro Oliveira Salazar, dictador absoluto de Portugal desde hace treinta y siete años. Delgado no le perdona haberle obligado a tomar el camino del exilio. En 1958, cuando fue candidato presidencial de la oposición, tuvo la audacia de reclamar "pan y libertad" frente a la caballería de la guardia republicana, que cargaba contra los manifestantes.

"Es un maniático peligroso —aseguran sus adversarios—, un loco de atar" y recuerdan el rapto espectacular del buque "Santa María", en enero de 1961. Entonces, comandados por el capitán Henrique Galvão, sesenta hombres se apoderaron del lujoso transatlántico, en alta mar. Durante doce días mantuvieron como rehenes a los quinientos pasajeros; la dudosa epopeya terminó en el puerto brasileño de Recife. ¿Su líder? El ex general Humberto Delgado, a quien se referían como "el jefe de Estado elegido por el pueblo". Más tarde, sin embargo, Delgado tuvo que romper con Galvão. "Es un aventurero y un pirata", explicó.

Delgado es un personaje curioso. Con sus mechones de pelo negro a los costados de la calva; la espalda inclinada, nada le gusta más que convertirse en vedette. "¡Miren! ¡Pero miren bien! —les gritó a los periodistas brasileños, mostrándoles una caja de fósforos con su fotografía impresa en ella—. ¡Soy yo! ¡Yo! ¡El general Delgado!"

En enero de 1962 fue él quien organizó el levantamiento del cuartel de Béja, a doscientos kilómetros al sur de Lisboa. Entró clandestinamente en el país, y allí vivió disfrazado como un profesor miope y barbudo. En diciembre de 1964 apareció en Londres, aunque pasó casi inadvertido. En su residencia, en una villa marroquí, nadie lo reconoce.

Hace meses instaló su cuartel general en Argel. "Será mi último país en la ruta del exilio." Pero sus amigos no le perdonan su "agitación desbordante", y en noviembre pasado lo arrojaron de la presidencia del Frente Patriótico de Liberación Nacional. El los increpó: "Una revolución no se hace desde el exterior. ¡Es necesario atacar a la bestia en su cubil!"

Promete retomar, aunque sea solo, la bandera de la revolución: "Me siento físicamente fatigado de vivir en el exilio. Entraré a Portugal en 1965 para encender la hoguera."

Infatigable, poco consciente del ridículo, Delgado reinicia el camino de la aventura. "Dentro de tres meses —clamó en enero de este año—, mis comandos tácticos estarán listos." No agregó más: el misterio es su arma de combate. Con un puñado de exaltados que aún creen en él, espera hallarse frente a frente con el león. Y dispararle a quemarropa. ♦

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



# LATINOAMERICA

## COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

Ha inaugurado en el mes de marzo  
sus representaciones en

### RIO CUARTO y BAHIA BLANCA

y en esta semana abre las puertas de su local propio en

### SANTA FE

con lo que continúa su plan de extensión de actividades al interior del país, que cubre además las ciudades de

### CORDOBA, PARANA, SAN NICOLAS y MENDOZA

integrando una red de representaciones destinadas a brindar al comercio, la industria y los particulares de cada zona un servicio más directo y eficaz, a cargo de expertos en seguros, para operar en los siguientes rubros:

VIDA - ACCIDENTES PERSONALES  
ACCIDENTES DEL TRABAJO - GANADO  
GANADO EN TRANSITO - AUTOMOVILES  
CRISTALES - GRANIZO - INCENDIO  
RIESGOS VARIOS - ROBO - TRANSPORTES  
RESPONSABILIDAD CIVIL

Casa Central:

TUCUMAN 927, Pisos 7º, 8º y 9º, BUENOS AIRES  
TEL. 35-4888/1215/4877 y 4449

SANTA FE: Gorgoglione y Liscio, 25 de Mayo 2387

RIO CUARTO: Carlos A. Iglesias, Avda. Italia 1143

BAHIA BLANCA: Edmundo Nicolás Cabrera, Donado 120

CORDOBA: Alberto J. Rizzuto, 25 de Mayo 140, E/P., of. 10, 11 y 12

PARANA: Fernando Julio Callejo, San Martín 1205, P. 2º, of. 5

SAN NICOLAS: Florencio Echevarría, Garibaldi 58

MENDOZA: Juan Febrer, Gral. Paz 148

POCH ■ FRANKORD

## PRIMERA PLANA

Los ocho primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI, VII y VIII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



## China

# Lo que esconde la Gran Muralla

Damos a continuación la síntesis de un informe sobre la actualidad de China Continental, producido por los corresponsales de Newsweek:

Un año atrás, nadie hubiera supuesto que tanta fuerza iba a perderse en forma tan tonta: Moscú decidió entonces convocar a una reunión del comunismo mundial y zanjó su disputa con China en términos rígidos, irreversibles. Pero hace tres semanas, al terminar la reunión (ver Nº 123), los observadores señalaron unánimemente la humillación soviética y un hecho notable de la política contemporánea: en la tremenda lucha, son los chinos los que están, triunfando.

Cuando Mao Tse-tung, ahora de 71 años, se atrevió a desafiar la autoridad moscovita, algunos lo creyeron cercano a la locura; su país dependía en gran medida de la ayuda económica y militar soviética. Nadie supuso que tuviese la garra necesaria para pretender la dirección del movimiento marxista internacional que la URSS controla desde 1917.

Hoy, debido a Mao, Rusia sufre graves aprietos diplomáticos en todos los campos. No es que el autócrata chino se haya convertido, finalmente, en el líder de la internacional comunista. Ni que haya conseguido ponerse a la cabeza de un sector disidente. Su obra es más devastadora: ha sacudido el monolitismo y, al ofrecer otro centro de doctrina y poder como alternativa a los satélites soviéticos, contribuyó a su paulatina liberación de la influencia rusa.

Hay en todo esto una lección para las potencias occidentales, que han subestimado siempre a Mao Tse-tung. En 1949, cuando el líder chino se adueñó del poder luego de expulsar a Chiang Kai-shek, encontró una nación empobrecida espiritual y materialmente por dos siglos de explotación e intervención extranjera. Hasta no hace más de cinco años, el país seguía en condiciones lastimosas. En el campo internacional, China era un paria: excluida de las Naciones Unidas, de la vida diplomática corriente, sin contacto con la mayor parte del mundo exterior. Como en la época ancestral de la Muralla.

En su interior, sólo se avizoraba un panorama lúgubre: setecientos millones de seres al borde de la muerte, a causa de una situación económica que amenazaba con el colapso total. Aun así, Mao decidió cortar la ayuda soviética, como si se hubiera propuesto ahogar nuevamente a la república dentro de la Gran Muralla. Lo increíble es que China superó obstáculo tras obstáculo.

Su economía, aunque no floreciente, se recobró y avanza sin detenerse. Su ejército, que en 1960 carecía de espíritu combativo, arrasó a los indios en 1962, en una guerra que sólo sirvió para demostrar la superioridad china sobre su vecino más poderoso.

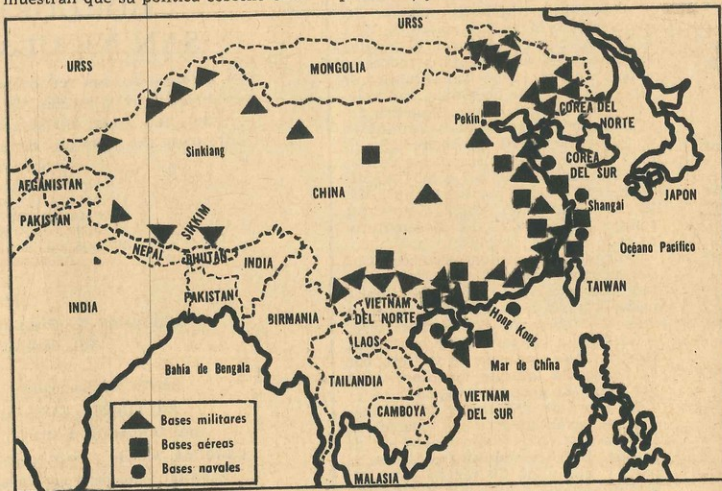
pesar de la suspensión de la ayuda soviética, China hizo explotar en octubre de 1964 su primer artefacto atómico, y está a punto de repetir la experiencia.

Quizá el mayor de los éxitos chinos haya sido el diplomático, sin embargo. Si bien fuera de la UN todavía, cada año se acerca más a ella en la votación de la Asamblea General. Mientras tanto, Pekín se ha convertido en escala obligada de todo político afro-asiático que quiere ganar prestigio. Recientemente estuvieron allí Julius Nyerere, de Tanzania, y el canciller Subandrio, de Indonesia; el presidente egipcio planea un viaje para los próximos meses; Mohammed Ayub Khan, presidente pakistaní, acaba de ser agasajado por Mao (Ayub Khan fue siempre uno de los mejores aliados de Estados Unidos en Asia).

La lista de invitados quiere claramente que China tiene especial interés en el tercer mundo: Asia, África y América latina. Los resultados demuestran que su política cosechó enor-

más competidores en el Pacífico que Estados Unidos y Japón. Por eso ha cambiado su táctica y ya no despotica contra el mundo occidental en bloque. Hoy desarrolla su teoría de "zona intermedia", es decir, coquetea con naciones como Francia y Gran Bretaña, pero se ceba en sus ataques a USA. El resultado: mientras Washington no soporta ni la mención de algo que tenga que ver con Pekín, Charles de Gaulle reconoce a su gobierno y rompe la enclenque unidad de las potencias occidentales. Canadá, Australia, Japón y otros países europeos comercian activamente con China.

Sutilezas como la de la "zona intermedia" carecen de sentido para los dirigentes chinos cuando se trata del Sudeste asiático, región que consideran dentro de su órbita de influencia. Si el Vietcong triunfa en Vietnam del Sur —cosa de la que están seguros—, entonces su hipótesis de que debe respaldarse toda "guerra de liberación" estará confirmada. Mientras tanto, la practican, y en Laos, en Tailandia, en



En tres lustros, un poderoso ejército defensivo y una bomba nuclear.

me sucedo en África; allí, con muy poco dinero desembolsado, un mínimo de halagos y gran presteza para distribuir armas entre los grupos nacionalistas, aparece como alternativa inevitable a las otras dos potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Además, Pekín acapara adherentes en América latina, donde todo movimiento marxista se ha escindido y cuenta ahora con un ala maoísta, fenómeno explicable por la atracción que ejerce la doctrina china entre los grupos embarcados en la violencia como única salida para la liberación nacional y el progreso.

### Aislar a USA

Pero China se preocupa también de temas clásicos, e intenta sutilmente introducir cuñas en las fisuras de la alianza atlántica. Tal vez su objetivo primordial consiste en aislar a Estados Unidos de sus aliados occidentales. Después de todo, China no puede tener

Birmania, los guerrilleros comunistas, siguiendo tácticas diferentes, miran poco a poco la firmeza occidental.

Claro que el mayor prestigio —o notoriedad— en el exterior llega a China por su desafío a la URSS, que no es producto de un cálculo político, sino de una discrepancia ideológica y, sobre todo, de un proceso histórico que culmina así.

A diferencia de los otros gobiernos comunistas, el de Mao Tse-tung tomó el poder sin ayuda alguna de sus vecinos soviéticos, y hasta con un poco de oposición por parte de ellos: por eso China nunca fue un satélite. Por otro lado, no era lógico esperar que los dirigentes del país más poblado del mundo (las estimaciones le adjudican entre 680 y 700 millones de habitantes) permanecieran bajo la tutela de Moscú. El entendimiento de Krushev con USA, y su carencia de "militancia revolucionaria" proveyeron el pretexto ideológico necesario para preci-



pitara el estallido que, tarde o temprano, debía producirse.

En su disputa, los chinos exhibieron una apreciable habilidad táctica. Ganaron simpatía entre los satélites de Europa oriental al respaldarlos en su aspiración de independencia, apoyo que acumularon ofreciéndoles otro centro de doctrina marxista, aunque en su fuero interno el stalinista Mao sólo crea en una ortodoxia dogmática al extremo. En África y Asia, los rusos fueron apareciendo como vulgares imperialistas blancos, y entre las naciones subdesarrolladas, creció la admiración por un país que consiguió su fabuloso potencial sin ayuda externa.

### Un ejército defensivo

Lo que los chinos no proclaman es que sus logros provienen, en gran medida, del control policíaco de su sistema político. El régimen tiene absoluta autoridad sobre el pueblo; des cansa, principalmente, en la estructura militar. Curiosamente, las fuerzas

váticas —comentan los expertos occidentales—. Pero no podría hacer frente a un ejército moderno en una guerra convencional." Lo completa una milicia de trabajadores que, si bien no dedicada *full-time* a la disciplina militar, fue la que rechazó todas las incursiones de los nacionalistas de Taiwan.

• La Fuerza Aérea cuenta con alrededor de 2.000 aviones. Unos 1.500 son cazas, la mayoría viejos MIG-15 y MIG-17. Los bombarderos no pasan de 150 Il-2 de fabricación rusa y unos pocos Tu-4. Les faltan repuestos y combustible.

La Marina es nada más que una unidad defensiva preparada para operar en aguas costeras; la integran cuatro viejos destructores soviéticos, 24 submarinos y un millar de cañoneras, barcas torpederas, barreminas, juncos armados y una fuerza anfibia capaz de desembarcar apenas dos batallones.

En cuanto a su poderío nuclear, el sólo hecho de que hayan estallado un artefacto construido con Uranio 235 parece un tributo a la ciencia china.

do a multiplicar la escasa producción agrícola con el fin de obtener un excedente y poder comerciar con el mercado internacional. Pero el método elegido —comunales populares— entrañó un fracaso. Aunque el campesino chino es el ser más sufrido, su moral se desintegro. No pudo soportar la vida separado de su mujer y sus hijos, privado de la tierra y los animales. La producción se derrumbó, la población enfrentó el hambre.

En 1960, el gobierno de Pekín dio la disciplina, redujo las vastas zonas productivas a comunas menores y distribuyó un cinco por ciento de la tierra entre los agricultores. Al mismo tiempo, cedió el énfasis sobre la industrialización pesada; aumentó la fabricación de tractores, que invadieron los campos.

Finalmente, en diciembre de 1964, Chou En-lai pudo afirmar ante el Congreso Nacional del Pueblo que la producción per cápita había alcanzado el nivel de 1957, lo que significa que la cosecha de granos llegó a 185 millones de toneladas; claro que el consumo se igualó merced a la importación de cereales, ya que desde 1957 la población creció entre 80 y 105 millones de habitantes.

La agricultura es la base de la economía china, en términos alimenticios y en términos económicos. Las usinas textiles, por ejemplo, trabajan a medias, pues los campesinos no producen algodón suficiente. El algodón, a su vez, no se importa, porque la poca monta de la cosecha de granos impide la obtención de divisas con las cuales comprarlo.

De tal suerte, pese a que el desarrollo económico parece afianzarse, China sigue siendo un país atrasado. Únicamente el 10 por ciento de la tierra se rotura con tractores; el resto, se labra con los mismos métodos y las mismas herramientas de hace milenios. Y por más que decenas de plantas químicas inundan la nación de fertilizantes, el gobierno premia a los campesinos que obtienen la mayor cantidad de estiércol animal y humano para sus cultivos. El transporte es malo: muchos productos se pudren. Faltan fábricas de enlatar, un vacío que contribuye a que las verduras y los huevos deban venderse en horas para evitar su pérdida.

Frente a tales estrecheces, el nivel de vida es más alto que nunca, una certeza que provoca entre los líderes el temor de que la sociedad china se incline hacia el conservadurismo, como en el caso ruso. La respuesta es la mayor campaña de "lavado de cerebro" colectivo que se conozca. Día y noche, por todos los medios, el gobierno predica el evangelio de Mao Tse-tung, y no cabe duda de que, cuando muera, ocupará el lugar de un dios, y como tal será venerado.

Para un occidental, estos sistemas constituyen una esclavitud en masa. Pero las técnicas de Mao se basan sobre un aspecto del carácter chino, que no tiene necesidad de libertad individual. Durante los últimos 2.000 años, fueron un pueblo regimentado, dirigido, convencido de que la persona sólo puede hallar la felicidad conformándose con una ética impuesta por el Estado. Durante siglos, esa ética fue el confucianismo, muy posiblemente, el



Ayub Khan y Chou En-lai: Apretón de manos frente a la Gran Muralla.

armadas permanecieron leales a los dirigentes comunistas, a pesar de haber sentido en carne propia el peor de los castigos, al cancelarse la ayuda militar soviética.

Occidente conoce bien la capacidad de este ejército, a despecho de los esfuerzos de Pekín por impedirlo. El espionaje y los vuelos continuos de aviones U-2 revelan continuamente todo movimiento, por menor que sea. "China no es una sociedad encerrada en sí misma, como lo fue siempre —explican los oficiales del Pentágono norteamericano—. Es muy poco lo que puede ocultarnos." He aquí lo que no oculta:

• El Ejército es de 2.300.000 hombres (el mayor del mundo, según estimación de USA), pero casi la mitad se halla estacionado en la frontera con Rusia. Bien equipado, con armas livianas automáticas, carece de artillería pesada, tanques, camiones y personal de transporte. "Es un ejército endu-

En Occidente sigue en pie la controversia entre los expertos sobre si los chinos están o no técnicamente avanzados en el campo atómico. Si ellos fabricaron el Uranio 235, entonces podrían tener una bomba de hidrógeno dentro de cinco años más. Si, en cambio, emplearon Uranio 235 abandonado por los rusos, necesitarían dos décadas para poseerla. La próxima explosión china zanjará la polémica.

Al margen de la cuestión nuclear, el signo distintivo de las fuerzas militares chinas reside en que están organizadas casi exclusivamente para la defensa, no para el ataque. Los expertos militares se asombran de esa organización, ya que convierte a China en un bastión regional.

### Atrás y adelante

Tanto progreso fue posible después que China se recuperó del desastre del Gran Paso Adelante (1958), un intento de movilización masiva destina-



maoísmo habrá de reemplazarlo. Si Mao Tse-tung lo consigue, entonces quizá se realice su teoría y China sea, en medio siglo más, una sólida potencia mundial. Mientras tanto, Estados Unidos intenta utilizar con ella la misma táctica que empleó con la URSS: la política de contención. El tiempo dirá si le da mejor resultado o no. ♦

## América

### Diecinueve países en una sola mano

Durante dos años, en una oficina del Departamento de Estado, en Washington, colgó un cartel que anunciaba: "No tengo tiempo. Estoy atrasado 25 años." Lo mandó colocar Teodoro Moscoso, un portorriqueño que desde aquel despacho intentaba conducir la Alianza Para el Progreso (APEP). El cartel fue quitado; Moscoso también abandonó su escritorio.

Quien ocupa ese lugar, ahora, es un cincuentón de pelo raleado en la frente, que creció hablando inglés y español en Texas: el diplomático de carrera Thomas Clifton Mann. Al revés de Moscoso, confiesa que no le molesta la falta de tiempo, aunque trabaja más de quince horas diarias. Tampoco se define con los términos vagamente idealistas que empleaban los primeros acólitos de la Nueva Frontera kennediana; prefiere las frases secas: "Soy un pragmático, no un dogmático." "Soy un hombre de acción que no cree en los milagros." Su propia actuación pública es un reto a los milagros.

En manos de Mann están, desde hace rato, las relaciones de USA con 19 naciones latinoamericanas. En 1963, apenas instalado en la Casa Blanca, Lyndon Baines Johnson lo invitó a visitar-lo; debió volar a Washington desde México, donde se desempeñaba como embajador. Su provincianismo le confió el cargo de Consejero Especial de la Presidencia en Asuntos Latinoamericanos, lo nombró Subsecretario de Estado para ese mismo rubro y le abrió, así, las puertas de una brillante trayectoria.

Catorce meses más tarde, la trayectoria no sólo era brillante sino vertiginosa; en febrero pasado, Thomas Mann ascendió al tercer puesto en la jerarquía del Departamento de Estado, con el envidiable título de Subsecretario para Asuntos Económicos, una designación que lo consagra como *first policymaker*, primer asesor y hombre clave de la administración Johnson en cuanto al continente se refiere.

Mann reemplazó al anciano Averell Harriman, y hay quien asegura, en los altos círculos de la capital, que terminará sustituyendo a Dean Rusk.

#### El campo de batalla

Si la vida de Mann —nacido en Laredo, en noviembre de 1912— parece a primera vista tan rutinaria como la de cualquier diplomático a quien sus deberes zarandean de un sitio a otro sin objetivo aparente, lo cierto es que casi todos sus movimientos y destinos obedecen a una constante.

Fue en la Universidad de Baylor

donde, además de acaparar dos licenciaturas (artes y leyes) y la admiración de sus compañeros (lo eligieron el más popular), Mann se descubrió una ardiente vocación por la política: su dominio del inglés y el español le permitió, siempre, lograr el respaldo de la gente de origen mexicano.

Sin embargo, al salir de la universidad se encerró en el estudio de su familia para ejercer la abogacía. Al estallar la Segunda Guerra pretendió enrolarse en la Marina. Inútilmente, ya que su miopía le impidió distinguir la mayor de las letras marcadas por el oculista. Hoy defiende sus ojos azules con gruesos anteojos que dan a su mirada un toque magnético, frío, acerado.

Rechazado por la Marina, ofreció su experiencia legal al Departamento de Estado. Casi en seguida aterrizaba en Montevideo, Uruguay, con una misión especial: controlar el movimiento de barcos alemanes. Desde ese instante, América latina fue para Mann un campo de batalla donde se juegan los intereses suyos y los de su país: en 1947 contribuyó a redactar el Tratado de Ríc, el pacto que compromete a USA



Texanos Mann y Johnson: Sosias.

y América latina por igual en caso de agresión, y que se gestó en su presencia durante la Conferencia de Chapultepec, México.

Después, la política dejó de constituir una vocación, se transformó en irresistible tentación. Y cuando Spruille Braden le propuso formar parte del servicio diplomático, Mann aceptó, a pesar de que sus ingresos se reducirían a la mitad. Primero fue a Caracas como segundo secretario de la embajada; luego permaneció en Washington, y demostró —por única vez— una inclinación liberal: harto del senador McCarthy y sus amigos, solicitó un destino fuera de USA. Acabó en Atenas, Grecia.

Fero su pericia en cuestiones latinoamericanas era demasiado preciosa como para tenerlo tan lejos: Mann regresó al fin, para opinar sobre la mejor forma de liquidar a Jacobo Arbenz, en Guatemala. El Departamento de Estado parecía inclinarse por una elimi-

nación con visos de legalidad, e iba a apelar al Pacto de Río; la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había urdido, en cambio, una invasión desde Honduras y Nicaragua. Mann le dio la razón a la CIA.

Cuando Arbenz fue derrotado, Washington lo gratificó concediéndole la embajada ante el gobierno que ahora ocupaba Castillo Armas. Pero Mann demostró, otra vez, que conocía a los latinoamericanos: prudentemente, prefirió anclar en El Salvador.

#### La huida del fracaso

Quizá hubiese envejecido allí si, años después, Eisenhower no lo hubieran arrancado del olvido, encomendándole la conducción de la política de USA en el continente. Mann encontró catástrofes por todas partes: Nixon había afrontado escupitajos en Lima e insultos en Buenos Aires, y las escasas dictaduras amigas se desmoronaban a razón de dos por año. Tuvo que contentarse con llorar sobre las ruinas.

Hasta que, en 1961, Kennedy alcanzó el poder; de la mañana a la noche, Mann se vio cercado por intelectuales, con quienes no se entendía demasiado bien, estrategos como Adolf Berle y Richard Goodwin. Junto a ellos, se acogió por el fracaso de un plan que había acariciado largamente —la invasión a la Bahía de Cochinos—, y sintiéndose incapaz para resistir el cimbronazo, reclamó otro exilio. Partió una vez más, como embajador en México.

No imaginó entonces, probablemente, que Lyndon Johnson iba a encariñarse con él, a proclamar que "Thomas es genial", a fincar un poco de ese afecto en tres atributos comunes a los dos: el origen texano, el sentido práctico, la militancia en el partido Demócrata. Una cuarta cualidad los convierte casi en sosias; Mann y el presidente son difíciles de tratar, aun para sus íntimos.

Al subsecretario le ha tocado un período de calma en América latina, pero el presidente sabe que esa calma no nació por ensalmo: tiene otras razones para estar satisfecho de su colaborador. Si Fidel Castro inquieta a Washington mucho menos que hace tres años, es porque Mann logró, en julio de 1964, que 19 países del hemisferio rompieran sus vínculos con Cuba; sólo fracasó al imaginar que México los imitaría. En Brasil se apresuró a felicitar a quienes depusieron a Joao Goulart, y aconsejó que se les diese urgente ayuda económica. "Los comunistas estuvieron allí muy cerca del poder", comentó, con ese aire satisfecho que suele darle a las palabras.

Sólo ronda una duda. Los expertos aseguran que Lyndon Johnson comparte las opiniones progresistas deslizadas por Walter Lippmann en sus columnas periodísticas y por los senadores Fulbright y Church. Si es así, encontrará cierta resistencia en Mann cuando procure elaborar una política de largo alcance para América latina. Hace unas semanas, Teodoro Moscoso acusó al presidente de olvidar un dato fundamental en la actitud de Kennedy: su certidumbre de que la revolución es necesaria e inevitable al sur del Río Grande. Seguramente, Mann tiene que ver con ese olvido, pero es difícil predecir hasta cuándo. ♦



## Carrera contra la pena de muerte

La semana pasada, Iowa abolió la pena de muerte, y se convirtió en el décimo Estado de USA que ha desterrado de sus leyes la pena máxima. Los otros nueve son: Alaska, Hawaii, Maine, Michigan, Minnesota, Dakota del Norte, Rhode Island, Wisconsin y Oregon.

Pero hay otros cuarenta Estados que, técnicamente, todavía pueden disponer de la vida de un ser humano. En el Corredor de la Muerte de la prisión de San Quintín, California, cincuenta hombres se debaten entre la silla eléctrica y la vida entre rejas. Y mientras el papeleo judicial decide su destino, persiste la discusión entre partidarios y enemigos de la pena capital.

Los términos de la polémica no han variado con el tiempo. Los primeros aducen que la electrocución es "humanitaria": el reo recibe, a través de electrodos colocados en su pierna y en contacto con su nuca afeitada, una descarga de 2.000 voltios. La muerte llega instantáneamente, paralizando y destruyendo el cerebro en una fracción de segundo.

Sus adversarios concentran los ataques en la duda que resta tras cada ejecución. "Nuestro sistema jurídico no es infalible —arguyó James McNally en el senado de Iowa—. La culpabilidad depende de un punto de vista, no de un proceso matemático."

Lo cierto es que a todo el país lo sacude una ola de aversión hacia la pena capital. En algunos Estados se trabaja febrilmente para terminar con ella. En Nueva York, un comité conjunto de republicanos y demócratas piensa lograrlo. En Illinois se debate el tema en estos días.

En California, en cambio, no hay posibilidad alguna de que ocurra, a pesar de que es el Estado que, según sociólogos y expertos legales, ha encarado con criterio más moderno los aspectos de la criminología. Varias tentativas del gobernador Brown por abolir la ley han fracasado en la legislación. Si en 1960 el tema se convirtió en un argumento político, cuando Caryl Chessman fue ejecutado ante el horror general, en 1965 el público sigue declarando que prefiere cobrarse vida por vida.

Empero, la pena de muerte tiende a desaparecer en la práctica. Desde que el Estado ajustició a James Bentley en la cámara de gas, en 1963, nadie más ha terminado sus días en ella. El número de condenados se ha multiplicado, sin embargo. Pero las cortes de segunda instancia sienten cada día más repugnancia por la pena capital, y la irrupción de demócratas en las legislaturas estatales parece asegurar un triunfo a los enemigos de la más primitiva forma de hacer justicia. ♦

## Desde Washington

### Los dramas del correo

Por Art Buchwald \*



Alexei Kosygin anunció que había invitado a Lyndon B. Johnson a visitar a la Unión Soviética, pero el Secretario de Prensa de la Casa Blanca negó que Lyndon Johnson hubiera recibido, por escrito, la invitación del primer ministro ruso.

Hace unas semanas, el Secretario General de las Naciones Unidas informó a los periodistas: "Envié al Presidente norteamericano un plan de paz para el Vietnam." También, en este caso, el Secretario de Prensa comunicó que el plan no estaba en poder de Lyndon Johnson.

Moraleja: alguien mete mano en la correspondencia de LBJ. Si yo fuera él, montaría en cólera. Y quién sabe si LBJ no sostuvo ya esta conversación telefónica:

—Hola, con el Director de Correos... ¿Gronouski? Habla el Presidente. Vea, me parece que no me llega toda la correspondencia.

—¿Pondrán bien su dirección los que le escriben?

—No sé. Pero el primer ministro ruso jura que mandó una invitación desde Moscú, dos meses atrás, y yo no la he visto.

—Si no la mandó por vía aérea, quizá esté en algún barco...

—Estoy seguro de que la mandó por vía aérea. De lo contrario, no lo declararía a la prensa.

—Bien. Si la mandó por vía aérea, probablemente la encaminaron al aeropuerto Kennedy, de Nueva York. Y cada vez nos cuesta más sacar de allí la correspondencia y distribuirla.

—Sí, pero no costará dos meses...

—La verdad es que una vez salida del aeropuerto, la correspondencia suya debe ir a Washington y pasa otra vez por el aeropuerto. Ahí puede traspapelarse.

—De todos modos, ¿cuánto tiempo toma esa rutina?

—A ver... La oficina de Co-

reos de Nueva York está automatizada y todavía no funciona al ritmo necesario. Será de un día a seis meses, según la computadora que opere.

—Gronouski, usted quiere enloquecerme. Contésteme si o no a esta pregunta: ¿el Correo controla mi correspondencia?

—¿Cómo dice?

—¿Me abren las cartas?

—No tengo autorización para decirlo. No puedo proporcionar los nombres de las 24.000 personas cuya correspondencia controlamos.

—Oiga, Gronouski, ésa es una frase para el Senado. ¿Me abren las cartas, sí o no?

—No tengo autorización para decirlo.

—¿Por qué diablos?

—Una orden del Poder Ejecutivo me lo impide.

—Gronouski, yo firmé esa orden. Yo soy el Poder Ejecutivo.

—Es verdad. En fin, no hay más remedio... Sí, le abrimos las cartas.

—¡Increíble! ¡Increíble! ¿Y por qué las abren?

—Uno de nuestros inspectores observó que una carta dirigida a usted traía como remitente al señor Alexei Kosygin. Y, claro, nos devanamos los sesos pensando por qué un ciudadano norteamericano recibía correspondencia del primer ministro soviético. Decidimos controlar esa correspondencia.

—Gronouski, era sólo una invitación para visitar la URSS...

—Lo sabemos, excelencia.

—¿Cómo?

—Con la máquina de rayos ultravioletas se puede leer a través del sobre.

—Haga el favor, y devuélvame la carta de Kosygin.

—De acuerdo. ¡Ah!, ¿le devuelvo también la del señor U Thant? ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune



La segunda versión

**BUENOS AIRES** — “Tendríamos que hacer un concurso de traducciones parecido al de *Sur*”, le comentó la legendaria **Victoria Ocampo** a la secretaria de la revista, **María Luisa Bastos**. Pocos meses después se divulgaron las bases con el auspicio del Fondo de las Artes. El jurado —compuesto por Alicia Jurado, María A. O. de Grant y Enrique Pezzoni (inglés), e Yvonne Bordelois, Angel Battistessa y Manuel Mujica Láinez (francés)— debía premiar la mejor traducción hecha sobre la base de una carilla seleccionada por la misma Victoria Ocampo. Hace unas semanas se conocieron los resultados: ambas categorías (50.000 pesos cada una) fueron ganadas por María Luisa Bastos y Sylvia Molloy. Ese mismo día, comentando

El remate del lote número 2 está anunciado para el próximo 3 de junio, y sus dos máximos resplandores son una carta del emperador Carlos V y un mensaje de amor de la reina María Estuardo, escrito en un código que la cancillería francesa jamás pudo descifrar.

Bucarest a raíz de una bronconeumonía complicada con hepatitis, la prensa occidental recordó estas virtudes, casi agradecida. Entre sus amigos, algunos habrán reparado que se estaba cumpliendo otra de sus predicciones: “Cuando me alcance la muerte se darán cuenta de lo que hicimos.”

Décadas

**LOS ANGELES** — *La vida empieza a los 40*, conmovió al mundo en 1932, cuando esa edad era estimada como un honesto comienzo de la vejez. Su autor se llamaba Walter B. Pitkin, y tenía entonces 54 años (murió a los 74). Su hijo, **Walter Pitkin Jr.**, tiene ahora 52, y sugiere que “las perspectivas actuales para la gente de 50 años son superiores que para los de 40 hace una generación.” Y por eso quizás, Pitkin Jr. acaba de lanzar *La vida empieza a los 50*, donde sostiene: “Cuando llegamos al medio siglo, nuestras vidas nos pertenecen, y el mundo es nuestra ostra.”

Sic transit

**ROMA** — Los presurosos camilleros que en la siesta romana del miércoles pasado transportaron el cuerpo del obeso caballero, fulminado por la apoplejía antes de llegar a los postes de su almuerzo, no tuvieron una mirada de piedad para el agonizante: en la capital italiana, como en las otras ciudades que vieron pasear su ocio desde 1952, cuando la revolución encabezada por el general Naguib lo derrocó, el ex rey **Faruk** no había sembrado otra cosa que su fama de glotón y su aire indiferente. Cuando murió —pocas horas después, en un hos-



Queen Victoria: La real gana.

un libro hecho en su homenaje, doña Victoria musitó: “El único valor que tiene mi vida, es que yo siempre hice lo que se me dio la gana.”

Grafómanos

**PARIS** — Cuando murió en 1963, el presidente francés **Robert Schumann** sólo dejó tres rastros: su pasión por la unidad europea, su ecléctico interés por la religión católica, la Reforma y la cultura alemana, y su prodigiosa colección de autógrafos, que comenzó a reunir en 1932 y que incluye unas dos mil piezas. De su recalcitrante colonialismo, en cambio, nadie quiere ya acordarse.

La semana pasada, trescientos grafómanos llegados de Nueva York, Sydney, Melbourne, Londres y Roma se disputaron en el Hotel Drovot las primeras 200 cartas acumuladas por Schumann. El precio del lote llegó a los 95 mil dólares, casi el doble de la cifra prevista por los expertos. El texto más costoso fue un mensaje de Descartes a su criado (3.100 dólares); los siguientes, un poema de Racine (2.950 dólares) y unos apuntes sobre la Tercera Sinfonía, de Beethoven (1.600 dólares).

Cumpleaños

**BUENOS AIRES** — El teniente general **Juan Carlos Onganía** acarició al cachorro en el lomo y lo dejó retozando en el jardín de su casa, el miércoles pasado: alguien había querido halagar su afición por los perros de raza la mañana en que el general cumplía 51 años. Fue un libro, sin embargo, el que se adelantó a todos los regalos: apenas avanzaba el 17 de marzo, Onganía incorporó a su biblioteca un ejemplar de *El hombre y el Estado*, del francés Jacques Maritain, enviado por el general **Alejandro Lanusse**. Pero Lanusse suele ser más imaginativo para sus regalos: a principios de marzo, cuando volvía de un viaje a la Antártida, en avión, junto al Ministro de Defensa Nacional, Leopoldo Suárez, una inmensa columna vertebral de ballena seguía sus pasos, en barco. La enorme mole, de un metro y medio de diámetro, había sido sustraída de su cautiverio polar para enternecer a una hija suya.



Monarca Faruk: Los bellos días.

pital de las afueras de Roma—, este hombre de 54 años, que a los 18 alcanzó a disfrutar todos los halagos del poder y la belleza, no dejó ningún testimonio perdurable: sólo un par de columnas en las crónicas sociales de los diarios del mundo, de los que, por otra parte, también había desaparecido hace años.

El Arbitro

**BUCAREST** — “¿Sabe lo que significa *Comecon*? Que dentro de cinco años viviremos como los rumanos”. Esta observación jocosa corría por los países de Europa oriental a principios del 60. Entonces, Rumania era ya el modelo, y **Gheorghe Gheorghiu-Dej**, el estadista envidiado por sus colegas vecinos. Envidiado por su prestigio, pero también porque era el único —exceptuando al herético mariscal Tito— que se había atrevido a desafiar abiertamente a Moscú y que había conseguido independizar a Rumania de la polarización rusa. Es más, Gheorghiu-Dej pudo permitirse un verdadero lujo: ser árbitro en la disputa chino-soviética, laudat entre los dos gigantes. La semana pasada, cuando el líder comunista murió en un hospital de

Con naturalidad

**MOSCU** — **Nikita Krushchev**, un desenfrenado amante de las óperas, tenía pegados los oídos al aparato de radio, pero su mujer, **Nina Petrovna**, de 65 años, estaba allí, en el Palacio de los Congresos, en el estreno de *Príncipe Igor*, de Borodin. Tal vez porque le incomodaba la soledad, Nina se marchó del teatro al final del segundo acto: sólo uno de los cinco mil espectadores había acertado a descubrirla, en la oscuridad de un palco. Al preguntarle cómo se sentía, dijo: “Nikita y yo vivimos como gente normal. Nuestra vida es tan saludable y tranquila como la de todos.” Después, contó que dividía sus horas entre una villa campesina y su departamento de cinco habitaciones, en la capital. ♦

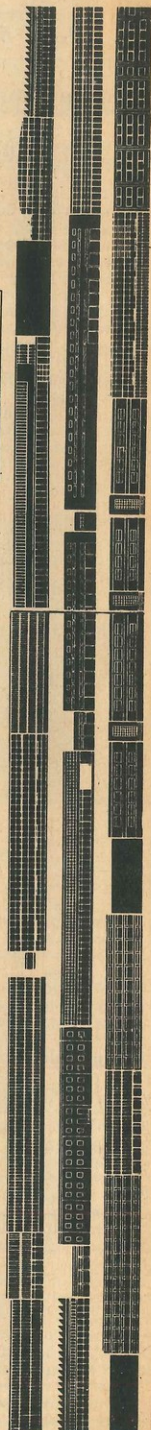


# CATORCE FABRICAS OLIVETTI: IDENTICOS METODOS, IDENTICAS MAQUINAS

En estos establecimientos se fabrica según un sistema de trabajo unificado. Los métodos productivos están a la vanguardia de la técnica de precisión. Las fábricas Olivetti en los continentes promueven e intercambian valiosas experiencias. Los controles, los ensayos, la selección del personal, son idénticos en todas las fábricas. El mismo sistema de trabajo se repite, asimismo, en cada uno de los países del mundo, los mismos caracteres de continuidad y de estabilidad que caracterizan en que se escriba y se calculen, visibles los principios de organización industrial y estilo que se asocian al nombre de la Olivetti.

**olivetti**

Olivetti Argentina S.A.  
San Martín 550, Bs. Aires  
T.E. 31-3061.





## Pascua, luminoso ombligo del mundo

Una mañana de hace cinco siglos, después de haber pasado la noche en vela abrumado por las calamidades de su pueblo, el rey Hatu Matua se levantó y echó a andar por la lujuriosa floresta de sus posesiones polinesias. A poco de andar, una isla que jamás había advertido apareció ante sus ojos: sus laderas estaban cubiertas por toromiro de brillante madera, y decenas de volcanes coronaban su altura. El rey llamó entonces a su pueblo, y con él atravesó la distancia que los separaba de la isla feliz, inaugurando allí una colectividad fuera de la historia.

Pero la isla no existía: rendido por

Colón, en Buenos Aires, algo de los temblorosos orígenes de sus ídolos tallados, que en los últimos días de marzo incendiarán las salas de Galatea, en Viamonte al 500.

Leonardo Pakarati, escultor y padre, tallista y pascuense, ha desgajado casi la mitad de su tribu para venir a Buenos Aires: allá quedaron la mujer ("que hace lo de la casa y teje") y otros hijos; con él, amontonados en una habitación, están Silvestre, Enrique y Juan, tan labrados en piedra como el padre, y Elizabeta, una muchacha de color Gauquin. No saben qué harán; irse o quedarse un tiempo, irse de todos modos "porque a Pascua siempre se regresa".

### Una cierta figura

Para entender el lenguaje, mezcla de blanduras polinesias y retobado español arcaico, para comprender la nostalgia y el orgullo que arrasan la voz, los gestos estrictos de los Pakarati, hay que tener "una cierta figura de Pascua".

leyendas sirvió de base a la mayoría de los científicos que llegaron a la isla después de la década del treinta.

### Los mitos del toromiro

Ahora, como un apéndice demorado de esa tradición oral, Leonardo Pakarati memora en Buenos Aires los antiguos mitos, paseando sus manos distraídas por la superficie de las tallas: "Antes se hacían en madera de toromiro —explica—, pero ha quedado solamente un toromiro en la isla, y es sagrado." Desde que el rey Túu Ko Iho sorprendió dormidos a los espíritus de la isla, y corrió a tallarlos en madera antes de que se le olvidaran sus rasgos, los pascuenses hostigaron empeñosamente los toromiros de su territorio para reproducir las figuras, hasta que acabaron con ellos.

Pero, de alguna manera, Pakarati sabe que ésas no son más que representaciones, y no importa demasiado el material en que se labran: cuando el fundador de la raza transigió su



La familia Pakarati y sus reyes: Simple y pacientemente, desde una isla que no existe.

su noche insomne, el rey la había soñado. Y todavía hoy, Te Pito He Nua (el ombligo del mundo, en lengua polinesia) o la Isla de Pascua, como se la llama en Occidente desde su descubrimiento en 1722 por el holandés Jakob Rogeeveen, no existe; es sólo un sueño que los desolados moais de piedra de la playa ayudan a sostener.

### Criaturas de Gauquin

En la húmeda y maloliente pieza de pensión (cuya ventana da a una pared de ladrillo desnudo, con un agujero por donde asoma una insólita palmera), la voz del hombre que contaba la historia iba y venía, daba curiosos saltos hacia atrás, como un río de deshielo en un lecho de rocas. Porque el hombre no relataba una leyenda: contaba una verdad tan evidente como sus cuatro hijos que lo rodeaban en silencio, y no le importaba demasiado que su interlocutor compartiese esa evidencia.

Así, con los rastros de la antigua nobleza y el hostigado orgullo, sumergido en la magia que es indiferente a los golpes del tiempo, Leonardo Pakarati Rankitaki dejó caer, hace una semana, en un hotelucho de México y Paseo

Quizás ayude a tenerla el conocer algunos datos: Pascua es una isla volcánica, no más grande que la ciudad de Buenos Aires, donde 1.400 nativos reciben, una sola vez al año, la visita de un buque de la armada chilena que demora nueve días en consumir las millas que separan a la isla del continente. Esta soledad continúa hacia Oriente: Tahiti, la más cercana de las tierras polinesias, se encuentra a 3.000 kilómetros del "ombligo del mundo".

Sin embargo, tanto desamparo —que provocó un conato de movimiento separatista, en diciembre del año pasado— es relativo si se lo compara con el de otros tiempos: asolada por los piratas franceses, que vendían a los pascuenses como esclavos en el Perú, la anexión a Chile, en 1888, significó un alivio transitorio. No iba a durar mucho: aprovechando su alejamiento geográfico, el gobierno chileno convirtió la isla en leproso. Curiosamente, iba a ser la memoria de un leproso la que salvó a Pascua del olvido: Arturo Teao, confinado a comenzos de este siglo, empleó su cautiverio en trabajar relación con los más viejos de entre el centenar de sobrevivientes que escaparon del comercio de los bucaneros. La tradición oral que recogió en sus

alma al moai Kavakava (uno de los ídolos de piedra que siembran las playas de Pascua) antes de morir arrullado por todos los gallos del país, cantando sólo para él al mediodía, los verdaderos espíritus pasaron a esos moais indestructibles.

Precisamente cuando se le nombra a los moais (cuya misteriosa elaboración y traslado a las playas continúa siendo el mayor enigma pascuense), los labios de Pakarati se agitan en algo parecido a una sonrisa: "Este es el Manutara, o pájaro de la suerte —contesta, señalando una de sus tallas, como si no hubiera oído lo anterior—: todos los años, para el mes de agosto, las autoridades de las tribus son elegidas entre quienes encuentran los huevos abandonados del Manutara."

Encerrado en un misterio que lo desborda, el patriarca pascuense elude las preguntas directas: atraviesa la tarde porteña, pero no ha llegado siquiera a Buenos Aires. El y sus hijos nacieron para tallar, para repetir infinitamente los temas inagotables que siempre les parecen nuevos. Acaso, el camino hacia la Verdad esté compuesto de esa simplicidad y esa paciencia. ♦





Hillary: Expedición a la pedagogía.

## Legendas

# Una pizarra en el techo del mundo

Para Sir Edmund Hillary, un inveterado montañista, el primero en llegar a la cima del Everest, en 1953, la mayor sorpresa de su vida no fue el hallazgo de rastros del abominable hombre de las nieves, pululando sobre las crestas del Himalaya. Se la llevó una noche, hace siete años, mientras calentaba su ron frente a un brasero, en la aldea Khumjung, en el Nepal. Preguntó a los sherpas que lo rodeaban y que habían colaborado en su hazaña: "Quiero demostrarles mi gratitud. ¿Qué es lo que más desean?" El baqueano Tenzing Norkay habló en nombre de los demás: "Una escuela para nuestros niños."

Sir Edmund parpadeó. Esperaba que le pidieran dinero para sobrellevar su indigencia, o abrigos, o medicamentos para mitigar la viruela, un mal endémico que persiste en diezmarlos desde hace siglos. A 4 mil metros de altura, las veintitantas chozas de piedra que conforman Khumjung eran, a simple vista, un reducto preservado por espinas de hielo: las altas cumbres impidieron siempre el arribo de viveres, cuanto más de doctrinas. "Ellos, por sí mismos, descubrieron los beneficios de la educación", anotó Hillary en su informe a la Comisión Económica de las Naciones Unidas para el Asia y el Lejano Oriente (CEALO).

### El mesías en acción

Tal vez cansados de rezar en lo alto de sus monasterios o de escuchar a los monjes soplar trompetas de cuatro metros, de cara al anochecer, los sherpas desearan encomendarse a un nuevo dios. Hillary se convirtió, entonces, en una especie de mesías.

A mediados de 1961, el Comité Internacional de la Cruz Roja transportó por vía aérea al campo de aterrizaje de la expedición Hillary, a un día de

marcha de Khumjung, la estructura prefabricada de la primera escuela, la más alta del mundo, donada por la Indian Aluminium Company. En tanto se efectuaban las tareas de montaje, Hillary abordó la tarea más difícil: encontrar a un maestro que quisiera instalar su pizarra en el techo del mundo; una dificultad agravada por el hecho de que en el Nepal —donde 94 de cada cien personas son analfabetas— el magisterio es, prácticamente, una profesión muerta. En su libro *Preparación de maestros primarios en el Asia*, el doctor E. A. Fires, de la UNESCO, advierte que de los 4.600 maestros matriculados, sólo 1.500 (los graduados en Katmandú, la capital del reino) están instruidos para dictar clases. Hillary encontró a uno de ellos en Darjeeling, cerca de la frontera con la India, y lo

convenció para que presidiese la única aula de alta montaña. La escuela se inauguró casi de inmediato, bendecida por los lamas.

Dos años después, el fervor demostrado por los alumnos sherpas decidió a Hillary a crear otras dos escuelas, en aldeas cercanas, que subvencionó con dinero ganado por derechos de autor y en conferencias en las que reseñó la personalidad de los sherpas, "gente afable, plácida, de una inteligencia viva". W. Murray, segundo de Sir Edmund, anotó en su libro *Historia del Everest* que, "por encima de todo, son gente que sabe reír. Y, más que esto, son el pueblo más feliz que he visto en mi vida".

Que esa felicidad la hayan edificado sobre la ignorancia parece preocuparlos: entre niños y adultos de ambos

# LUZ Y ENERGIA EN EL CAMPO



GRUPO ELECTROGENO

## Wincolux

Fabricado con licencia ONAL, Montevideo, U.R.U.

UNICO CON ARRANQUE TOTALMENTE AUTOMATICO  
220 volt. c.a. alterna  
12 o 32 volt. c.c. continua

Detalle del interior de la escuela en su emplazamiento de campo y muestra de escuela en tres para instrumentos.

INDUSTRIA ARGENTINA

con garantía de fábrica por un año.  
Moto para todo clima y para trabajo continuo.  
Motor a nafta, agrícola o gas de 4,5 HP.

6, 12 o 24 voltios para carga de baterías.  
Especialmente apto para cuadros de emergencia.

Equipo compacto, sin correas

Calidad y precio sin competencia

Service y repuestos en todo el país

Señores: WINCO S. A., SANTA FE 1500 - CIUDADELA  
Ruegos enviarme folletos explicativos de los GRUPOS ELECTROGENOS WINCOLUX  
Nombre .....  
Dirección .....  
Localidad .....

WINCO S. A. I. C. F.

SANTA FE 1500 - CIUDADELA - TEL. 653-5021/23 PARANA 152 - CAPITAL TEL. 37-9853



## Reajustes jubilatorios

Por Ival Rocca \*



La Corte Suprema de Justicia de la Nación decidió que no corresponde reconocer el "derecho de reajuste de la jubilación" cuando la denuncia sobre el reintegro al trabajo fue realizada vencido el término de 30 días.

Una de las salas de la Cámara de Apelaciones del Trabajo de la Capital se había expedido en sentido contrario: es decir, había reconocido al peticionante jubilado el derecho a acrecentar por reajuste su haber jubilatorio, aun en el caso de denuncia tardía del reintegro al trabajo.

¿Cómo es esto de la denuncia del reintegro al trabajo? Según el artículo 4º del decreto-ley número 12.458 del año 1957, la vuelta a la actividad laboral por parte de quien ya ha obtenido una jubilación debe ser denunciada dentro de los 30 días de reiniciada la actividad correspondiente. Y como en el caso que tratamos ese plazo estuvo excedido, la Caja de Previsión del Personal Bancario, primero, y el Instituto Nacional de Previsión Social, después, dieron por perdido el derecho de reajuste.

Estima la Corte que no interesa distinguir entre si la falta de denuncia se debió a mala fe o a simple negligencia. La pérdida del derecho de reajuste se produce en forma automática al vencer el término, sin que sea procedente examinar las razones que hubieron para que la denuncia de reintegro no se produjera. Historia la Corte que:

- El artículo 4º del decreto-ley 12.448/57 no hace distinción alguna entre la falta casual o culposa o dolosa de la denuncia.
- Este decreto suspendió por 2 años la incompatibilidad creada por la ley 14.730.
- Las leyes 15.434 y 15.921 prorrogaron esa franquicia.
- La ley 15.921 la extendió hasta setiembre de 1962, y ahora rige hasta el 1º de octubre de 1965.

Por otra parte, la Corte hace llegar las consecuencias de la denuncia tardía solamente hasta el 30 de setiembre de 1962 (vencimiento de la prórroga establecida por la ley 15.921), ya que la ley 15.921 era la vigente al tiempo de la mencionada denuncia; y con ello, el tribunal deja a salvo los derechos del interesado frente a prórrogas ulteriores.

El más alto tribunal del país no está de acuerdo en que la disposición del artículo 4 del decreto-ley 12.458/57 dé lugar a interpretaciones que se separen de su puro texto: si el artículo fijó un plazo y ese plazo está vencido, no hay vuelta

que darle. Para la Corte, quien cumple sólo tardíamente con la exigencia legal de la denuncia está vedado de pedir el reajuste con independencia de su buena o mala fe; la norma legal introduce una excepción temporaria al criterio clásico y general de "incompatibilidad" entre la condición de jubilado y la actividad remunerada, y "fija un criterio de exclusión automática de sus beneficios" por el solo transcurso de un término. El tribunal entiende asimismo que este término es común, y "no discriminatorio", con lo cual la distinción entre culpa, o negligencia o mala fe y dolo —que admitiría la Cámara— carecería de todo sentido.

Con todo —aun si fuera admitida la tesis de la Corte—, la interpretación del artículo 4 en cuestión no podría ser tan "lisa y llana". Porque si durante el lapso estipulado en la ley —de 30 días— concurrieran circunstancias de caso fortuito o fuerza mayor, habría una suspensión por imposibilidad en el transcurso de dicho plazo, y el derecho no se perdería. Claro está que —para el supuesto que planteamos— habría que invocar y probar estos hechos, que hicieron imposible el cumplimiento de la obligación de denunciar dentro del plazo legal.

Aquí no basta que examinemos la ley y los decretos. La ley y los decretos los dicta el mismo Estado que durante años y años no paga —y dilata intencionada o displicentemente— las jubilaciones y pensiones bien ganadas por los beneficiarios. Y la ley debe ser pareja. Nosotros nos preguntamos: ¿Hasta qué punto el Estado tiene derecho a fijar términos automáticos si él mismo no paga las jubilaciones en forma automática? Porque lo equitativo sería que si hemos trabajado el lapso legal, si se nos han descontado con rigurosa puntualidad los aportes y si nos quedamos sin el ingreso derivado del trabajo —lo que nos corresponde de jubilación—, se nos pagara cuando lo necesitamos. ¿El mecanismo burocrático no lo permite? Pues terminemos con la burocracia, por lo menos en esta materia de urgente necesidad; por otra parte, así como si faltamos al trabajo por necesidades de nuestro hogar, la disculpa no vale y el día se nos descuenta, ¿pueden valer ante el jubilado las razones internas de la administración? ¿O es que sobre los jubilados debe pesar el lastre de todos los errores y todas las insuficiencias nacionales? ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA.

sexos, alrededor de doscientos sherpas descubren ahora, absortos, que hay otro mundo tras el silencio de las altas cumbres. Aunque las familias no pueden restar brazos a las tareas agrícolas, sus jefes aceptan que un hijo, por lo menos, asista a clase; y a esa instrucción, que los maestros ajustan a los planes oficiales, se suman incentivos psicológicos que permitan al alumno transmitir sus conocimientos o, siquiera, los beneficios de la instrucción. Hillary ha conseguido autorización del gobierno nepalés para que los alumnos más brillantes sean asimilados en la escuela normal de Darjeeling y puedan graduarse de maestros de aldeas de montaña.

### Adiós al ostracismo

El problema no consiste sólo en cubrir las vacancias: "Deben dar a los niños un tipo de educación que no los arranque mentalmente del medio en que viven", arguye Hillary, preocupado por que la escuela pueda incitar la emigración de los jóvenes sherpas, desperdigándolos en ciudades atrapadas por la desocupación. Un informe de la CEALO, girado a la UNESCO de París, advierte sobre los peligros de un exceso de instrucción "con el consiguiente abandono de las zonas rurales y saturación de los centros urbanos por alumnos de escuelas primarias que van a buscar empleos inexistentes o a exigir una educación superior que la economía del Nepal no está todavía en condiciones de ofrecerles".

Por ahora, los esfuerzos de Hillary y de los cinco maestros que ejercen su docencia en las tres escuelas del país sherpa se reparten coherentemente: en tanto los maestros procuran estrechar los vínculos comunitarios y proveer a una vida más productiva, más inteligente, sin renegar de su tierra, Sir Edmund lleva adelante otros proyectos.

Con la colaboración de fundaciones benéficas ayudó a extender una cañería de plástico para proporcionar agua a Khumjung, y se propone construir otro campo de aterrizaje a 3 mil metros de altura con miras a producir un corredor aéreo para el suministro de víveres (los sherpas sólo cosechan papas) y medicamentos, que llegan todavía a través de escarpados senderos. Probablemente este año queden habilitadas otras dos escuelas para sherpas, ya que el analfabetismo entre las mujeres es del ciento por ciento. El patriarcado sherpa se ha estrechado en los tres últimos años: Hillary espera que las mujeres atiendan el primer centro asistencial, por inaugurarse el mes próximo.

Todas sus iniciativas están orientadas a que, este año, un 22 por ciento de los niños en edad escolar asistan a clase. Cuando hace siete siglos los sherpas cruzaron el altiplano del Tíbet y cavaron su futuro en las laderas del Himalaya, al noreste del reino, se obligaron, tal vez sin quererlo, al ostracismo, un ostracismo intelectual del que Hillary espera arrancarlos. La UNESCO se presta a colaborar con él emitiendo bonos de ayuda cuya adquisición ofrece la Oficina Regional para la Educación en el Asia, con asiento en Bangkok, Tailandia. ♦





## La Noche

### El club de los piano-adictos

A las once de la noche del martes pasado todas las luces se atenuaron, con excepción de una que caía cenitalmente sobre el piano. Diversas señoras parpadearon, y un joven de anteojos respaldó dentro de su pipa curva, añadiendo a la atmósfera un aroma penetrante de *navy cut* en ignición. Si no el más célebre, al menos el más pintoresco y seguramente el mejor de los pianistas argentinos de jazz, se abrió paso entre las mesas, haciendo oscilar su cuerpo cargado de hombros y brazos largos —que justifica su apodo de “el mono” Villegas— y se apoyó contra el piano, que crujía sordamente. De su cabeza llena de pelos salieron unos cuantos sonidos guturales que se transformaron paulatinamente en palabras. Y estas palabras fueron componiendo un deshilvanado discurso, destinado a inaugurar la temporada 1965 del Club 676, desde hace algunos años el rincón musical más sofisticado de Buenos Aires.

“El piano es mi vicio —comenzó Enrique Villegas—, *dado que* yo no fumo ni tomo whisky, pero en cambio soy un piano-adicto. *Dado que* el piano me enloquece de tal modo que el psiquiatra me lo tiene prohibido. Así que ahora, en lugar de tocar jazz, me dedico a hablar en serio, *dado que* uso disparates para que nadie me entienda. Según los *teoramos*, al piano hay dos formas de tocarlo, *dado que* la tercera es la mejor. En este país los que tocan mal son los que más se hacen no-oir a cada rato. Yo toco el piano

ocho horas por día para poder pagar el alquiler, pero aquí me dan solamente quince minutos, *dado que* mi música no lleva letra y por eso a las mujeres no les gusta. Desde que Carlos Arturo Orfeo dejó de hablar en Radio El Mundo, el sexo femenino perdió algo de electricidad; así que no voy a tocar cosas largas, sino cortas. Pero por muy corta que sea una obra, siempre tiene que empezar, *dado que*, como dice Adolfo Avalos, al fin y al cabo todas son chaceras.”

“¿Qué dice este hombre?”, susurró una señora, estremeciéndose dentro de un vestido de seda negra con cuello de visón blanco. Pe-

ro en ese momento, con una especie de grito aborigen, Villegas se arrojó contra el teclado para improvisar, bien apoyado por batería y contrabajo, una excelente serie de temas de jazz.

El quinteto de Astor Piazzolla, una atracción tradicional del 676, contrapuso a las improvisaciones de Villegas el rigor clásico de sus orquestaciones, que dan al tango un sonido contemporáneo y trascendente y que provocan reacciones extremas de adhesión o de desconfianza. Más adhesión que desconfianza, en los últimos tiempos, a medida que el oído del público va perdiendo su duro conservadurismo.

Villegas, en su nueva función de animador del show del 676, presentó por último a Miguel Saravia, un cantante folklórico de voz grave e intimista. “Este toca jazz saltéto —dijo Villegas—. Tiene la virtud de poseer una voz bien masculina, *dado que* ahora el asunto de la identificación de los sexos es importante, *dado que* cada vez con más frecuencia ocurre que uno le erra el saque.” ♦

## Dominguín

### Hasta que la muerte nos una

Mientras su mujer emprendía un raudó safari por la avenida Santa Fe, a la caza de carteras de cocodrilo, Luis Miguel Dominguín se repantigaba, soñoliento, sobre un sillón de estilo francés, en la residencia de su amigo Pascual Sainz de Vicuña, un quinto piso frente a la plaza San Martín, en Buenos Aires. Dominguín bostezó durante buena parte de los 130 minutos en que PRIMERA PLANA trató de escudri-

ñar, tras su bucólica fachada, los rasgos del hombre que dos años y medio atrás era el primer matador de España.

“Dormí doce horas seguidas”, se disculpó, restregándose los ojos y tratando de acomodarse su metro ochenta y sus 77 kilos, enfundados en una camisa a listones amarillos y verdes, pantalón gris de franela, zapatos de gamuza y medias de lana a rombos; su imagen contrastaba y respondía, de a ratos, a la descripción lírica de José Zorrilla: “El diestro es la vertical.”

También de a ratos —admitió— siente bajo su modorra los banderillazos de una angustia nacida el mismo 12 de octubre de 1961, un momento después que postró a su último toro, sobre la arena del puerto de Santa María. Su decisión de abjurar de las plazas de lidia ensombreció su rostro anguloso, un perfil digno de El Greco, y sumaron siete kilos a su corpachón.

Dominguín agoniza plañaderamente, entre blandos cojines, porque se negó a sí mismo el placer de enfrentar a la muerte, a su propia muerte. Su excusa, que reitera con saña, no logra liberarlo: “Logré cumplir tres fases: llegar, que es difícil, mantenerme durante 25 años, todavía más arduo; retirarme, lo imposible.” Pero su congoja puede más. Su viaje a la Argentina lo certifica: cazar búfalos en el sur neuquino, una manera de compartir las *sosegadas prisas* con que los españoles del siglo XVIII definían las faenas taurinas.

Dominguín diluye sus ocios improvisándose empresario. Ganó millones de pesetas y miles de dólares (ante 2 mil toros, “ninguno de los cuales volvió al corral”, cuyas furias domejaba en sus años de matador). “Pero al día siguiente de cada corrida gastaba todo mi dinero, quería olvidarme de él.” Dominguín ganó las más altas tasas pagadas en España y Venezuela a un diestro, unos 50 mil dólares, que percibía sin remordimientos, sordo a las inactivas que le disparaban las sociedades protectoras de animales, e inclusive la ex actriz Lucía Bosé, su mujer, a quien nunca pudo convencer de que visitara un ruedo. Pausado, con palabras que hilvana prolíjamente, Dominguín argumenta que “los toros bravos llegan a la plaza en mitad de su vida, tras una existencia feliz, atendidos como nadie y comiendo de lo mejor. Quisiera yo que la mitad de mi vida hubiera sido así, a cambio de una muerte que sobreviene en veinte minutos, no más”. Se burla de las mujeres que claman su repugnancia por la lidia; “Me gustaría ver a una de esas señoras con un toro bravo en sus faldas.”

### Los cuernos limados

Media docena de cigarrillos rubios, americanos, quemó Dominguín antes del desayuno (tres bocados de queso, un trago de leche fría, dos tostadas; después, un té con leche, y al rato un café), casi al mediodía. Sin apuro, entre sorbo y sorbo, evocó sus graves riesgos: once heridas que ahora zigzaguean su cuerpo, cinco de las cuales lo arrimaron al borde de la muerte. Ninguna, sin embargo, le restó la agilidad que demostró cuando felinamente embistió a PRIMERA PLANA. Cuidadoso de sus laurales, Dominguín se exaspera cada vez que alguien se propone abochornarlo aludiendo a una





Jaime González Cocchia

### El matador y su mujer, Lucía Bosé: Diez años después, todo es igual.

conjetura de Ernest Hemingway: "No —brama Dominguín—. Mellarle las astas a un toro no equivale a restarle peligrosidad." Hemingway, maliciosamente, y el duque de Pínohermoso habían denunciado que casi todos los toros enfrentados por Dominguín habían sido previamente afeitados.

Para los idóneos en taoumaquia, basta una *miajadita* a sus pitones para que los toros pierdan la exacta noción de la distancia; y para Jean Cau, en su libro *Orejas y rabos*, "afeitarlos es algo tan común en España" que no hay manera de evitarlo, "a menos que se custodien esos cuernos, policialmente, durante los diez días anteriores al lance. En ese lapso, cualquier toro afeitado recupera la plenitud de sus facultades".

La réplica de Dominguín sobrevino de inmediato. "Ya ven —exclamó, alzando su camisa y mostrando una cicatriz que le cruza la cintura—. Esto me lo hizo un toro que había pasado por la barbería. El peligro de morir desgarrado subsiste siempre, limados o no. Además, es muy difícil que el matador sepa cuándo un toro está afeitado." Entornando los ojos, melancólico, Dominguín ensaya el perdón: "Hemingway sabía tanto de toros como yo de literatura." Y mientras recomponía su elegancia, se enseñoreó en el sarcasmo: "Siempre dije que Hemingway era el Premio Nobel del Plan Marshall", acuciado tal vez por la herida que Hemingway le infligió en su libro *The Dangerous Summer*, donde asigna a Antonio Ordóñez la primacía absoluta entre los grandes toreros. "Antonio es mi cuñado, y todo eso no me importa."

Pero sí le importa, y por eso vira hacia la prudencia ("Hay que estar delante de un toro y poder razonar al mismo tiempo"), o proclama que la bestialidad no cabe en una faena, un rito religioso nacido en la isla de Creta, embebido todavía en esas mismas esencias. "Ortega y Gasset dijo que el toro es una danza, una danza ante la muerte", recordó Dominguín, pero la cita no incluyó otra reflexión de Ortega: "El arte tauarino está en la agonía, irremisiblemente, porque desde hace un cuarto de siglo entró en la zona eférea, remilgada y aniquiladora del estilismo." Un estilismo que Dominguín cultivó con minucia de suicida.

Por supuesto, rechaza esa crítica y otras más cáusticas, aferrado a que "las corridas siguen siendo el máspreciado espectáculo de España", aunque ahora apasione más a los turistas que a los propios españoles. Su afirmación afloró encrespada desde el cautiverio en el que yace desde que se despidió de los ruedos: "Treinta y un meses de ausencia, durante los cuales muchas veces me sentí mal, neurasténico. Pero mi retiro es definitivo", trata de convencerse.

### El amor a la muerte

"Hace dos noches —musita, y sus labios tiemblan— me mostraron, aquí en Buenos Aires, una banderilla auténtica. Entonces me sentí invadido por una profunda ternura; una ternura infinita e inexplicable, más intensa que la que siento por mis tres hijos." (Los tres quedaron en España, porque Lucía Bosé —diez años de matrimonio— no quiso exponerlos fuera de su sólido *paraíso español*.)

No sabe si su único hijo varón será torero; tampoco sabe si lo desea o no. Es una incógnita que Dominguín se guarda para más adelante, a la hora de la verdad. Mientras tanto, se regodea evocando su propia niñez, "la edad en que era rebelde" y el riesgo de morir le quitaba el sueño.



Jaime González Cocchia

### Dos de las once cornadas padecidas.

A los 10 años enfrentó a los primeros novillos bravos, y a los 14 se convirtió en matador profesional. La exitante gloria de las plazas descendió sobre él hacia agosto de 1944, cuando tenía 19 años y se plantaba, gallardo, ante la baba caliente de sus primeros miradas.

La semana pasada, a los 39 años, urdió una evasiva el preguntársele si no se engaña a sí mismo reiterando su decisión inexorable de no volver a lidiar: "¿Acaso son más peligrosos los toros que los búfalos? —preguntó, ensombrecido—. Yo los vi en África, y son peligrosísimos. Atacan de alto; no bajan la testuz, como el toro." No quiso responder si habrá un buen tirador cerca de él y se revolvió, gozoso, cuando el redactor insinuó que, de todos modos, estaría de vuelta desafiando a la muerte. Parafraseando al general lisiado Millán de Astray, franquista de la guerra civil española, Dominguín declaró: "Que viva la muerte, pero lejos de mí."

Coincidió con Unamuno en que el grito de Astray es propio de un moribundo, y admitió: "Quizá también haya algo de moribundo en todo esto de los toros." Aunque pareció decirlo para contentar a Lucía Bosé —zapatos de gamuza, pantalones y suéter de lanilla—, cuya sonrisa helada posiblemente le pesaba más que sus carteras de cocodrilo. Pálida y silenciosa, circuida por el miedo, la ex actriz no soportaba que se hable de toros "o de búfalos, ahora"; la propensión temeraria de su marido la hundió en un manso, gradual aniquilamiento; de la ex miss Italia restó hoy una sombra dominguinista, prendida a un hombre que la cubre de halagos, pero que la engaña con la muerte.

¿Cuál es el sentido que Dominguín otorga a su vida? "Fui analfabeto hasta los 15 años. Todo lo que aprendí lo aprendí solo. Soy amigo de Pablo Picasso. Quiero ser un creador, como él, pero en otra dimensión. Además, hago lo que me gusta, lo que se me ocurre. Después de todo, sigo siendo un rebelde", se pavonea.

Y esa rebeldía le asomó por los ojos cuando, superponiéndose a su *modorra*, definió: "Mi vocación por el toro es, me parece, una necesidad de autocasitigo." Pero, ¿y la gloria? "No sé; unas cinco veces, entre mil, estuve realmente inspirado. El oficio hizo lo demás."

En cambio, recuerda nitidamente a Islero, el toro que abatió a Manolete, hace 18 años. "Islero era un animal manso —memoria—, a quien alcancé a torear esa misma tarde, antes de la tragedia. Todo lo que quería, estoy seguro, era volver al corral. Pasó que Manolete, no sé cómo, se le puso en el camino. Mala suerte."

El miércoles 17, a las dos de la tarde, Luis Miguel Dominguín clavó los ojos en el cielo antes de volar a Bariloche en su Beechcraft privado. "¿Cuál será mi suerte?", indagó en vano. A su lado, Lucía Bosé permaneció en silencio, como siempre. Le costaba mucho esfuerzo comprender a este hijo de labradores, erguido como un nogal, cuya vocación —la de matar— se parece demasiado a un estigma. ♦



## Entre la euforia y la desolación

La primera ráfaga del otoño silbó, aviesa, sobre los habitantes de Buenos Aires que aún se solazaban en la euforia del calor. En los dos extremos del Barrio Norte, sendas señoras interpretaron ese aviso y, como obedeciendo a una consigna, se lanzaron a la calle para desencadenar una ofensiva que promete sobresaltar los meses invernales: la de los sombreros. Desde su casa de la calle Juncal al mil, la excéntrica millonaria —y filántropa— Gisèle Shaw se encaminó rumbo a la iglesia del Pilar con una sorprendente "cloche" de *taupé* rojo oscuro. En sentido inverso, la esbelta Grace Carlés de Guerrico descendió por la avenida Alvear con otra "cloche", más escasa, de fieltro azul oscuro, con un borde lateral apenas levantado.

Si en algún punto de su recorrido

el dibujo de sus gorros con el de las medias tres cuartos: "Pero no hay que engañarse: en Europa se usa otra vez, pero aquí seguiremos en cabeza", suspira la titular de Ida Chapeaux, comercio de Córdoba al 800. Para mantenerse, las dueñas de las otrora resplandecientes casas de sombreros (el colmo de la euforia fue entre 1890 y 1914, con pirámides de plumas y guirnaldas) recurren a la venta de artículos afines, o ese vago renglón de las "fantasías".

Ante la oscilación de la moda, sus sacerdotisas adoptan dos actitudes: la de una moderada resignación, o la combativa. Madame Thereny, de Santa Fe al 3600, elige el combate, y la expresión de deseos: "Cuando la mujer argentina se dé cuenta de que salir en cabeza es tan abominable como salir sin medias, volverá al sombrero." Thereny está instalada desde hace 32 años, y domina en ciertos sectores de la alta burguesía; otros responden a la altiva Alice Luc, de Carlos Pellegrini y Posadas, de decidida impostación aristocrática. Al margen de ambas, algunas casas languidecen, melancólicamente, entre los fantasmas de su áureo pasado: Maison Rosita, en Esmeralda al 700, añora los tiempos en que confecciona-

use; al contrario, a mí me da aplomo. Me pongo el *chapeau*, me sacó los anteojos, y soy capaz de entrar en Buckingham Palace sin que se me mueva un pelo." La pintora Josefina Robirosa (sin sombrero) replica que a ella para afirmarse le bastan y sobran sus cuadros.

La dama con quien ella pudo haberse cruzado en aquel día que anticipó el otoño —Gisèle Shaw— es considerada la máxima adalid del sombrero en Buenos Aires. Es más: el sombrero remata con exactitud una personalidad que hace de la indumentaria una forma de expresión propia. Tan propia que, hace ya veinte años o poco más, Gisèle debió refugiarse en un local de la rambla de Mar del Plata cuando la curiosidad del público por su atuendo traspasó las fronteras de la discreción y se transformó en un verdadero malón, suscitado por sus pantalones pescadores (los primeros que se veían) y el tocado, que ya es inseparable de su figura: la capelina.

Pero, en 1965, Gisèle Shaw ha sido infiel a la capelina y se ha lanzado a acumular "cloches" (una forma olvidada desde la década del 80, y que vuelve ahora, en un formato considerable). En su vasta mansión de la calle Juncal, cuya planta baja ocupa ahora una agrupación de yoghis gimnastas, Gisèle descubre un punto de partida para su predilección: "Hace poco encontré una fotografía en la que tengo 4 años. Llevaba una gran capelina de paja, con una cinta oscura cuyos dos extremos me colgaban a la espalda. Quizá mi madre me inculcó, así, la vocación por el sombrero."

Con el humor que nunca la abandona, la filántropa enuncia: "Una vez me transmitieron un comentario maligno decían que mis tocados ocultaban una semicalvicie. Tuve que scarme la capelina y mostrar cómo debo usar rodete para que el pelo no me llegue a la cintura." Y musita, con la diversión rondándole la boca y los ojos: "Si estoy en cabeza, no puedo hablar." Después, con la complacida seguridad del guía de un museo, Gisèle describe su colección de otoño e invierno, derramada sobre un sillón: "Los sombreros de paja —y los hay blancos, negros y crema— provienen todos del mercado de la paja, en Florencia. Los de seda, pintados a mano, y los de *taupé* son de una modista francesa radicada en Chicago." La "cloche" roja oscuro señala "el color de moda para la temporada que se inicia; y el mismo tono invade otro modelo, que se completa con dos tonos de gris. "El último grito" para la noche —según Gisèle— es el tul grand gala; telarañas doradas o negras, recamadas con piedras de colores. Y, por fin, la perla única: grandes alas de raso negro, respunteadas, con ancha cinta, coronadas por una copa de cuero de cocodrilo negro.

El precio de cualquiera de estos tocados haría quizá definir a más de una indecisa. Porque todos lo saben, pero pocos lo dicen: un sombrero, lo que se dice un sombrero de verdad, puede llegar a costar, a veces, tanto o más que el vestido que debe acompañar. Quizá esté allí el secreto del obstinado sinsombrerismo de las argentinas, y los módicos sustitutos con que se defienden del invierno. ♦



Eduardo Comeñas

### La cabeza desnuda de Josefina Robirosa, y Gisèle Shaw con sus sombreros.

ambas se cruzaron, deben de haberse saludado con una sonrisa de simpatía. Porque las dos son las portaestandartes del desprestigiado sombrero femenino en medio de un mundo sinsombrerista. Pero aunque extraoficialmente proscripto, el sombrero mantiene su prestigio bajo formas insidiosas: ninguna invitada a un casamiento deja de adornarse por lo menos con un tul bordado o con una guía de plumas; ninguna esposa de alto funcionario estatal (como ninguna soberana) debe ostentar una cabeza desguarnecida en las ceremonias oficiales de mañana o de tarde. Por fin, el frío opera como catalizador de estas tendencias difusas: si las mujeres más jóvenes, sinsombreristas por naturaleza, dejan de cubrirse cuando el termómetro baja, y así se han visto las sucesivas modas juveniles del "Davy Crockett" (el gorro de cazador, de piel, con una cola pendiente), de los erizados glóbulos de lana, de los chambergos tiroleses.

Precisamente, los especialistas prevén para este invierno, en Buenos Aires, el auge de los gorros con visera, quizá preferentemente de tela escocesa; en este caso, las audaces harán ju-

ba tocados para las mujeres de tres presidentes argentinos (Regina Pacini de Alvear, Ana Bernal de Justo y María Luisa Iribarne de Ortiz).

Entretanto, las creadoras vaticinan por lo menos dos formas de certero impacto en el invierno: los turbantes de visón ("preferentemente blanco, sostenido con un broche de brillantes", asegura Thereny) y una suerte de rodetones llamados *catogan*. El *catogan* protege la nuca con plumas, velos laminados o tules: todo tipo de material etéreo es bienvenido. Pero estos tocados sutiles no autorizan otros peinados que los severamente chatos.

Si se hace una encuesta, es probable que las sinsombreristas superen a sus oponentes. Las primeras argumentarán la comodidad, y este dictamen parece decisivo (si no fuera porque está probado que, en variadas situaciones, a la mujer le conviene recogerse el pelo). Por eso, son más ricas y complejas las razones que sugieren las "sombreristas". Grace Carlés de Guerrico sostiene que su actitud es fruto de la excentricidad. "Uso sombrero porque soy excéntrica. No me importa que nadie lo



## Periodismo

# Dos dueños para la tarde de Buenos Aires

No había ocurrido en las últimas dos décadas: el vespertino *La Razón*, de Buenos Aires, dejó atrás otro aniversario, el 60º, bajo la sombra de un competidor amenazante. Lo que no lograron *Crítica*, *La Época*, *Noticias Gráficas*, *Correo de la Tarde*, *El Siglo*, reducidos a polvo por el inextinguible dominio de *La Razón*, lo podía un tabloide aparecido a fines de julio de 1963: *Crónica*.

Tanto lo podía que 20 días atrás, al recordar esos 60 años, un editorial de primera página proclamaba: "La Razón, con sus títulos pequeños, sin fotografías espectaculares, sin estridencias ni demagogias, se ha convertido



Laíño: Sin estridencias.

en el diario de mayor circulación del mundo de habla castellana." Para lograr esa popularidad, añadía el artículo, *La Razón* no necesitó "exacerbar las pasiones ni cultivar el sensacionalismo".

Era una ácida alusión a *Crónica*, aunque los dos periódicos hayan llegado a servirse de los mismos recursos: en la guerra de primicias que desencadenó el caso Penjerek, mientras *Crónica* publicaba borrosos desnudos de una de las acusadas, *La Razón* erizaba a sus lectores con la descripción de misas negras vinculadas al crimen o con la historia de la mujer que afilaba sus colmillos para beber sangre humana.

Precisamente el caso Penjerek, ventilado al poco tiempo de nacer *Crónica*, proporcionó al nuevo vespertino un preciado caballo de Troya para imponerse en el mercado consumidor que nadie disputaba a *La Razón*. En 1964, otro inesperado episodio mezcló a los dos diarios e ilustró la mutua rivalidad.

Un redactor de *La Razón* llevó hasta el edificio de la Avenida de Mayo al 700 esta inquietante noticia: su vecino, Miguel L. Fitzgerald, iba a aterrizar en las Islas Malvinas y solicitaba el apoyo de un periódico. Las autoridades de *La Razón* desecharon la

idea; *Crónica* la retomó y el 8 de setiembre no sólo brindó el único reportaje "in situ" de la aventura: agotó sus dos ediciones.

El impacto dañó al contendor: desde entonces, los canillitas consiguieron que *La Razón* aceptase las devoluciones de ejemplares sin vender, un hábito que evadía — caso único en el país — amparada en su poderío. La fricción no cesó; también en setiembre de 1964 *Crónica* denunció un desliz de su oponente: *La Razón* utilizó fotografías del partido Inter-Independiente jugado en Avellaneda, como radiofotografías del match que disputaron en Milán.

### Al margen de los laureles

Pero la posibilidad de que sea *Crónica* el vencedor de tan áspere pugna se muestra lejana. Con un vasto edificio, todavía en construcción (y cuyas primeras plantas se habilitaron en julio último), una rotativa recién puesta en marcha (12 unidades impresoras y 4 dobladoras, 8 bocas, color) y una marca de abrumadora repercusión, deteriorar a *La Razón* parece factible en la medida en que *La Razón* permita que la deterioren.

Además, hay por lo menos un hombre dispuesto a no rendirse, quizá por que él redondeó el éxito actual de *La Razón* y porque acabó por convertir su profesión en un culto devorador: es el Jefe de Redacción — Félix Hipólito Laíño —, uno de los mayores artífices del moderno periodismo argentino. Pocas veces se sienta ya a la máquina de escribir o dicta alguna colaboración: pero su estilo asomaba detrás del editorial del 60º aniversario; aparentemente, tampoco el cauto Laíño pudo pasar por alto a *Crónica*.

De todos modos, si el auge de *Crónica* no basta para romper la hegemonía de *La Razón*, señala cómo el diario que dirige Ricardo Peralta Ramos había empezado a dormir sobre sus brillantes laureles. En un lustro perdió una decena de sus mejores elementos (incluidos cuatro ejecutivos de la Jefatura de Redacción); no prosperó la ofensiva de anuncios en color que proyectó el año pasado; y hasta la tolerancia que observa hacia el gobierno, después de la virulenta actitud crítica con la que enfrentó a Frondizi, mella la pujanza que antaño encerraba su página política.

Ciertos indicios puntualizan que *La Razón* trata de superarse: al mismo tiempo que descuida sectores vitales de la información (espectáculos, asuntos internacionales, economía, turf), incorporó una columna de astrología, un suplemento semanal — *Siete días* —, que lanza en combinación con el Editorial Abril; se anotó una victoria al serializar la autobiografía de Charles Chaplin; y cuando el partido Inter-Independiente envió un corresponsal a Milán, un hecho inusitado para el periódico que cubrió la Conferencia de Cancilleres de Punta del Este con agencias, que apenas mueve a sus redactores dentro de la Argentina.

"Puede usted decir textualmente que ejercemos el monopolio de la publicidad de la tarde. Eso es más gráfico que detallar el centímetro", sintetizó Laíño a PRIMERA PLANA. No exageraba: *La Razón* concentra gigantescos volúmenes de publicidad, y se diferencia así de los vespertinos extranjeros,

que viven de sus copiosas ventas antes que de los anuncios.

Según Laíño — que no gusta demasiado de los reportajes, que pocas veces accede a ser fotografiado —, "tiramos un promedio de medio millón por día, de los cuales el 20 por ciento va al interior".

El despido de 120 gráficos, como consecuencia de la huelga que se realizó a fines de 1964, ha provocado una campaña del gremio contra *La Razón*: carteles murales y solicitudes procuran obtener el descrédito del vespertino entre sus lectores. Tampoco así naufragará *La Razón*. Se atribuye a la vices irascible Laíño esta frase: "Lo importante no es que nos lean, sino que nos compren, como si se tratara de un vicio." Y es un vicio, o al menos una necesidad, que no hace falta vocear.

Unas 600 personas, entre periodistas, técnicos, personal de taller y administración, concurren a que la necesidad se torne más imperiosa. Los ayudan tres agencias internacionales de noti-



García: Con estridencias.

cias, dos locales, una escasa red de corresponsales (La Plata, Mar del Plata, Rosario, Córdoba) y un reciente síntoma de progreso: automóviles con motorolas que facilitaron, en setiembre de 1962, una magnífica cobertura de la crisis militar, desde Campo de Mayo.

Pero el progreso suele demorar en *La Razón*: las teletipos con el interior datan de 1962; la información sobre TV comenzó en 1961, y todavía se apela a los tradicionales ciclistas para acercarse a la Avenida de Mayo las noticias salidas de la Casa de Gobierno, el Congreso y los ministerios (los cronistas parlamentarios, en los días de sesión, y para llegar a tiempo al cierre, tienen que remitir sus notas manuscritas, que son las que van al taller).

Este retraso obedece a una certidumbre: sólo en la década del 60, consolidada su prosperidad, *La Razón* estuvo en condiciones de crecer. En la calle desde el 1º de marzo de 1905, impulsada por José Cortejarena, se debilitó entre 1925-1935 — ya desaparecido Cortejarena — y repuntó en los años 40. El gobierno de Perón y el de la Revolución Libertadora (el primero sumó a *La Razón* a su cadena; el segundo la intervino) frenaron el vértigo; en 1958 el diario volvió a manos de la familia



Peralta Ramos, y los planes de expansión pudieron urdirse.

### Más allá del día 29º

Curiosamente, también Crónica necesitó expandirse, si bien dentro de un plazo más corto. Héctor Ricardo García (32 años, casado, una hija) llamó, en 1963, a 20 periodistas y les propuso: "Vamos a hacer un diario que se llamará *Última Hora*. El ensayo durará 29 días. Si no se cumplen mis previsiones, cerramos y cada uno de ustedes cobrará su mes. Si anda bien, seguiremos." Una sola modificación entró en el esquema de García: no logró la marca que perseguía, y se decidió por Crónica.

La redacción se instaló en la avenida Corrientes, en una casa de departamentos contigua al cine Premier, y el vespertino se imprimió en una planta de Rivadavia al 800, a una cuadra de La Razón. El 29º día —relata García—, con 35.000 ejemplares vendidos (tirada inicial: 50.000), "comuniqué que continuábamos porque las previsiones se cumplían".

Al agonizar octubre de 1963, la tirada había aumentado a 80.000 copias y exigía un taller propio. Un mes después, García se trasladaba al antiguo edificio de *Noticias Gráficas*, en Río Bamba al 200, lo reparaba, le añadía 9 linotipos, 2 máquinas tituleras Ludlow, matrices y tipografía. El 1º de enero de 1964, Crónica, que contaba ya con dos ediciones, se escribió, compuso e imprimió en la calle Río Bamba.

El emprendedor García no se detuvo allí: creó una edición matutina en abril del 64, adquirió el terreno vecino "para levantar un nuevo edificio" y proyecta la financiación de mejores rotativas para sus diarios. Fuera del IVC ("pedimos su afiliación hace seis meses"), afirma que las tres ediciones de Crónica promedian hoy una venta de 440.000 copias, de las cuales 240.000 corresponden a la tarde.

En el horizonte de Crónica hay dos lunares: no circula en el interior y su publicidad no es abundante. Para solucionar el primer vacío, acaba de iniciar una experiencia piloto en Rosario, donde le aseguraron una venta determinada. Si ese cálculo no fracasa, García aceptará el ofrecimiento de una empresa distribuidora para expedición en provincias.

En cuanto a la publicidad, Crónica apareció sin avisos, no los promovía. "Queríamos imponernos con información", recuerda García. Por fin, el 15 de diciembre de 1963 incluyó un anuncio y montó un departamento especializado. Tuvo que aguardar un año para que la publicidad cundiera en las páginas de Crónica; en diciembre de 1964, según García, "facturamos 24 millones de pesos" (en el mismo mes, La Razón totalizó 84 millones). "Ahora ya estamos en las grandes pautas de las empresas más importantes que venden productos de consumo popular", concluye.

Ese es el secreto de Crónica: un diario de consumo popular. De allí el cuidado que se destina a típicas regiones de información, como las noticias de policía y el deporte, el lenguaje sin virtuosismos que utiliza la redacción, el desparpajo y las bromas que navegan entre los títulos y el agotamiento de una fuente inagotable, la de los

episodios insólitos, algo que García admite al aseverar: "Cuanta cosa rara pasa en el país, Crónica es el receptáculo."

El receptáculo, antes, era La Razón. Hoy, los dos diarios comparten esa zona, capaz de deparar primicias como la de Miguel Fitzgerald o la transformación en mujer de un empleado de Correos, que La Razón explotó en su momento. Para García, la diferencia entre Crónica y su contendor se resume así: "Lo que ellos dan en un cuadro chiquito, nosotros lo damos ampliado y con foto."

Hay otra diferencia a retener: La Razón, dueña del mercado vespertino, debió contentar a una gama de lectores que iban del habitante de la villa Miseria al gran empresario. Por lo tanto, le era difícil enfatizar una única orientación. Crónica salió a golpear sobre un solo sector, el que quedó desguarnecido con el derrumbe de *Critica*, el que *Noticias Gráficas* no se esmeró en capitalizar.

No en vano se identifica a Crónica como un diario pro-peronista. "Yo no profeso ninguna idea política, y mis colaboradores son un mosaico de ideas", afirma García. En todo caso, Crónica destaca la información originada en ese movimiento, la magnífica con sutilezas. La Razón, en cambio, la minimiza, le concede habitualmente un título a una columna.

Crónica vespertina se apoya en 161 gráficos y 104 personas de redacción y administración (el plantel de las tres ediciones es de 520), cinco agencias extranjeras (AP, AFP, Reuter, ANSA y DPA; La Razón: UP, que comparte con *La Prensa*; AFP y ANSA) y tres nacionales. García entregó la Dirección a Oscar Ruiz, y la Jefatura de Redacción a Juan Carlos Petrone, un periodista formado junto al legendario Natalio Botana. Pero prosigue atado a Crónica como algo más que el propietario, y no abandona el ritmo de sus otras dos publicaciones, la revistas *Así es Boca* y *Así*.

Laño llegó al periodismo después de consumados algunos intentos literarios: pero entonces ya había concluido sus estudios de violín, y concurría a la Facultad de Derecho, una carrera que las circunstancias lo forzaron a desechar cerca del diploma. Su encumbramiento en La Razón fue meteorico: no tenía 30 años cuando asumió el comando de la redacción, obligado a resucitar un diario en aprietos económicos y sin público.

García, en cambio, ingresó en el periodismo como fotógrafo del matutino *Democracia*, a los 17 años, y circuló más tarde por *Clarín*, *El Laborista* y *Critica*. Quiso independizarse con *Sucedio*, una revista que elaboraron él y sus dos amigos, y que se extinguió a los pocos números. Hombre-orquesta en *Mundo Boquense*, se asoció con otros dos compañeros y creó *Así es Boca*, en 1953: ese mismo año anuló a *Mundo Boquense*. Los tres reincidieron en 1955 al fundar *Así*, que en 1958 desplazó a *Ahora*. El sábado pasado, un nuevo dato se computó en la lucha de los dos vespertinos: La Razón se vendió, desde ese día, a 10 pesos (Crónica sigue a 7 pesos). Sus ejecutivos no se inquietaron: hasta hoy, ningún incremento de precio raleó su masa de lectores. ♦

## UNIVERSIDAD ARGENTINA DE CIENCIAS SOCIALES

Abogacía - Notariado - Procuración - Ciencia Política - Sociología - Diplomacia - Planificación - Psicología Social - Criminología - Economía - Administración de Empresa - Contador Público - Investigación Operativa - Economía Matemática - Doctorado en Derecho - Doctorado en Economía.

HORARIO DE CLASES DE 19 A 22 HORAS

Inscripciones: 1º, 2º y 3er. Año

CURSOS REGULARES

POSGRADUADO Y DE ESPECIALIZACION

INFORMES:

FLORIDA 556, 5º PISO

HORARIO: DE 9 A 19.30 HORAS

BUENOS AIRES

### SUSCRIBASE

a la

# revista de la decoración

más tres mes coleccionará una valiosa enciclopedia del arte decorativo moderno.

Solicito una suscripción por: 6 meses: \$ 720.- 1 año \$ 1.300.- a la "revista de la decoración" por la cual adjunto cheque/giro

NOMBRE: \_\_\_\_\_

DIRECCION: \_\_\_\_\_

LOCALIDAD: \_\_\_\_\_

VISCONTEA EDITORA S.A.

Bernardo de Irigoyen 842  
Bs. As. - T. E. 26.1548

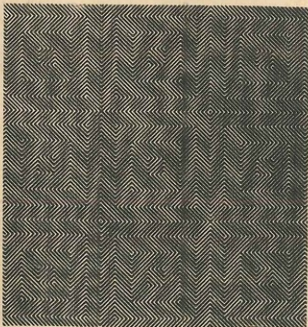


## El cuento del pájaro y la jaula

Generalmente se trataba de una tira de cartulina donde estaban dibujados, a cierta distancia, un pájaro y una jaula. Cuando los chicos se ponían cargosos y amenazaban romper algún objeto *art nouveau*, la diligente mamá les proponía ese entretenimiento: había que concentrar la mirada sobre el centro de la cartulina, en el espacio vacío entre ambos dibujos, e ir acercando lentamente la tarjeta a los ojos. En algún momento ocurría el milagro: el pájaro entraba en la jaula.

En aquellos tiempos apacibles, esto se llamaba "óptica recreativa" y podía ejercitarse con algo tan común como los cubos superpuestos fingidos por un embaldosado. ¿Cuál era la verdad: los cubos avanzaban o retrocedían? Varias generaciones se enzarzaron en esta querrela, sin sospechar que el húngaro Victor Vasarely la convertiría en una de las mayores disputas artísticas de la segunda mitad del siglo XX. Cuando Vasarely expuso en el Museo Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires, hace seis años, más de un crítico señaló la semejanza entre sus trucos pictóricos y los experimentos de óptica recreativa. La tendencia se abrió camino, sin embargo, y un hijo de Vasarely forma parte del *Groupe de Recherche d'Art Visuel*, que en julio de 1964 (ver PRIMERA PLANA, número 87) erigió, en ese mismo museo, los artefactos que traducen la misma modalidad en tres dimensiones.

Los norteamericanos, por fin, han creído encontrar la exacta denominación de las disciplinas que en Francia se llaman Nueva Tendencia: las reconocen como *op art* ("optical art", arte óptico), que es, al mismo tiempo, un juego de palabras enfrentado con el *pop*. Muchos pintores lo practican, la mayoría de los *marchands* lo venden, "y todo el mundo cree entenderlo", como dijo el enfurruñado Josef Albers, otro de los precursores del movimiento, quien añadió: "Hablar de *op art* es una tautología tan absurda como decir



Newsweek

Reginald Neal: Cuadrado de tres.

*carpintería de madera o nadar en el agua.*" Hace dos semanas, el Museo de Arte Moderno de Nueva York lanzó el *op* con toda pompa, con una muestra que agrupa 123 trabajos de 106 artistas procedentes de 15 países, titulada *The Responsive Eye*.

### La aventura del ojo

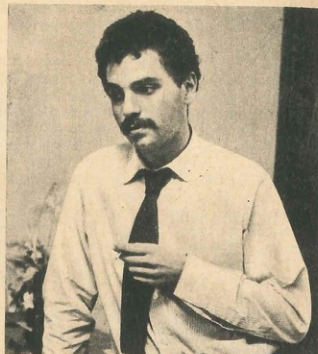
La cáscara de la exposición, con sus brillantes colores y sus atractivos esquemas lineales, pareciera responder a esa fácil comprensión que Albers descartaba. Muchas pinturas hacen guiños, y otras hasta bailan; y quizá la mayor parte del público siente el alivio de no tener que preguntarse nada, pues nadie se plantaría ante un tablero de ajedrez para interrogarlo sobre su significación.

Y, no obstante, ¿qué quiere decir todo esto? Si Albers reniega de la denominación norteamericana, el conservador del museo neoyorquino, William Seitz, prefiere hablar de "abstracción perceptiva". El israelí Yaacov Agam proclama que "el arte óptico es una aventura del ojo". De la aventura, el *op* retiene más el juego que los peligros. Reginald Neal (55 años), decano del Departamento de Artes del Douglass College, uno de los expositores de Nueva York, confiesa haber organizado las líneas en su *Cuadrado de tres: negro y amarillo*, en forma tal que "el ojo del espectador se vea obligado a saltar de una retícula a otra, hasta ser envuelto por mi pintura".

Lo más sólido parece ser, por ahora, que el delirio estadounidense por esta forma de recreo visual no es más que una reacción contra las dos revoluciones de posguerra: el expresionismo abstracto y el *pop*. Los *ops* sostienen que el primero no es más que una indecisa mirada por el ojo de la cerradura dentro del psiquismo del creador (a veces bastante confuso), y que el segundo es un comentario sociológico, ya sea que glorifique o satirice lo baladí. No hay duda de que un estímulo óptico es más fácil de digerir que un colosal *pancho* de yeso pintado: todo lo que el espectador debe hacer es mirar, sin complicaciones anímicas.

Pero la actitud de estos creadores, que quiere ser friamente científica (Richard Anuszkiewicz, 34 años, y Julián Stanczak, 36, anuncian los principios de "control de reacciones del espectador") no elude el matiz personal. Cuando Larry Poon, después de haber dibujado cuidadosamente sus esquemas y calculado matemáticamente el espacio, encuentra que su primera serie de puntos "no sirve", empieza otra: "Siempre encuentro cosas; las utilizo y sigo adelante." De modo que esta pintura también participa de la vida del pintor; es una expresión personal, después de todo.

¿Dónde se detendrá el *op*? Quizá, desde el momento en que se prefiere presentarlo como una modalidad impersonal, neutra, el verdadero futuro de este arte se halle en lo funcional. En el Museo de Newark, algunas de las más vibrantes muestras de *op* que se exhiben son rotundamente funcionales: las abrigadas colchas de espléndidos colores e intrincados diseños geométricos, hechas por las viejecitas de Nueva Inglaterra, hace ya más de un siglo. ♦



Eduardo Comesaña

Gurfein: Más bien era otra cosa.

### Noveles

## La poesía que vive en el ropero

En el puerto de Venecia, los buques de guerra descansaban apuntando al vacío. Era el alba de un día del verano europeo de 1964; quizá aquel muchacho argentino, de 18 años, era el único espectador de la hilera de luces fantasmales que iluminaban débilmente los muelles. A sus espaldas, la ciudad se concentraba en la clausura de su XXXII Bialen.

Sin embargo, el pintor Mario Gurfein prefería apurar la noche de los arrabales, reconciliarse con los apollinados mármoles venecianos antes de emprender el retorno. Había viajado desde la Argentina, como marinerito. Había cuidado vacas en un barco de transporte de ganado. Había recorrido España, Portugal, Francia y Suiza. El anclaje en Venecia lo había puesto por fin en contacto con los pontífices de la plástica: pero de ese mundo no sacaba sino un estrechamiento de rechazo, una necesidad de contemplar las luces, las callejuelas furtivas, algo que no pudiera premiarse o exponerse.

Cuando lo recuerda, reclinado en la mesa de un cafetín del Abasto ("Allí he visto a pintores llorando, no porque no los hubiesen premiado —lo que habría sido estúpido—, sino porque podrían llegar a premiarlos algún día"), borra con un gesto su desilusión: "Lo peor que le puede pasar a un pintor —murmura— es adquirir un mercado."

Acaso pueda entenderse mejor esta actitud de repudio, hilvanando los datos de su breve biografía: nacido en el proteico Abasto, donde ahora tiene su taller, el barrio fue para él un salvoconducto a la poesía. De allí su amor por Breughel y Rembrandt, que nunca dejaron de ser frescamente populares ("amo las cosas que pasaron por el mismo lugar por donde pasó yo"), los rincones sombríos o los mercados tumultuosos: liberada de todo parentesco formal con aquéllos, su pintura res-



pira, sin embargo, la magia y el terror, los golpes de la sombra y la luz; "esa otra manera de la realidad que nos asalta continuamente".

"Mi padre —un inmigrante hebreo— quería que yo fuese violinista o físico —memora—. Pero a los nueve años abandoné el violín, para pintar." Después vinieron los años de estudio con Juan Battle Planas ("alguien que va a pasar a la historia; la persona más extraordinaria que he conocido"); un sorprendente primer premio en la Sociedad Hebrea, a los 16 años, que levantó vendavales de protesta ("decían que eso no era pintura, y yo creo que tenían razón: más bien era otra cosa"); una primera exposición en Dinasty, el año pasado, en compañía de Fischbein y Mari Ovensanz, donde sorprendió con sus objetos pergeñados con cajones de mercería, hilos y collage.

Mario Gurfein casi carece de historia. Pero viéndolo trabajar ahora en las telas que constituirán su envío al Premio Georges Bracque 1965, en el diseño de nuevos objetos a partir de un antiguo reloj de pie o de un ropero desarmado ("no puedo enviar la materia prima a un carpintero para que la corte o la cepille: me gusta que los objetos me propongan cosas"), su mundo surge con precisión estremecedora.

Acaso porque él huye de esa precisión, porque su proyecto más ambicioso ("un gran cubo dentro del cual pudiese colocar las cosas y la gente que yo quiero: sería algo como mi hogar, dulce hogar") roza las vaguedades poéticas, porque se apoya en una frase de Georges Bracque para justificarse: "Definir una cosa, es cambiar la cosa por la definición", ahora puede decir, con su mirada de clown triste, al hostigar el pocillo de café: "No me pida definiciones. Cuando comienzo una obra, nunca sé adónde voy a ir a parar." ♦

## Música

### "Tosca", entre plumas y arañazos

Cuando todos la creen muerta, resucita, para morir otra vez, noche a noche, entre líricos gargarismos. Pero no nació cantando: *La Tosca* fue escrita por el incesante Victoriano Sardou (1831-1908), especialmente para Sarah Bernhardt, y no fue sino en 1900 cuando Giacomo Puccini rebobó ese folletín en sus jarabes y lo transformó en lo que realmente es: un melodrama rechinante.

Las telarañas de la rutina habían comenzado a obturar los prestigios de *La Tosca*, cómodamente instalada en los repertorios para servir a alguna diva (Renata Tebaldi) o divo (Mario del Mónaco) dispuestos a un campeonato de resistencia respiratoria. Pero de pronto, hace dos semanas, París ha tambaleado ante el impacto, y la crítica ha vociferado: "Obra maestra!" Es dudoso, sin embargo, que el entusiasmo se vuelque sobre la trajinada partitura o sobre las estrepitosas maquinaciones argumentales: es, más bien, un homenaje a ese monstruo im-

predecible que se llama María Callas, y a su astuto director de escena, el florentino Franco Zeffirelli.

Con unanimidad, la prensa parisien se se lanza a la apoteosis: "Le debemos a María Callas la resurrección de un cierto tipo de ópera", explica la siempre sensata página musical del semanario *L'Express*, mientras sus colegas tejen guirnalmas más abrumadoras que las desparramadas por Garnier sobre los palcos de su teatro.

La Callas puede permitirse todo, hasta desafinar holgadamente: París está a sus pies, obedece a sus gestos de trágica del cine mudo, tiembla bajo las imperiosas agujas de sus pestañas, se arrodilla ante ese fascinante rostro blanco que incendian los enormes ojos oscuros. Porque, más allá de su voz destemplada, la soprano afirma lo que siempre fue su único patrimonio: la fascinación personal, la magnética cualidad de una gran actriz. Enguantada en un vestido de terciopelo rojo, crepitante de joyas falsas que los reflectores centuplican, la Callas regaló en



Newsweek

### Diva Callas: Desafina pero subyuga.

el segundo acto todo lo que el público le pide: hermosos gestos de súplica, una mirada imperial —la misma que, en la versión de Zeffirelli, puede tornarse infantil por momentos—, una musicalidad que salta por encima de algunos arañazos metálicos brotados de larga, fluida garganta.

Zeffirelli ha concebido una *Tosca* de 1900, impregnada de corrupción y decadencia (el tortuoso jefe de policía de Roma, el barón Scarpia —Tito Gobbi—, luce perdidos puños de encaje con su levita finisecular), arrasada de romanticismo y de abiertas complicidades con el espectador. Pero todo esto no es más que una forma de destacar a la diva, a la única; de encuadrar sus miradas de vidente, su *grand jeu* melodramático. Entre los pesados telones barrocos de Renzo Mongiardino reptan la violencia y el crimen, el veneno y la infidencia, como en las más complejas maquinarias escénicas de José Echegaray. No importa que el tenor Renato Cioni encuentre las inflexiones más conmovedoras para su gran aria —*E lucean le stelle*— del acto tercero; lo que importa es esa mujer espléndida que, envuelta en un manto negro, "sabe decorar el silencio;

su inquietud, su gozo, su desesperación, fueron los nuestros".

El traspaso temporal de *La Tosca* no es nuevo. Hace 8 años, un controvertido *metteur-en-scène* chileno, Tito Capobianco (hoy contratado por la Ópera de San Francisco), transcribió la acción del *mélo* pucciniano a 1943, en su versión del teatro Argentino, de La Plata: Scarpia era un servidor del nazismo, en vez de serlo de Napoleón, y la orden fatal se transmitía por teléfono.

Ninguno de los espectadores parisenses, sin embargo, ha protestado por la licencia de Zeffirelli; después de todo, igualmente tienen a *Tosca* sumergida entre oropelos y plumas, que es lo que más conviene a sus acolchados resortes. Hay, sin embargo, una sola objeción: no parece muy convincente la caída de la Callas al Tíber, desde la terraza del Castel Sant'Angelo. Aunque se supone que no podrá superar en involuntaria comicidad a aquella velada del Colón, a fines de la década del treinta, cuando la esférica María Callas saltó por el pretil de la terraza, rebotó en los colchones que la aguardaban del otro lado y reapareció, en un imprevisto vuelo planeado, ante los ojos estupefactos de un público que no pudo retener la carcajada. ♦

## Discos

### Un incendio enamorado

DON GIOVANNI, "drama giocoso" en dos actos, por Wolfgang Amadeus Mozart (Angel SLP-12208/06 Estereo).

En la noche del 27 de octubre de 1787, Wolfgang Amadeus Mozart terminó —horas antes del estreno— su *Don Giovanni*, basándose sobre un libro del abate Da Ponte, inspirado en la pieza de Molière (que es, a su vez, un pálido remake del *Burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina). Doce meses antes, *Le Nozze di Figaro* —con el mismo libretista— lo había encumbrado en las preferencias del elegante público de Praga, fascinado además por la posibilidad de superar a Viena, desdenosa de las composiciones de Mozart.

"Evviva Da Ponte! Evviva Mozart! ¡Todos los artistas y los empresarios deberían bendecirlos! Mientras ambos vivan, el fiasco teatral no será posible", escribía después del estreno el *signor* Guardasoni, socio del concesionario de la Ópera, conde Nostiz. Pero el músico no reparaba en elogios; tenía la intuición de que el destino le reservaba apenas cuatro años de vida y estaba decidido a quemarlos con sus acordes. Ese mismo año de 1787 compuso más de treinta obras vocales y de cámara.

*Don Giovanni* fue la primera ópera representada en Buenos Aires, el 8 de febrero de 1827, y el Colón la tuvo en su temporada inaugural de 1908, con Tita Ruffo y Fedor Chaliapin. La versión del sello Angel, dirigida por el juvenil Carlo Maria Giulini, cuenta con tres voces fulgurantes: el barítono Giuseppe Taddei (Don Juan), Joan Sutherland (Doña Ana) y Elizabeth Schwarzkopf (Doña Elvira), en un registro difícilmente olvidable. ♦



## Teatro

# La peligrosa cábala del tres

El Cherry Lane Theatre, de Nueva York, está en manos de los productores Richard Barr y Clinton Wilder y del dramaturgo Edward Albee, responsables de la versión original de *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* El plan de los tres jóvenes hombres de teatro es producir allí tres programas formados por tres piezas en un acto, cada uno de los cuales duraría tres semanas en cartel, para desembocar por fin —así lo esperan— en un espectáculo que contenga una sola pieza en tres actos. La idea es descubrir a diez dramaturgos noveles, a cuyo servicio estará el Cherry Lane; una idea tanto más valiosa cuanto que la temporada 1964-1965 ha visto, hasta ahora, pocas obras "off Broadway", y menos autores debutantes.



Newsweek

### Shepard+Wilson+Foster=Uno.

La semana última, sin embargo, cuando el telón se alzó sobre el primero de los programas planeados, un polvillo de tedio comenzó a carcomer las buenas intenciones del tercio promotor. Porque los pequeños dramas estrenados derivan demasiado obviamente de algunos notorios autores contemporáneos, y representan esa corriente que ya nació fatigada, y que podría denominarse "existencialismo pop". El resultado indica: ninguna obra, pero sí —tal vez— un autor.

*Balls*, de Paul Foster (33 años) es una pieza sin actores, a la manera de Samuel Beckett. Sólo se escuchan voces y el escenario está vacío, salvo dos pelotas de ping-pong, suspendidas sobre el tablado e iluminadas por *spots*. Las pelotas oscilan hipnóticamente, como limpiaparabrisas, mientras dos voces sepulcrales conversan desde sus tumbas; tumbas solitarias, porque el mar se ha llevado todas las demás. La conversación es presuntamente mordaz, nostálgica, escatológica y poética. Un cadáver entona: "Comemos tierra." El otro replica: "La tierra nos come a nosotros, y el mar se come todo." La

pieza chorrea un fastidio que ya se ha hecho vulgar: se oyen los rumores de una pareja que hace el amor en una tumba, y en el momento culminante truena un cañón. Y las esferas de plástico, al revés de la sencilla y perturbadora utilería de Beckett, son obvias, ostentosas.

Si Foster ha pedido préstamos a Beckett, Sam Shepard (21 años) ha recurrido al peor Ionesco. *Hasta el jueves* tiene actores, pero más charlatanería que palabras, y escaso ingenio. Dos muchachos y dos chicas se acarian, se vituperan y se empujan constantemente, mientras un tercer muchacho está acostado en una hamaca, debajo de una bandera norteamericana, y de vez en cuando se alza de un salto y reclama una muda de ropa interior limpia. Cuando termina de no pasar nada en *Hasta el jueves*, empiezan a pasar cosas en *Home Free!*, de Lanford Wilson (26 años). Por comparación, podría ser la mejor de las tres piezas; pero es más que eso.

Wilson tiene también un maestro, que en su caso es Albee. Pero, dentro de los límites que él mismo se ha fijado, despliega un talento en pleno desarrollo. No sólo sus personajes son fascinantes (una pareja de hermanos incestuosos) sino que también lo son la trama y el decorado, los artefactos que participan de la fantástica vida de los hermanos: una rueda hecha a mano, una "caja de sorpresas" que cuelga del techo y que cada uno colma de regalos para el otro; dos amigos imaginarios, y un bebé de verdad, en camino. Los juegos físicos y verbales de los personajes son conmovedores, y Michael Warren Powell y Joanna Miles, al contar con un material superior, ofrecen las más sólidas prestaciones de la velada. Lo único que interrumpe los dones de Wilson es su exceso de sensibilidad, que gotea dulzura sobre esta inteligente maquinaición. De Albee, su discípulo podría aprender algo más: un toque de irónica sequedad. ♦

## Estreno

# La torta de cartón

LOS VERDES CAMPOS DEL EDEN (1962), dos actos de Antonio Gala. Teatro Odeón.

El escenario es una caja de sorpresas, el lugar donde todo es posible. Si en escena se sirve una torta, puede que sea de verdad, y que los actores encandilen cierta gula del público con una auténtica efusión de cremas y crocantes; pero también puede resultar un postre de utilería, confeccionado con melancólico cartón.

Antonio Gala (30 años, sobre cuya primera obra —estos *Verdes campos*— cayó con estrépito, en 1962, el premio Calderón de la Barca) opta por el cartón. Su primoroso postre escénico, colmado de fiorituras y coronado por una paloma de azúcar, no contiene ni siquiera la sustancia real para alimentar las más dulcoradas predilecciones del público. Es un *pastiche*, rosado y blanco, extraído de un teatro norteameri-



Los verdes campos: Muriéndose.

cano (Thornton Wilder, Elmer Rice) que entre 1925 y 1940 golpeó, con sus bordes vanguardistas, a los espectadores de aquellas décadas, y cuyos ecos subsistieron en las divagaciones de William Saroyan.

El anciano Juan (no tan anciano, porque debe encarnarlo el "galán maduro" Eduardo Rudy) regresa a su comarca natal después de una guerra que la ha aislado. La imprecisión cronológica no oculta que el conflicto es futuro y, obviamente, nuclear. Juan sólo encuentra egoísmo y corrupción, pero no un techo debajo del cual cobijarse. El único lugar donde puede vivir es, paradójicamente, el reservado a la muerte; el panteón de sus antepasados. Allí, Juan ofrece albergue a la vieja (no tan vieja, tampoco, porque se trata de la indestructible Lola Membrives), quien tiene entonces ocasión de compartir, pared por medio, la sepultura de su Antonio, un hombre que no la quiso tanto como para casarse con ella, pero sí lo bastante como para mantener una relación que terminó por parecerse al matrimonio.

El panteón también resulta ideal para que dos recién casados, perseguidos por la escasez de vivienda, puedan consumir su unión, y para que vagabundos y prostitutas inicien el nuevo año con una promesa de redención. Pero el alboroto que desencadenan los pensionistas pone fin a su arcádico refugio: la autoridad desaloja la tumba, y Juan y Ana reflexionan que lo mejor que el hombre puede hacer, en el mundo de hoy, es morirse para poder trisear alegremente en las verdes praderas del más allá.

Contagiado por el texto, el director Manuel Benítez entra en el delirio imitativo; no sólo Rudy imita a un anciano y la Membrives a una anciana, sino que toda la representación intenta parodiar un espectáculo de hace 30 años, incluyendo al ya proscrito cubil del apuntador. El empeño se vuelve excesivo y demuele la única escena de la pieza donde asoma el talento, la del destrozado canto del vagabundo Luterio (y donde José María Vilches deja sospechar que no es un simple recitador). Y mientras Gori Muñoz hace, a su vez, una parodia de escenografía, surge una comprobación inquietante: el postre de cartón empieza a descom-



ponerse, las vetas de la corrupción lo recorren, los conflictos se pulverizan. También la utilidad tiene sus gusanos. ♦

## Televisión

# Leoncio amplifica sus rugidos

Coronados por auriculares, para descifrar el idioma de los delegados, 53 representantes de 23 países inauguraron el domingo último, en Washington, otra convención de "Mundo Visión" para decidir dónde se instalarán las gigantescas antenas de televisión ligadas al satélite Telstar. En el altar de una antigua disputa, los representantes de México y Argentina rivalizaron en una adjudicación: la primera antena de Latinoamérica, para habla hispana. Volvieron a utilizarse los mismos argumentos que dieran a México la próxima Olimpiada y el mundial de fútbol de 1970, pero con una diferencia: esta vez, los argentinos pudieron hablar, con mayor respaldo, de estabilidad política.

El doctor Pedro Simoncini, gerente general de Canal 11 de Buenos Aires, deberá insistir, a lo largo de esta semana, para ganar la partida. En caso de lograrlo, Teleoncio tendrá la primacía en la Argentina para transmi-



Simoncini y Castel: Puntualidad.

tir sucesos de repercusión internacional al mismo tiempo que ocurren. Simoncini sabe que esas emisiones son muy costosas y que deberán hacerse pocas veces, sólo cuando las circunstancias lo exijan; pero también sabe que el Telstar puede significar la coronación del esforzado surgimiento de Canal 11.

Cuando en julio de 1961 los televisores proyectaron un cúmulo de programas de escaso nivel, improvisados y desarticulados, nadie auguró un futuro relevante al cuarto canal que acababa de brotar. El inminente vencimiento de la licencia otorgada para salir al aire, obligó a Canal 11 a improvisar todo, desde el material técnico hasta el plantel artístico.

Un pequeño porcentaje de acciones en manos de la Compañía de Jesús y la licencia concedida a su nombre, obligó finalmente a los ejecutivos a intentar un cambio radical. Había que destruir una imagen ("el Canal de las curas es malo") y reemplazarla por otra más sólida. Uno de ellos, Simoncini, asumió la gerencia general y llamó urgentemente a dos amigos: Dario Castel y Guillermo Meque. Al primero le confió la gerencia artística y al otro, la publicidad. Los tres fundaron Teorama, la empresa que produciría los nuevos programas a partir de enero de 1962.

La nueva imagen se edificó sobre tres puntos de apoyo: seriedad, simpatía y puntualidad. "Parece mentira, pero es importante que usted ponga el televisor y el programa empiece justo a las 19 y 30", recordó uno de los más antiguos funcionarios del Canal, Alfredo Scalise, ahora jefe de prensa. El viso de seriedad quedó a cargo del administrador, quien colgó en la caja un cartelito muy significativo: "Se ruega cobrar del 1 al 5 de cada mes." Por primera vez, la empresa regularizaba sus pagos al personal; a los pocos meses se convirtió en un ejemplo para los demás canales, ahogados por los efectos de la iliquidez y la retracción publicitaria.

La simpatía, engendrada en la nueva tónica artística, tuvo también una representación gráfica y cobró forma en la figura de Leoncio. Detrás de este león afable se parapetó la astucia de Castel, a quien preocupaba instaurar un clima de cordialidad y tranquili-

# FERNET-BRANCA

con  
cola



Es una copa llena de vida!

FERNET-BRANCA... CORAZON DE TODA BEBIDA!

## grant trajería

RODRIGUEZ PEÑA 1141 - TEL. 41-8311  
Y GAL. SANTA FE



trajería:

voz creada  
y marca  
registrada por

**grant**  
para denominar  
la primera  
y única  
trajería

si es trajería

es **grant**



dad "para poder trabajar a gusto". Circuló entonces una nueva versión: "Los curas vendieron el Canal." Pero no fue así. La Compañía de Jesús siguió teniendo el mismo porcentaje de acciones de Dicon S. A. (Canal 11); sólo que llamó a quienes conocen el negocio, para explotarlo. "Pero restringimos los escotes y suavizamos los libretos por razones de buen gusto, no por limitaciones religiosas", explica Castel.

El viejo edificio donde funcionaron los estudios de Guaranteed Pictures y, anteriormente, una caballeriza, no ha podido ofrecer espacio sino para un estudio y medio, "donde los técnicos hacen maravillas porque están enamorados de la televisión". Pero en esa "ratonera", según Castel (para Tato Bores, "la canaleta"), la calidad ha ido ascendiendo hasta acumular un *rating* envidiable. "Cada año inauguramos un nuevo canal", dicen sus directivos cuando sacan buenos programas a la competencia. Esa política trajo a Tato siempre en domingo, *Apelación pública* y a Lolita Torres. Ahora incorpora a *Teletatoplum*.

La tríloga Simoncini, Castel, Meque, afincada en Canal 11 (pero en busca de mayor espacio vital), actúa como un estado mayor al que responde un eficaz equipo ejecutivo en el que figuran Orlando Guglielmino, Jorge Heymann y Juan Carlos Sánchez. La incorporación de un nuevo jefe de producción —hace pocas semanas— aspira a reintegrar una casi olvidada cuota de audacia a la televisión argentina: la de crear cosas distintas. Del éxito de Simoncini en Washington depende ahora que algunas de ellas se puedan mostrar al mundo. ♦

## Conflictos

### Lo que va de una letra a otra

Mientras intentaba perforar la neblina con que el humo de los cigarrillos había saturado el ambiente de su despacho, el interventor del Instituto Nacional de Cinematografía, Alfredo Julio Grassi (39 años, casado, 3 hijos, ex periodista), ensayó la centésima sonrisa de la noche antes de decir: "Si no desean formular ninguna otra pregunta..."

Eran las 20 del viernes 12 de marzo último, y el interventor acababa de atravesar el temporal quizás más iracundo que le haya tocado capear en los seis meses que lleva en el edificio de Lima y Moreno.

Las primeras nubes se habían acumulado al comienzo de esa semana, cuando la Comisión Calificadora votó —por 4 votos contra 3— el ingreso de *La intimidad* de los parques, de Manuel Antín, a la privilegiada categoría A (única que asegura la exhibición del film, y dentro de la cual deben estar incluidas las películas que opten a los premios anuales). El miércoles, el frente de tormenta se extendió velozmente por el gremio cinematográfico, ante una nueva descalificación: la de *Pajarito* Gómez, de Rodolfo



Eduardo Comesaña

### Las explicaciones del Interventor: Una golondrina no hace verano.

Kuhn, relegada a la categoría B por cinco votos contra dos, diferencia que convertía al juicio en inapelable.

Para completar el movimiento de tenaza en el que la *nouvelle vague* del cine argentino comenzaba a sentirse envuelta, menos de 24 horas antes de la proyectada conferencia de prensa del interventor, convocada "a los efectos de informar sobre la creación de los Cursos Libres de Cinematografía", el Juez de Menores, doctor Mangano, ordenaba el secuestro de *El perseguidor*, de Osias Wilenski (que había tenido que esperar dos años para conseguir sala de estreno), al segundo día de su exhibición: los fundamentos de la medida —promovida por la madre de la *vedette*— alegaban que las desnudeces de la abundante Zulma Faiad, incluidas en el film, habían sido realizadas en 1962, cuando era "menor de edad".

### Humillados y ofendidos

"Acepto la oposición, pero no la alevosía." El realizador Manuel Antín (tres películas de largo metraje, casado con la escenógrafa Ponchi Morpurgo) encendió otro cigarrillo importado, antes de continuar: "Ningún órgano de prensa dijo en Buenos Aires —preciso— que mi película ha batido todos los records de recaudación de films latinoamericanos en el Perú; pero casi todos mencionaron un incidente ocurrido en un cine portuario de El Callao, cuidándose bien de aclarar que es sólo uno de los veinte que en este momento exhiben *La intimidad*."

Ocupando apenas un extremo de un pulcro diván de su departamento, en la calle Charcas, Antín aporta nombres y datos concretos: "Me consta que el señor César Alberto Grossi manifestó que iba o ponerle a mi película 'un B grande como una casa', antes de haberla visto —comenta—. ¿Qué garantías de objetividad tengo yo para pedir la recalificación, si este señor está entre los calificadores?"

Grossi (asesor del Instituto, acusado por varias fuentes como poseedor de una cadena de cines en la provincia de San Juan, lo que crearía una incompatibilidad con su cargo oficial), parece profesar una manifiesta antipatía por el director de *Circe*, desde la época en que este film —invitado al

Festival de Berlín— empalideció la presentación de *Los evadidos*, envío oficial argentino. Los observadores esbozan otra teoría; el film menoscabado pertenecía a Argentina Sono Film, el poderoso sello del maharajá Atilio Mentasti, con quien Grossi tendría, en su calidad de exhibidor, más de un estrecho contacto.

### El hilo de la madeja

"Me gusta —murmuró Luis Mentasti a uno de sus colaboradores, a la salida de la calificación de *Pajarito*—. Esto va a terminar con todos esos chicos que filman en la calle y con la cámara en la mano, en vez de hacerlo en galerías." La anécdota, esclarecedora, circulaba la semana pasada entre la gente de cine, apoyada por otro rumor: algunas de entre las grandes grabadoras de discos habrían movido poderosas influencias, para impedir a cualquier precio el estreno del film de Kuhn. Las razones parecían obvias: la sátira a los *nuevaoleros* y la denuncia del mercado que los maneja (ver PRIMERA PLANA, N° 71), no podía pasar inadvertida. Algunos suspicaces agregan todavía un elemento: el inminente estreno de *Fiebre de primavera*, la película que Enrique Carreras acaba de terminar, exaltando precisamente los valores que *Pajarito* enjuicia.

"Me lo esperaba —comentó Kuhn, mientras tomaba una gaseosa en un bar fronterizo a Canal 7—. En realidad, cuando a estos señores les guste lo que hago, recién voy a empezar a preocuparme." A su lado, el melancólico Héctor Pellegrini, protagonista de *Pajarito*, también dejó caer un comentario: "Estos son síntomas de que algo está ocurriendo —aventuró—: hace cinco años, no se hubieran atrevido a tanto."

Más iracundo que el director y el actor, el ingeniero José A. Jiménez (productor del film y de *Así o de otra manera*, el último largo metraje de David José Kohon, que pasó airoosamente por la clasificación, dos días después de estallar el "affaire" *Pajarito*) tuvo un violento altercado con el abrumado Grossi (que, según algunos testigos, llegó al nivel de empujones). Jiménez denunció públicamente a Grossi en la agitada conferencia de prensa del viernes, por su dualidad de asesor-exhibidor, y terminó retán-



dolo a duelo en el que será, probablemente, el primer lance caballeresco del ambiente cinematográfico argentino.

### Si el río suena

Con estos antecedentes, cualquier observador podría haber supuesto que la proyectada conferencia sobre los cursos que iniciará en abril el Instituto, derivaría por cauces menos escolásticos.

La primera chispa la encendió el crítico Héctor Grossi, cuando señaló una evidente paradoja, sin necesidad de apartarse del tema: entre los profesores, elegidos por antecedentes para dictar los cursos, el Instituto había contratado a Rodolfo Kuhn.

El interventor Grassi tuvo que transpirar, desde ese momento, para contener la creciente marea de inquisiciones y de rostros que comenzaban a fluir desde los cercanos pasillos. Dos horas después, cuando actores, directores y periodistas se retiraban, el planteo quedaba más o menos así:

- El gremio apoya la gestión de Grassi —quien, por otra parte, votó en favor de las películas descalificadas—, al punto de que entre los actores comenzó a circular un *slogan* para la campaña: "No es lo mismo Grassi que Grossi."

- El interventor, por su parte, se compromete a dar las mayores garantías para la recalificación de *La intimidación* y a combinar, con su asesoría jurídica, la anulación del B impuesto a *Pajarito*.
- Grassi admite, también, que la clasificación A y B "es una barbaridad", ya que tratándose de promoción y no de premios, "lo justo sería, como esperamos que ocurra desde el año próximo, cuando el Congreso haya considerado nuestro proyecto de ley en ese sentido, un prorrato entre las producciones del año".

- Asegura evitar, "en la medida en que la ley me lo permite", la repetición de nombres tradicionales en las designaciones para jurados de la producción de 1964.

La sangre no llegó al río. Pero algunos de los más experimentados conocedores de las marchas y contramarchas del Instituto, desde su creación, no podían ocultar su cauto escepticismo: mientras no se investiguen con prolijidad las aguas que transporta, ese río continuará sonando sospechosamente. ♦

### Mitos

## Francesco Rosi con una oreja y un rabo

Él también parecía un toro, con la mirada incendiada y fija, el enorme cuello bamboleándose y las motas sobre la frente; un toro añafoso por embestir al funcionario español que le decía, parsimonioso, como si no entendiera lo que estaba pasando.

—No, señor Rosi. Usted no puede filmar ni en Castilla ni en Andalucía. Ya estamos prevenidos de que van a contar la historia de Julián Grimau.

Era la primera semana de agosto, en 1964, y las autoridades de Espectáculos Públicos, en Madrid, andaban sobre ascuas; sabían que alguien, un italiano, iba a filmar las prisiones y la muerte del socialista Grimau, ejecutado por "atentar contra la seguridad del Estado". Cualquiera italiano que llegase con su cámara debía esperar dificultades; tanto más Francesco Rosi, un napolitano de 42 años, cuyos cuatro films previos eran feroces denuncias políticas; contra los mercaderes de verdura en *La sfida* (El desafío, 1958), contra la emigración obrera hacia Alemania en *I magliari* (Los malleantes, 1960), contra los ritos del hampa y la perversión de la justicia en *Salvatore Giuliano* (1962) y, más ácidamente, contra la corrupción de los funcionarios públicos en *Le mani sulla città* (Saqueo a la ciudad, 1963).

—Hay un error, seguramente —dijo Rosi—. Mi film es sobre los toros y los toreros.

Era una idea que lo rondaba desde 1962, cuando leyó *The Sun Also Rises* (Fiesta), la novela de Ernest Hemingway, y viajó a Pamplona para saber cómo eran las mujeres vestidas de gala



El realizador Rosi.



Miguelín, a la hora de la verdad.

en las calles, los mihura atropellando con sus astas en la Plaza Mayor, y la procesión de San Fermín al final de la tarde. Descubrió, como ahora cuenta, que "la corrida no es un espectáculo superficial: encontrarse con el toro provoca una adhesión total, una alegría muy íntima. La idea de mi film nació de ese encuentro".

El 12 de marzo pasado, tras cinco meses de trabajo sin tregua, la obra estuvo lista: va a llamarse *El momento della verità* (La hora de la verdad), y todo lo que pretende, según Rosi, es "desmitificar el mundo de la corrida. Dominguín me dijo un día que los toreros y los aspirantes a torero aumentan a razón de cien por semana. Pero la mayor parte de ellos son simples *beatles* de la arena".

### La última víctima

Su historia es la de Miguel, un campesino andaluz que llega a Barcelona en busca de trabajo, huyendo de la miseria. Aprende 36 oficios para olvidarse del único que conoce, labrar la tierra, y de cada aprendizaje sale como nulo, sin un centavo. Hasta que

empieza, un mediodía, a vender entradas para las corridas; es el primer paso de un camino que acaba en el ruedo.

Afanándose hasta no dar más en una escuela de torerillos, para conocer el manejo de la muleta, Miguel afronta por fin sus primeros novillos en las aldeas: no es demasiado brillante, pero un empresario supone que sí y lo arrastra a Madrid. Sobre su cabeza, de pronto, caen el ruido y la gloria, los tumultos de dinero que jamás creyó ver: se desespera por ganar más, por sembrar cada tarde con un toro muerto. Pero en el fondo de esa travesía desenfundada lo espera otra víctima: él mismo. Como anuncia Rosi, "La hora de la verdad suena para Miguel."

En agosto, cuando el realizador llegó a Madrid, el título de su film iba a ser *Vivir desviándose*, en español. No tenía escrito todavía el libreto y pensaba que la obra sería, apenas, un reportaje sobre España y sus tradiciones populares. Pero el 7 de julio, día de San Fermín, había visto a los muchachos de Pamplona arrojar furiosos en la arena para batallar contra vaquillas y vacas salvajes, azuzados

por la ira de los animales. "Desde esa tarde, sofocado por el calor y por el entusiasmo, sentí que los toros iban a ser el centro de mi film."

Nueve meses después, Rosi ya sabe que *El momento della verità*, su primera obra en color —elegida para representar a Italia en el festival de Cannes—, no "es un documento en tonos pastel sobre la tauromaquia". Es, más vale, un examen sobre la vocación de los toreros: "¿Por qué eligen el ruedo y las cornadas? —se preguntó Rosi ante Paul Gilles, un corresponsal del semanario *Arts*—. Primero, porque los domina el hambre y la pasión por ese juego mortal. Todos los novilleros que encontré me confesaron que elegían su oficio por necesidad, para escapar de la miseria. La pasión llega después. Es eso lo que mi film cuenta."

En agosto, Rosi quería que su torero se pareciera al actor Francisco Rabal, que diese una imagen retadora, casi omnipotente. El día de San Ramón cambió de idea; hacia las 9 de la mañana, llevado por Luis Miguel Dominguín, entró en una clínica para mata-dores que está al norte de Madrid. Iba a visitar a Miguel Mateo Miguelín, he-



ruido en un muslo —el derecho— por lo cornada de un mihura. "Me sentí acorralado ante ese hombre que convalencia —cuenta Rosi—, es muchacho de 20 años a quien los cronistas señalaban como heredero de El Cordobés."

La historia de Miguélin no tenía nada de inesperado: como el personaje de *El momento*, había sido zapatero, ropavejero y vendedor de entradas para las plazas de toros; también como él "vivía desviándose". La cornada en el muslo no parecía preocuparlo; era un hecho normal; según Rosi, "todo lo que le importaba a Miguélin era empezar de nuevo, volver a la arena. A la entrada de la clínica —describe— hay un enorme retrato de sir Alexander Fleming, iluminado por una lamparita, como si el inventor de la penicilina fuese un santo para los matadores heridos". Al ver la cara de congoja de Miguélin, al imaginársela iluminada por esa fotografía patriarcal, Rosi sintió que el heredero de El Cordobés debía ser el protagonista de su film. Se lo propuso y oyó, estupefacto, que el matador le decía sí sin pestañear.

También la filmación de *El momento* fue una corrida para el propio Rosi, con Miguélin como picador: es que, una vez sano y fuerte, el improvisado actor debió cumplir con sus contratos profesionales, y el realizador debió seguirlo, con sus ayudantes y sus cámaras a cuestas: de Madrid a Toledo, de Sevilla a Barcelona, de Santa Cruz de Tenerife a Málaga, unos treinta mil kilómetros con paradas en los villorrios. Durante cinco meses durmieron un promedio de cuatro horas al día.

Rosi tuvo algunos golpes de suerte: Dominguín le ofreció su arena personal para que registrase las primeras hazañas de Miguélin, y la lluvia le perturbó sólo tres días sus estrictos planes de trabajo. En Roma, mientras compaginaba la obra, Rosi percibió que su desmitificación era implacable, que había conseguido recrear en cada imagen el terror del torero, el terror del toro, el hambre, la miseria y la gloria que los envolvía. "Por primera vez, sentí que la victoria era espantosa —dijo Rosi—. Que lo era también cuando se tiene en la mano la oreja y el rabo de un animal salvaje, y la gente arroja sobre una flores y sombreros. Entonces, en esa soledad, los héroes son más desdichados que nadie." ♦

## Films

### Confesión de pecadores

¡NI HABLAR DE LAS MUJERES! (For Att Inte Tala Om Alla Dessa Kvinnor, Suecia, 1963), producción Svensk Filmindustri, distribuida por Gala. Director: Ingmar Bergman. 83m.

A fines de 1943, Ingmar Bergman trabajaba como lector y crítico de libretos para la Svensk Filmindustri, en Estocolmo; según cuenta el finés Jörn Donner en su ensayo *El maestro Bergman*, ocupaba su tiempo libre en componer una biografía del realizador Alf Sjöberg y en escribir una suerte de pequeña novela cinematográfica, *Supplicio*. "Andaba como un perrillo ansioso detrás de Sjöberg —narra Donner—, bebiendo cada una de sus pala-

bras y apuntándolas en un cuadernito de tapas azules. Cuando Sjöberg descendía hasta él desde su Olimpo, Ingmar aprovechaba para explicarle sus desvelos con *Supplicio*. Fue tan eficiente, que en marzo de 1944 Sjöberg provocó una reunión entre Bergman y Carl Anders Dymling, presidente de la Svensk, para recomendar la filmación de *Supplicio*. Garantizó que la dirigiera él mismo."

¡Ni hablar de las mujeres! cuenta esa historia, casi punto por punto, como una expiación. Hasta Villa Tremolo, la extravagante casa del cellista Feliz, llega el crítico Cornelius, parapetado tras algunos trajes blancos, polainas, un monóculo, una pluma morada de pavo real y una intolerable fatuidad: pretende entrevistar a Feliz para completar una biografía ("Yo soy quien da la gloria. Hace diez años revelé a Strawinsky"), pero jamás consigue verlo. Conversa hasta el fastidio, en cambio, con las siete mujeres que sirven al maestro como turifera-

tro veces, como para permitir que las flaquezas de cada personaje se observen en relación con ese acto final.

Poco a poco va comprendiéndose que la única criatura del film es Feliz-Bergman: el crítico Cornelius puede verse como su demonio, su sombra más vituperable, el rastros indigno que Bergman dejó de sí en 1943; las mujeres, a quienes impuso nombres ajenos como Abejorro, Beatrice, Madame Tussaud, Traviata y Santa Cecilia, son formas de una infinita confesión personal; su empresario es la alegoría de su voracidad por el dinero; su criado, un cellista fracasado, es la imagen del Destino que no tuvo. "Aquí nadie es quien supone ser ni usa su nombre verdadero", dice la esposa en el cuarto de hora final: sólo ella ha preservado su nombre del artificio y la mentira, se hace llamar como en verdad se llama, Adelaida, y está instalada en el film como un puente hacia la realidad, como una metáfora del Sentido Común. Por mucho que Bergman se burle de



¡Ni hablar de las mujeres!: A falta de genio, un poco de ingenio.

rias, discípulas y amantes. Sólo descubre que el apetito de los genios es infinito, y que para Feliz la única misión de las mujeres es "abrir las piernas". Pero Cornelius no cree que dar la gloria sea un acto gratuito: exige que el cellista lo recompense estrenando una partitura execrable, *Abstracto Nº 15*, que se encanallezca complacientemente.

La crítica ha supuesto, en bloque, que Feliz era una encarnación de Bergman y que la feroz sátira contra Cornelius implicaba un desquite del realizador por el desdén y la tardanza de los especialistas en comprender su obra. El equívoco está agravado por la cita que corona el film: "Jamás se ha levantado un monumento a un crítico" (Goethe), y por el hecho de que el cellista no muestra la cara en ningún momento.

Pero Bergman no es tan simple, y apenas se atiende a la estructura de *Ni hablar* puede descubrirse que hay en ella un juego de espejos: cada mujer que ama a Feliz es también su juez, el vampiro que está en posesión de un fragmento de sus secretos, desde la mucama Isolda hasta la esposa Adelaida; el Genio se contempla en esas aguas, sale de ellas deformado o ensalzado. Por lo demás, el tiempo del relato está quebrado: la muerte de Feliz se describe anticipadamente tres o cua-

los símbolos, *Ni hablar* está plagado de trampas; es otra de sus argucias para desorientar a los críticos, para reducirlos a su papel de curvuros.

Quizá porque el film le sirve a Bergman como catarsis, como lavado de conciencia, es que su disfraz de farsa satírica no alcanza a ocultar su radical, intenso pesimismo: fuera de Adelaida, ninguna criatura queda a salvo. El propio Feliz disuelve su honestidad cuando Cornelius le revela que sólo el Crítico puede rescatar al Genio del olvido, y cuando le advierte que un mero ejecutante como él está lejos de ser un creador; también al final, otro cellista pobre consigue la protección de Madame Tussaud, la adoración de las demás mujeres y el puesto del Genio difunto: pero ante un Cornelius prepotente y ensoberbecido no tiene otro remedio que someterse.

A pesar de tanta agudeza, *Ni hablar* se queda a mitad de camino: más allá de su escenografía extravagante, de sus colores pastel que contrastan lúcida-mente con la crispación del relato, de su interpretación brillante en tres casos (Eva Dahlbeck, Bibi Andersson, Harriet Andersson), y calamitosa en Jarl Kulle, Bergman se solaza en dar vueltas alrededor de una misma inyectiva hasta desmoronar el film en un mar de ingenio. E ingenio, como se sabe, es justamente el antónimo de genio. ♦



# MUSICA PARA TODOS SUS MOMENTOS



"GEORGE MAHARIS" • Yo El Solitario, Yo Caminaré Solo, Mi Tipo de Chica, Así Es, No Está Ahí, El Fin de un Asunto Amoroso, y otros.  
8.429



"RUMBAS, SOLAMENTE RUMBAS" • ORQUESTA SERENATA TROPICAL. Negra Consentida, Para Vigo me Voy Cachita, Serenata, Lamento Borincano, Caravana, y otros.  
10.061



"BOLEROS, SOLAMENTE BOLEROS" • ORQUESTA SERENATA TROPICAL. Quiéreme Mucho, Perdida, Aquellos Ojos Verdes, Toda una Vida, Tu me Acostumbraste, Nunca, y otros.  
10.091



"MEXICO DE MIS AMORES" • CUGO SANCHEZ. Adiós Mariquita Linda, Los Barandales del Puente, Mi Última Carta, No Volveré, Mi Ranchito, Una Sola Calda, y otros.  
8.472



"LE PARIS D'YVES MONTAND" • YVES MONTAND. Paris Canalla, La Vida Color de Rosa, El Caballero de Paris, Es Tan Bueno, Su Juventud, Tú me Manejas, y otros.  
8.478



"HABLAME DE AMOR" • RAY CONNIFF. Vuelve Amor Mío, El Mar, No me Culpes, ..... Hay Humo en tus Ojos, El Amor no Tiene Reglas, Nunca Caminarás Solo, y otros.  
8.482 (Estéreo 9.058)



"CANCIONES DE AMOR" • EYDIE GORME, TRIO LOS PANCHOS. Nosotros, Piel Canela, Y... Sabor a Mi, Cuando Vuelva a Tu Lado, Amor, Noche de Ronda, y otros.  
8.477



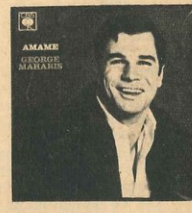
"TEMAS PARA JOVENES ENAMORADOS" • PERCY FAITH. La Tierra, El Fin del Mundo, El Ritmo de la Lluvia, No Puedo Acostumbrarme a Perderte, Llegará Nuestro Día, Estoy Solo, y otros.  
8.402



"PASION Y CELOS" • ANDRE KOSTELANETZ. Celos, Cielito Lindo, Malagueña, Adiós, Danza Ritual del Fuego, Caminito, Bolero, y otros.  
8.387



"CATHERINE SPAAK" • Antes de Ti... Después de Ti, Aquellos de mi Edad, No es Nada, El Verano Pasado, He Jugado con el Corazón, Pienso en Ti, y otros.  
8.466



"AMAME" • GEORGE MAHARIS. No sabes qué es el Amor, Tú me Emocionas, Hazme el Amor, Querida Sara, El Rocio de tus Labios, Hace Mucho Mucho Tiempo, y otros.  
8.461

## LA ENCONTRARA EN EL CATALOGO CBS



## El mejor espectáculo

MI BELLA DAMA (My Fair Lady, USA, 1964), distribuido por Warner Bros. Director: George Cukor. 170m.

Henry Higgins es un maniático lingüista, capaz de distinguir por la pronunciación a cualquier habitante de Inglaterra. Menos maniático, aunque también solterón, el coronel Pickering no ha dejado dialecto indio sin investigar. Una zaparrastrosa florista los reúne frente al Coven Garden, una helada noche londinense de marzo. Y los compromete en una inusitada apuesta: Higgins asegura que con sus lecciones de fonética y gramática transformará en una dama a la florista Eliza Doolittle.

La anécdota valió a George Bernard Shaw (1856-1950) su primer éxito en el teatro comercial, *Pygmalion*, estrenado en abril de 1914. Pero la anécdota, de pegadiza comicidad, era un pretexto para que GBS, socialista al fin, destilara sus invectivas contra una sociedad regimentera y vacía, prisionera de las convenciones y la falsa moral, mordida por las diferencias de clase. Esa sociedad, como *Pygmalion*-Higgins, puede enseñar a hablar y vestirse a una florista; no puede, en cambio, esterilizar sus sentimientos: obviamente, Eliza se enamora del profesor.

Un amor imposible; para Higgins, Eliza es un objeto, un cobayo sobre el cual experimentará su talento, con el cual demostrará la supremacía del intelecto. El esquema se derrumba porque Eliza, pura materia, es también puro espíritu; más que buenos modales, necesita compartir su ternura ("Someone's head restin' on my knee"). El choque arroja a Eliza en brazos de otro; *Pygmalion* no se casa con la Galatea que esculpió: al revés del escultor griego, ni él ni nadie le dieron vida.

Ahí está la mayor traición de *Mi bella dama* a GBS: el libretista Alan Jay Lerner se disculpó por haber construido un final feliz, permitiendo la unión de Higgins y Eliza. En el resto, la comedia musical que él y el músico Frederick Loewe trazaron a partir de *Pygmalion* no solamente respeta a Shaw: lo perfecciona, le añade refinamiento, lo populariza.

Si los versos de Lerner son impecables, mordaces, líricos, la partitura de Loewe acumula hallazgos tras hallazgo, se somete al libretto con una envidiable precisión, ayuda al rescate de época, acentúa el perfil de los personajes (en especial: "Wouldn't It Be Lovely?", "With a Little Bit of Luck", "The Rain in Spain", "Ascot Gavotte", "Show Me" and "I've Grown Accustomed to Her Face").

En 1961, Buenos Aires conoció una *Mi bella dama* calcada sobre el montaje norteamericano (puesta en escena de Moss Hart, presentada en Nueva York el 15 de marzo de 1956), con José Cibrián y Rosita Quintana: fue una prueba de cómo Lerner-Loewe logran sobrevivir a una traducción defectuosa y a un elenco apenas esforzado. El film borra esa impresión, hace descubrir una obra cumbre del espectáculo.

George Cukor —un maestro de la

comedia cinematográfica— sucumbió ante la avalancha de gracia que propina *Mi bella dama*: sus películas descollaron por el empleo minucioso de cuanto elemento cabía en ellas y por la dirección de actores. Esta vez, todos los renglones habían sido cubiertos, inclusive el vestuario y la escenografía que Cecil Beaton convirtió en un prodigio de elegancia, en un fenómeno visual.

A Cukor le bastó con mover las cámaras para mejorar los números musicales y desentumecer los largos diálogos. Y con dejar que Rex Harrison repitiera el papel que estrenó en Broadway (la del film en su milésimo séptima representación). Eliza Doolittle cambió de actriz; en lugar de Julie Andrews, la encarna Audrey Hepburn, doblada por la soprano Marni Nixon. La razón es simple: en una película que costó 17 millones de dólares convenía introducir por lo menos una figura de relieve.

Sin embargo, Audrey Hepburn con-



Harrison y Hepburn: GBS revive.

testa al desafío; lo que no consigue es superar al admirable Harrison (su momento clave: la interpretación de "I'm An Ordinary Man"), o a su padre ficticio, Stanley Holloway, a cuyo cargo están las más cáusticas líneas de GBS y dos números entregados con soltura: "With a Little Bit" y "Get Me To The Church on Time". ♦

## Sexología

BESAME, TONTO (Kiss Me, Stupid, USA, 1964), producción Mirisch para Artistas Unidos. Director: Billy Wilder. 110m.

Desde *La picazón del séptimo año* (1955), el vienés Billy Wilder colmó de sarcasmos la vida sexual de los norteamericanos, reveló que la estructura matriarcal de las familias se desprende de apetitos femeninos que el hombre jamás alcanzaba a satisfacer: todo marido, para Wilder, era un reprimido, incapaz de afrontar a su mujer si un trago de whisky no le daba ánimos.

Esa actitud se repite de un modo más sibilino en *Bésame, tonto*, cuya filma-

ción fue interrumpida por un incidente que quizá haya desatado la risa de Wilder: el protagonista elegido, Peter Sellers, fue derribado por un infarto a los dos semanas de rodaje; un mes antes, se había casado con una joven sueca a quien él, de 39 años, doblaba en edad.

El puesto vacante fue ocupado por Ray Walston, y es probable que el personaje —un compositor de Climax, Nevada, que ahoga sus fracasos en un taller de automóviles— haya ganado en ternura y en profundidad: el problema de Orville J. Spooner (Walston) es retener en su villorrio a un cantante famoso, Dino, y convencerlo de que estrene sus baladas. Pero Dino (un Dean Martin para quien ser expresivo sigue siendo una utopía) jamás da algo por nada. Si Spooner aspira a la gloria, debe cederle, en cambio a su mujer, ex presidenta del club de admiradoras de Dino.

Wilder y su libretista —I. A. L. Diamond— suponen, sin embargo, que todo creador auténtico es también un varón digno: para ahuyentar el adulterio de su casa, Spooner recurre a una camarera complaciente, Polly Pistola (la sensacional Kim Novak), y la instala en su rosado paraíso conyugal, cediéndole el gozo de fregar los platos y servir la mesa. Mientras Dino ejerce su laboriosa seducción, Spooner canta *Sophia, I Am A Poached Egg* y *All the Livelong Day*, tres obras desconocidas de George e Ira Gershwin.

Si hay algo que Wilder maneja como nadie es el juego de equívocos, la sustitución de un cuerpo por otro: pero aquí, ese rasgo de estilo ha sido empleado como trampolín para una fenomenal transgresión al código de la decencia en USA. Porque Spooner, ya entrada la noche, introduce a Polly Pistola en su cama matrimonial, sin imaginar que su mujer, hundida en la casa rodante de la camarera, acepta las efusiones de Dino.

Pese a ese raptó de coraje, *Bésame, tonto* es la comedia más débil de Wilder en los últimos 12 años; las infinitas argucias de la anécdota, la diversión persistente del diálogo, no están compensadas por la puesta en escena. Con su pasión por las moralejas, por los apuntes costumbristas, el realizador introduce tres o cuatro fragmentos inútiles: la visita de tres personajes píos a la casa de Spooner, para recolectar firmas en pro de una Climax decente; los apurados diálogos entre el compositor y su letrista, Barney, cuando traman sustituir a la esposa por Polly; la reconciliación final entre los conyugados adúlteros. En compensación, Wilder salpica filosamente su comedia de osadías sexuales: no vacila en aludir a "orgías de solteros que provocan escozores", en dispersar a cada paso ropas íntimas de mujer, en proporcionar a toda palabra una segunda intención.

Si algo sabe Wilder es distribuir las dosis de sexo, ternura, congoja y gracia en sus obras: *Una Eva y dos Adanes* (1959) e *Irma la dulce* (1962) son dos ejemplos mayúsculos de esa aptitud. Pero en *Bésame, tonto* exagera la fuerza de sus golpes, se agita siempre más de lo que debe. Quizá porque se siente menos seguro de sí, O, lo que es más grave, de la inteligencia del público. ♦



## Best - Sellers

- 1) *El incendio y las vísperas*, por Beatriz Guido (Losada), 1ª la semana pasada.
- 2) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XX), 2º.
- 3) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 4º.
- 4) *El vicario*, por Rolf Hochhuth (Norte).
- 5) *París era una fiesta*, por Ernest Hemingway (Seix Barral).

### Francés

- 1) *Le lac*, por Camille Bourniquel du Seuil).
- 2) *Histoire de l'organisation de l'armée secrète*, por Moland Barangé Martínez (Julliard).
- 3) *Cahiers secrets de la grande guerre*, por Marechal Fayolle (Plon).

### Inglés

- 1) *Funeral in Berlin*, por Len Deighton (Secret File).
- 2) *The Little Learning*, por Evelyn Waugh (Chapman & Hall).
- 3) *Simplicity in her Shoe*, por Phillips Mc Ginley (Macmillan).

### Italiano

- 1) *Le due città*, por Mario Soldati (Garzanti).
- 2) *Scienza e metodologia*, por Filippo Selvaggi (Universitá Gregoriana).
- 3) *Il pensiero scientifico in Italia*, por A. Maros Dell'Oro (Mangiarotti).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises (español); Galatea y Hachette (francés); Viscontea y Leonardo (italiano); Rodríguez y Pigmalión (inglés). ♦

## Libros

### Mester de clerecía

LA SED Y EL AGUA, por Mario Arregui; *Alfa*, Montevideo, 1964; 165 páginas, 180 pesos.

Que el argentino Borges sea una corriente subterránea —como se ha dicho— en los cuentos del uruguayo Mario Arregui es sólo una peregrina formal: a los 47 años, este narrador poco feraz, cuya obra completa ni siquiera excede las 200 páginas, sigue ejercitándose en una literatura simbólica, dominada por los temas de la soledad y la muerte, donde la anécdota es casi siempre un puro despojo, un pretexto para aludir al Destino y a la condición humana.

*La sed y el agua* acumula 14 relatos, dos menos de los que Arregui ha publicado en estos últimos diez años, mientras consumía casi todo su tiempo en faenas campesinas. Esa morosidad en la creación está explicada por su método de trabajo: para él, entregar sus ficciones implica desembarazarse de un primer borrador, buscar un apoyo para intentar infinitas correcciones. Es lo que ocurre con uno de sus cuentos más imperfectos, "Noche de San

Juan" (1956), donde la elaboración de la escritura vuelve intransitables algunos fragmentos.

Las correcciones de Arregui también agreden la estructura de sus relatos: es curioso comparar, por ejemplo, la distancia que media entre la primera versión de "La sed y el agua", escrita hacia 1947, y el excelente texto de 1964. Como en otros cuentos de ese periodo ("La casa de piedras", por ejemplo), Arregui tendía a disponer un cuadro inmóvil, con un personaje dominante que reflexionaba sobre sí mismo; la irrupción de otro personaje era un simple apoyo, una búsqueda de reflejos. De ese modo, Arregui organizaba su historia como si fuese un copioso monólogo sobre el desamparo, sobre la imposibilidad de cada ser para comunicarse con otro. Después de la reescritura, "La sed y el agua" se ha colmado de tensiones dramáticas.

El afán de profundidad que campea en cada cuento no coincide, sin embargo, con su estilo engolado, hundido muy a menudo en la retórica. Toda acumulación es empalagosa, y Arregui no parece estar demasiado convencido de esa certeza; a diferencia de otros narradores de su generación o de la precedente (Felisberto Hernández, Carlos Martínez Moreno, el propio Juan Carlos Onetti), parece creer que toda alegoría exige también un lenguaje alegórico, mágico. Siempre fue fiel a ese principio, pero hasta la fidelidad suele ser un pecado. ♦

## Religión

### Un fraile constructor de civilizaciones

"La persona que les habla hoy es una persona angustiada."

Encerrado en su traje de *clergyman*, bajo los focos torturantes de un salón atestado de humo, Louis-Joseph Lebrez rompió así la espera punzante de los inquietos jóvenes intelectuales que colmaban el salón. Una larga espera, en verdad, pues Lebrez es un nombre mágico para los militantes de la izquierda cristiana argentina, y las circunstancias hicieron que tardase casi veinte años en volver a Buenos Aires.

En 1947, este dominico francés de 69 años, que disimula su condición de sacerdote y revolucionario con su mirada perdida y su voz monótona de conferenciante profesional, llegó a la Argentina invitado por algunos grupos católicos que intentaban gestar un pensamiento político. Fue un mal momento, pues ni la Iglesia ni las circunstancias políticas le eran propicias. Lebrez abandonó el país y, poco más tarde, al intentar el regreso, tropezó con la oposición del gobierno y el silencio de su orden.

Quizá por eso, el Lebrez que hace quince días palparon los jóvenes militantes del Centro Argentino de Economía Humana —un tanto agobiado, como vencido por la fatiga— evocaba más al exiliado temeroso que al impla-



Lebrez: Proscrito y consagrado.

cable destructor de falsos esquemas ideológicos.

Lebrez habló dos veces ante un nutrido público —unas 600 personas que no cabían en el anfiteatro del Ateneo de la Juventud—, y a ellas les repitió el mensaje ferviente que ya conocían a través de *Suicide ou Survie de l'Occident*, del *Manifiesto por una civilización solidaria* o de la veintena de libros y revistas que ha producido en los últimos años.

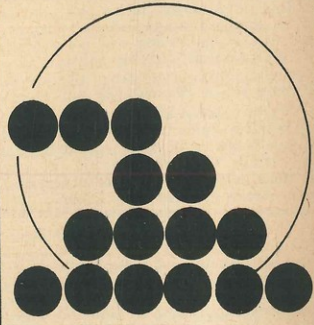
• "La situación del mundo es volcánica —manifestó—. Estamos en un mundo desequilibrado en el que el veinte por ciento de la población posee el ochenta por ciento de los recursos."

Mario Vargas Llosa

### Los Jefes

Colección narradores americanos

Jorge Alvarez Editor





• "Fui militar, y sé cómo se distribuye el dinero. Si se ahorra una mínima parte de los presupuestos bélicos, podríamos contar con 30.000 millones de dólares anuales, cantidad suficiente para comenzar a trabajar sobre el tercer mundo."

• "Las Naciones Unidas se hallan en una situación extremadamente difícil, porque carecen todavía de una doctrina sobre desarrollo. No se trata de una fórmula aplicable a todos, sino una manera particular de alentar la realización de las potencialidades de un pueblo."

Seguramente, no hubo nada nuevo en estos presupuestos básicos del pensamiento del dominicano francés. Sí, en cambio, late detrás de ellos una experiencia valiosísima, porque Lebreth ha pasado dos décadas experimentando técnicas de estudio, encuestas y desarrollo económico y social en los lugares más diversos. Durante 1952 trabajó en Brasil, en el Estado de San Pablo; dos años después, en el Nordeste brasileño; hasta 1958, en Colombia; luego, nuevamente en los Estados brasileños de San Pablo, Río Grande Do Sul, Santa Catalina y Paraná. En 1958 creó el Instituto de Formación y de Investigación con vista al Desarrollo Armónico, producto de treinta años de experiencias. De allí en adelante, alcanzó prestigio mundial: es ministro asesor de economía de Francia, miembro de organismos de las Naciones Unidas, asesor de los gobiernos de Colombia, Senegal, Líbano, Vietnam. Senegal desarrolla su potencial económico de acuerdo con sus lineamientos. En Vietnam, la situación política desbarató sus esfuerzos de treinta y seis arduos meses por revivir la economía nacional.

Para sus discípulos argentinos, existe otro punto de interés en la labor del padre Lebreth: su aceptación en los niveles más responsables de la Iglesia católica. Durante muchos años, apenas pasó de ser un auzad, un típico ejemplo de avanzada en medios católicos: casi solitario, incomprendido, observado con desconfianza. Algunos simpatizaban con él. En París, el representante pontificio, Angelo Roncalli, confesó a un amigo común que Lebreth era "un profeta". Hace poco tiempo, Pablo VI le recordó que "en 1952, usted era un prospecto, y ahora está encastrado".

Esa consagración es de hecho: en Europa, en Asia y África, en todos los países de América latina, los centros de economía humana trabajan silenciosamente en gabinetes y villas miserias, en sindicatos y partidos políticos. Hacen encuestas, organizan cooperativas, promueven la creación de bibliotecas.

Muchos no imaginaron que Lebreth terminaría como asesor personal del Sumo Pontífice para las cuestiones del desarrollo económico-social, ni que fuese a encabezar el sector progresista que encara el tema en el Concilio. Sin embargo, en estos momentos, Lebreth es la autoridad que el Vaticano consulta indefectiblemente, y que asegura que "el Concilio va a tomar posición", y a "dar las reglas éticas de una civilización humana", reglas dirigidas no a los católicos, sino a todos los hombres. "porque es la totalidad de la humanidad la que debe salvar a la humanidad". ♦



Orientalista Moyano (+): Con fe.

## Jóvenes católicas

# Argentina en la hora de dar

Insólito Gauquín en la calle Las Heras (el pelo corto y enrulado, la piel oscura y brillante, los dientes filosos, herencia bantú de antiguas costumbres) pidió su octava empanada.

Apoyando los codos de cobre sobre el mantel a cuadros rojos y blancos de "El Cejbal", Celina Malú, de 22 años, aseguró en su inglés rarísimo: "Podría seguir comiendo estas cosas durante horas, sin parar."

Las acompañantes argentinas, que imparablemente contemplaban aquel despliegue de voracidad, le recordaron que en treinta minutos comenzaba una de las reuniones del encuentro regional convocado en Buenos Aires por la Federación Mundial de Juventudes Femeninas Católicas, entonces con sede en Holanda y que desde hace un mes ha sido trasladada a Bruselas.

La Mariquita Thompson de Tanganyika (así la bautizó Raquel González, directora del Colegio Parroquial de Olivos y miembro, entre otras muchas tareas, del Consejo Superior de la Acción Católica) vivía el año y medio de independencia de su país con un entusiasmo que dejó exhaustas a las que ya la habían obtenido en 1810. Nada le interesaba si no era útil para su patria en pañales. "Esto no sirve, esto no sirve", salmódeaba implacable, descartando aplojéticos informes y estadísticas enjundiosas.

Unos discos de folklore la fascinaron. "Voy a hacer que mi novio, el director de la Radio Nacional de Tanganyika (un negro regio, describieron sus compañeras que habían visto la foto), los incluya en su repertorio", comentó. Celina cumplía así con los postulados de la Federación: promover en la mujer joven una "apertura hacia lo internacional".

Margarita Moyano Llerena (soltera,

argentina, 32 años, profesora de idiomas, durante seis años titular de la Asociación Juventudes Católicas), actual presidenta mundial de la entidad, explicó a PRIMERA PLANA: "Queremos convencerlas de que el mundo no termina en su casa, ni siquiera en su país ni su continente." Para ello convocan congresos, auspician encuentros regionales, intercambian líderes ("nada reemplaza el contacto humano") y campamentos de amistad, donde las muchachas se lanzan al trabajo en común con sus hermanas de lenguajes diferentes, distintos tonos de piel, hábitos extraños. Su solidaridad fue también ensanchada por el deshielo del Concilio Vaticano, y en el encuentro que se está llevando a cabo en Suiza participan juventudes católicas y protestantes.

Diez millones de socias distribuidas en un centenar de organismos pertenecientes a ochenta naciones suponen singulares problemas logísticos y estratégicos para la vocación de ayuda que inspira al movimiento. El lema que las orienta es —subraya Margarita Moyano— "acudir cuando se nos necesita, pero con un planteo flexible; no creemos en las fórmulas ni en las recetas". Se trata de lograr que los elementos locales descubran por sí mismos las dificultades de cada región. Sólo después cooperan en la búsqueda de soluciones.

En la India —que la presidenta visitó durante el Congreso Eucarístico de Bombay, acompañada por el asesor espiritual, doctor Hubert Vaessen—, la Federación se preocupa sobre todo en formar monjas de espíritu moderno: los sacerdotes no pueden predicar a las mujeres, a causa de una milenaria incomunicación entre los varones y las jóvenes solteras. El apostolado femenino, en consecuencia, corre exclusivamente por cuenta de las religiosas.

Un inesperado revés de la trama lo constituyen los puntos de contacto numerosísimos que ligan, sin embargo, a indios y latinoamericanos, hasta el extremo de que una monja de México consiguió éxitos deslumbrantes con sólo adaptar técnicas desarrolladas en su país. Pero el rígido sistema de castas retarda bastante el trabajo social.

Su fuerza reside en la unidad más allá de las fronteras. Este año, las muchachas del servicio doméstico de El Salvador van a donar un día de sueldo para que se construya un pensionado en una ciudad de la India.

La Federación figura como organismo consultivo de varios entes internacionales (UNESCO, ECOSOC, Comisión de los Derechos de la Mujer). En la última semana, su presidenta partía hacia Bruselas. Morena, menuda, delgada, con ojos zumbones en los que centellea su chispeante sentido del humor, Margarita (de cuyos nueve hermanos, dos son jesuitas, una es monja y otro es el conocido economista católico Carlos Moyano Llerena) es la primera titular del movimiento que nació en América latina: antes, todas fueron europeas.

"Para mí —musitó a PRIMERA PLANA—, es una alegría enorme que hayan nombrado a una argentina para este cargo. El mundo reconoce nuestra existencia y nuestra capacidad creadora. Es como si además de recibir, nos hubiera legado la hora de dar." ♦



## La artesanía duerme en la mansarda

Fue una sonrisa gélida, casi un estremecimiento de disgusto. O quizá un vaho de desconcierto profundo que flotaba en aquella estación provinciana, mientras los visitantes iban descendiendo del tren. La delegación de profesores que los había invitado a su universidad no se atrevía a formular la pregunta que les quemaba los labios. Al fin, uno susurró: "Pero, doctor..., ¿ustedes son realmente del Instituto de Filología y Folklore?" El azorado antropólogo Julián Cáceres Freyre ensayó una mueca afirmativa. "Y entonces —continuó su huésped—, ¿dónde diablos han traído las guitarras?"

### Los títulos mutantes

Tales equívocos fueron fomentados no sólo por un desconocimiento de lo que significa la palabra *folklore* sino fundamentalmente por la zarandeada historia del organismo, que al crearse bajo la presidencia provisional del general Ramírez se llamó *Instituto Nacional de la Tradición*. Lo confiaron a un gran investigador de la poesía folklórica argentina, Juan Alfonso Carrizo, y al estudioso Manuel Gómez Carrillo, quienes editaron una revista (dos entregas) y un par de libros hasta que la revolución de 1955 pretendió sacar a la dependencia de su letargo. Desgraciadamente, lo que se hizo fue ponerla bajo la autoridad de la Academia Argentina de Letras (aberración jurídica, ya que se trataba de un ente público y la corporación es privada) y justificar el traslado con un cambio de nombre: *Instituto de Filología y Folklore*.

"No me gustaría hablar de lo que pasó —se defiende Cáceres Freyre—. La verdad es que la regencia de los académicos no favoreció en nada a un organismo como el nuestro. No entendiendo sus actividades, cortaron el presupuesto casi completamente, y cuando en 1958 conseguimos por fin volver a cobijarnos bajo el manto del Ministerio de Educación, se llevaron hasta las sillas. Estas mismas sobre las que estamos sentados, en mi despacho, pertenecieron a Estanislao Zeballos y las traje del estudio de mi padre..."

Sólo en 1960, al ser devuelto a la Dirección General de Cultura —como "Instituto de Investigaciones Folklóricas"—, retornaron los buenos tiempos, pese a que los fondos para compras y prospecciones no brillan demasiado por su generosidad. Varios investigadores emprendieron treinta fascinantes trabajos de campo en once provincias (728 días en comisión); se comenzó a publicar la revista "Cuadernos" (enormes tomos de 300 páginas, de los que está el cuarto número en imprenta); lograron su propio reglamento orgánico.

El premio a tantos esfuerzos fue el

decreto 1974 que Illia promulgara en marzo de 1964. Aparte de rebautizarlo con un título mucho más digno —*Instituto Nacional de Antropología*—, se enuncian allí las funciones que deberá cumplir:

- Estudiar las culturas prehispanicas, aborígenes y folklóricas, fenómenos lingüísticos regionales y expresiones literarias o artísticas inspiradas en motivos de la tierra.
- Dar a publicidad sus investigaciones y las de terceros que se juzguen valiosas para la antropología.
- Asesorar a entidades oficiales y privadas, especialmente en lo que respecta a monumentos y yacimientos arqueológicos.
- Formar expertos en la materia de su competencia.
- Establecer un *Museo Nacional del Hombre*, organizar bibliotecas, discotecas, fototecas, cinetecas y archivos.
- Llevar a cabo una activa obra de divulgación.

"El programa es apasionante —comentó Cáceres Freyre a PRIMERA PLANA—, pero resulta excesivo cuan-

ría se amontonan, inútiles y vírgenes, en los armarios de la dependencia: hace dos años se realizó un concurso que seleccionó a una bibliotecaria profesional, pero todavía no la nombra-

ron. La hurrumbre burocrática viene trabando también el sueño de un Museo del Hombre. El Instituto funciona en lo que fuera la mansarda del Palacio Errázuriz: al cabo de una ominosa expedición sobre cierto ascensor arqueológico, se arriba (a veces) a su sede, compuesta por un largo pasillo depresivo con media docena de habitaciones. Los placards, felizmente, abundaban. Hoy se encuentran atestados de cerámicas, de tejidos, de medallas, de cráneos y de objetos de paja trenzada. En 1963 se adquirió —con fondos que no provienen de su presupuesto— una colección de materiales etnográficos argentinos. El propio Cáceres Freyre aportó otra de arte popular mexicano, comprada durante un viaje de estudios por el país azteca. El gobierno polaco les obsequió un grupo de elementos tradicionales



Huacos, tomos y el director Cáceres Freyre: ¡Vade retro, académicos!

do vemos los medios con que contamos. Por ejemplo, no puede decirse que *hacemos* arqueología, aunque hay hallazgos arqueológicos interesantes que se deben al personal del Instituto. Un investigador debe disponer de 150 días al año para que lo enviemos a cualquier zona del país; son especialistas competentes, que estudian bien sus temas y la bibliografía antes de lanzarse al terreno. Sin embargo, están ganando sueldos de 18.000 pesos..." (el director Cáceres, con dedicación exclusiva, percibe 30.000 por mes.)

Además de las colecciones de documentos y libros que cada uno de los antropólogos posee en su oficina y de los cinco mil volúmenes donados por Cáceres Freyre, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas cedió al Instituto la biblioteca que perteneciera al ex director Juan Alfonso Carrizo (6.000 tomos). Lo cual, sumado a lo que el organismo ya tenía o fue juntando en estos doce años, configura la reunión de libros especializados más importante de la República. Sin embargo, en su mayo-

de su patria como adhesión a los festejos del Sesquicentenario.

"Las donaciones lloverían si pudiéramos mostrar lo que tenemos", dijo el abogado Amaranto Enrique Abeledo, que mitiga su frustrada vocación de arqueólogo encabezando la movidista Sociedad de Amigos del Instituto.

Esta entidad, merced a su flamante personería jurídica, está en condiciones de canalizar el anhelado apoyo económico, pero a su vez sufre una apremiante necesidad: ser conocida para hacer conocer el Instituto.

### Las bautizadoras rubias

Diez personas integran el personal de la repartición: un director, una secretaria (Susana Chertudi de Nardi), un jefe de sección (Ricardo L. J. Nardi), tres investigadores (Ofelia Espel, Olga Fernández Latour y Guillermo Perkins Hidalgo), un encargado de Canje y Publicaciones y dos auxiliares administrativos. El licenciado Santiago Alberto Bilbao, por su parte, actúa como investigador en comisión sin registrar en el presupuesto. Seme-



jante status de inestabilidad no alcanza, empero, a disminuir su entusiasmo. Eufórico, adelantó a PRIMEIRA PLANA las conclusiones del trabajo de campo que realizara a lo largo de dos meses, en una pequeña población del Chaco Santiagueño.

Luego de una azarosa travesía en ómnibus, camión y carro, no fueron pequeños indígenas los que salieron a recibirlo, sino blondos gigantes de ojos celestes: eran descendientes de conquistadores españoles, que se mantuvieron casi puros a causa del aislamiento.

No fue ésa la única sorpresa. La imagen desvaída de una sociedad patriarcal con pautas feudales conservaba toda su vigencia entre ellos. El matrimonio como institución también, aunque un sacerdote apenas los visitaba cada cinco o seis años, y el setenta por ciento eran uniones de hecho. Insólitas bautizadoras gozaban de enorme prestigio en la comunidad.

Dentro de ese background sobrevive por supuesto el obraje clásico, con

interrumpido por brevísimos diálogos, narra el desarrollo de la trama.

Los aparatos se silencian cuando comienza el informativo. El nivel mental de los oyentes no llega a captar un lenguaje que para ellos resulta abstracto. "Eso quiere decir —subrayó Bilbao— que quien desee ayudarlos ha de teatralizar con sencillez sus ideas."

El investigador escuchaba la novela todos los días. A veces, al atardecer visitaba los ranchos y simulando haberse "perdido" el episodio que acababa de oír, les pedía a los vecinos que se lo contaran. Surgían así distorsiones que hubieran hecho las delicias de un psicólogo social.

### El agio antropológico

El dedo acusador de la vehemente Mecha Carman se proyectó hacia las exquisitas estatuillas de barro cocido que una expedición del Instituto descubrió en la Pampa de Achala. "¿Ven eso? Los viejitos que saben hacerlas

## Psicología

### ¿El amor es rojo, triste o azul?

Cuando nació su cuarto hijo, el psicólogo inglés David Sheppard —38 años— decidió que había llegado el momento. Y nutrido de una monumental batería de tests y una apreciable ejército de colaboradores, se lanzó a la calle.

Los nombres de pronto perdieron su inocencia y su individualidad. Súbitamente, todos los Juanes eran honestos, pequeños los Tim, feos y anodinos las Juanas.

Sheppard, experto de la Universidad de Reading, concluyó que un apabullante número de personas asociadas determinadas características a sus nombres de pila.

Laboratorios, casas de estudio y oficinas, diseminados por toda Inglaterra, sufrieron la agresión de los agudizados encuestadores. El noventa y tres por ciento de los 146 encuestados otorgaron a "Juan" su confianza incondicional, tildaron de bondadosos y apacibles a Guillermo y a Margarita, de sociable a Tony.

Pero no todos los juicios señalaron virtudes: un ominoso desprestigio se volcó sobre Miriam y Cirilo. "No son de fiar, no son de fiar", susurraban recelosos los entrevistados.

De los diecisiete nombres (femeninos y masculinos) puestos a prueba, sólo uno puede pertenecer a ejecutivos: Federico, por su mayor empuje y tenacidad, crecerá indudablemente en status. No así Leonor, lamentable término medio, con un previsible destino de dactilógrafa o ama de casa.

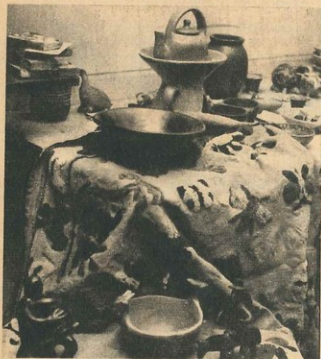
Los ingleses tienen dos maneras de nombrar a las Anas, y les adjudican, evidentemente, diversos valores. Se puede confiar más en Ann que en Anne; ésta, sin embargo, es muy sociable y sumamente hermosa.

Matilde e Inés podrán acumular valores éticos; los estéticos les son negados unánimemente. "Nunca serán guapas."

A pesar de su apariencia insólita y vanguardista, no es éste el primer sondeo que realiza el inquieto psicólogo. Veintisiete adultos y 100 niños debieron revelar en la primavera de 1963 qué emociones asociaban a los colores.

El amor fue el estremecimiento emocional que sacudió a grandes y chicos, y dos colores lo representaron: Hubo quienes lo veían *red* (rojo). Otros lo definieron como *blue* (azul). Estos últimos tal vez trascendían lo cromático, y en una racha de nostalgia primaverales echaban mano de la acepción *jazzística* de blue (tristeza).

Cuando el test de los nombres se hallaba en sus postrimerías, Sheppard tropezó con una ácida pregunta. El último de los interrogados le espetó: ¿Y su nombre por qué no figura? El psicólogo David, confundido, sólo afinó a balbucear: "No creo que importe lo que ustedes piensen de él..." —y agregó, casi convencido— ni siquiera a mí me impresiona salvajemente."



Arte de la Pampa de Achala: S.O.S.



Placards: Las Mil y una Noches.

su secuela de paternalismo y un sistema de pagos donde la única moneda es el vale. Esporádicamente, soplos de agitación y de progreso hacen estremecer esa estructura: es cuando retornan aquellos que empujados por la migración conocieron otro tipo de relaciones laborales y vuelven inflamados por el sindicalismo tucumano.

Otro de los grandes focos de cambio social es indudablemente la escuela. Los hijos de los escasos ganaderos y comerciantes asisten con regularidad; el resto es un alumnado fluctuante. Ingresan muy avanzado ya el curso a causa de la cosecha del algodón; más tarde es la zafra la que los aleja de sus clases. Tampoco ocuparán sus bancos al finalizar el año: noviembre entero deben pasarlo en el obraje.

El maestro y el encargado de la estafeta son los únicos lectores de revistas —O Cruzeiro, Selecciones— que puede ostentar el pueblo. Eventualmente, el conductor del colectivo introduce algún diario.

Solamente existe una manera permanente de comunicarse con el mundo exterior: la radio a transistores. La emisora tucumana Independencia deja oír sus melodramáticos radioteatros, en los que un enfático locutor,

ya no se las enseñan a los jóvenes, les resulta más beneficioso conchabarlos como peones." Señalando unos extraños platos de paja trenzada, la señora Carman (colaboradora honoraria, cuida las colecciones etnográficas y la fototeca) agregó: "Son maravillosos, pueden contener líquidos sin que se escurra una gota. En México siguen fabricando cosas así porque todavía las usan. En nuestro país, un nivel económico más alto las va reemplazando por recipientes de plástico. Se podría impedir la muerte de esas artesanías planificando su comercialización y suprimiendo el agio de los intermediarios."

No es muy distinta la situación de los tejidos patagónicos. Tres viajes de los esposos Nardi a una de las postreras reservas araucanas, situada a treinta kilómetros de Aluminé, sirvieron para establecer que si bien siguen saliendo ponchos, fajas y mantas de los rústicos telares, el resto de la ropa es urbana. Las adquieren usadas, por medio de un sistema de trueque. Continuarán tejiendo sólo hasta que encuentren un medio de sustentación más efectivo. Allá casi nadie sabe leer; la escuela se quemó en 1935. Ahora, por fin, comienzan a reconstruirla. ♦



## Medicina

# El régimen de los cocineros horribos

Abrió los ojos, se colorearon sus mejillas, contuvo la respiración. Se dejó caer de a poco, con gestos que intentaban desesperadamente ser útiles, para que nadie supiera lo que en realidad todos sabían.

Entonces restalló un crujido atroz. La señora de su izquierda no pudo contener una mueca, el mozo lo envolvió en una mirada fría e imperturbable. El siguió, cada vez más nervioso. En la frente aparecieron perlas de sudor. Cuando pudo considerarse acomodado, empujó hacia abajo la parte más prominente para dejarla oculta por la mesa. Mientras pensaba qué podía decir (era preciso distraer la atención, romper la angustia, hacer que se olvidasen), se aflojó mecánicamente el cinturón y lanzó un enorme suspiro tibio. De pronto le pusieron ante sus propios ojos un fragante plato de arroz con mariscos. Un relámpago, una convulsión, un espasmo, una gloria. El estómago se distendió como una catapulta, las manos se adelantaron, temblorosas. Y fue justo en ese momento cuando se quebró la silla.

### Sólo un tubo plástico

¿Por qué los obesos son obesos? Generalmente se contesta con referencias a factores hereditarios, al metabolismo o a la psicología. Ahora, al cabo de experimentos cuidadosos en el Hospital de San Lucas, en Nueva York, dos investigadores han arribado a una conclusión sorprendentemente simple: son gordos porque les gusta la comida, o más bien, la manera en que se preparan los alimentos.

Los investigadores, doctores Sami Hashim y Theodore Van Itallie, estaban emprendiendo un estudio básico sobre pautas alimentarias entre adultos. En el transcurso de sus observaciones suministraron a un grupo de voluntarios — normales o de peso excesivo — cierto líquido homogeneizado y anodino, similar al que ingieren los astronautas durante los viajes espaciales. Los voluntarios "comían" en riguroso aislamiento y recibían sus dosis apretando un botón adosado a un tubo de material plástico.

Estos insólitos almuerzos, despojados ascéticamente de cualquier efecto secundario placentero de aspecto, olor, gusto y clima, no parecieron afectar en ningún sentido a los sujetos normales. Pero cuando los investigadores concentraron su atención en los sujetos gordos, esperando hallar tasas superiores de consumo, quedaron estupefactos. "¡Sus raciones eran increíblemente bajas! —exclama Van Itallie—. Algunos se pasaron un día entero sin alimentarse; otros tomaron apenas 300 ó 400 calorías, cantidad a todas luces insuficiente para conservar su sobrepeso." Lo curioso es que los sujetos no se quejaban de hambre ni de ninguna sensación desagradable. Además, la experiencia les brindó la imprevista satisfacción de ver bajar sus respectivos pesos a una velocidad super-

sónica. El caso más espectacular fue el de un caballero que arrastraba trabajosamente 185 kilos: en dos meses de "alimento espacial" había perdido cuarenta.

### Nada de candelabros

Ambos médicos se apresuran a advertir que ellos no han inventado un nuevo "régimen para adelgazar". Cualquier persona puede conseguir lo que lograron sus sujetos con sólo insistir en dietas de baja caloría durante un lapso más o menos prolongado. La cuestión es que quienes se someten a un régimen aseguran que no pueden mantenerlo, y la causa parece residir en la atracción psicológica de la comida corriente, que se sobrepone a su fuerza de voluntad. El gordo está com-

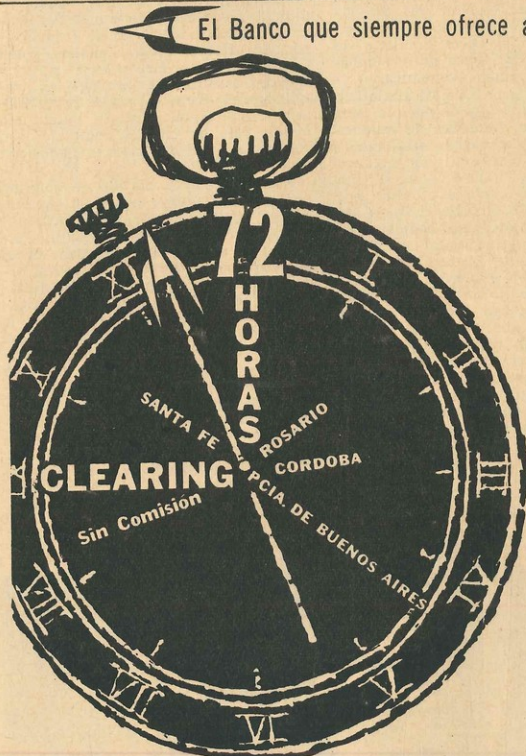
pelido a devorar un delicioso bife con papas fritas no porque necesite alimentarse, sino simplemente porque adora los bifés y las papas fritas. Apartemente, los sujetos "normales", por su parte, comen cuando sus cuerpos exigen el alimento y no en otra ocasión.

El problema máximo, claro, no fue resuelto. Falta ahora dilucidar los motivos de cada conducta: qué sensibiliza tanto a los obesos para que les agrade la comida. Mientras los hombres de ciencia se ponen de acuerdo al respecto, convendría, sin embargo, que las señoras angustiadas por la corpulencia de sus maridos desterrasen los candelabros y el vino en las cenas, limitándose a presentar siempre monhos platos de arroz recocido. ♦

OTRO SERVICIO MAS..!

## BANCO COMERCIAL DE BUENOS AIRES

El Banco que siempre ofrece algo mas...!



BOOM S. A.

Acceptamos ORDENES DE PAGO de CAPITAL FEDERAL -  
Sin Comisión - Acreditamos en 72 hs.

**BANCO COMERCIAL de BUENOS AIRES**

Casa Central: CORRIENTES 2037 - Agencia N° 1: Avda SAN MARTIN 1951



## Variaciones sobre un tema: El cambio

El martes 16, a medianoche, los peronistas del gobierno que actúan en un programa diario de televisión parecían auténticamente desconcertados al tratar de interpretar el resultado de las elecciones; el más avisado de los cuatro, por fin, ensayó una autocrítica: "La política económica del gobierno es, en general, buena, pero falla en dos aspectos: el control del costo de vida y los servicios públicos."

No era una apreciación casual. En esos momentos yacían en un cajón del despacho presidencial varias copias de las declaraciones de Arturo Umberto Illia a un periodista cubano, Guillermo Martínez Márquez, que también en ese momento se estaban imprimiendo por millares en las rotativas del diario *La Prensa*, para su edición del día siguiente. Las apreciaciones de Illia eran coincidentes en el reconocimiento de los dos supuestos únicos puntos débiles de la conducción económica.

La coincidencia parecía, de cualquier manera, un buen punto de partida para los ejercicios de dialéctica de quienes trataban de buscar causas subsanables de la derrota electoral, en algunos rincones de la política económica. Una víctima propiciatoria resultaba, por momentos, el Ministro de Trabajo, de acuerdo con un silogismo radical: "El peronismo gana elecciones con votos obreros; luego, los obreros no están contentos con el gobierno; luego, el Ministro de Trabajo no ha sabido contentarlos." El cargo concreto podría ser el de no haber accedido a convocar la reunión tripartita que pedía la CGT para aumentar el salario vital mínimo de acuerdo a sus estimaciones de alza del costo de vida. La otra cabeza de turco debía buscarse en el equipo técnico, porque "aunque no sabemos muy bien qué tiene que ver con las elecciones, es cierto que los ferrocarriles andan mal". Posibles culpables; el Ministro de Obras y Servicios Públicos, Miguel Angel Ferrando;

el secretario de Transportes, Pedro Fleitas; el interventor en EFEA, Jorge Stolkiner. A elección. Por otra parte, los tres habían ofrecido sus renunciaciones.

Pero, ¿era acertado este reparto de culpas? No para el secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, quien creía ver en la consulta electoral una ratificación popular de la política económica: "Los grandes derrotados de esta elección son los miembros de la city financiera, los grupos más o menos identificados en ACIEL, y sus voceros políticos. Seis millones de votantes se han pronunciado por una política económica intervencionista, como la que hemos realizado nosotros o la que —más agravada— podría realizar el peronismo. Eso debe quedar en claro."

Sin embargo, tampoco el tono conformista era predominante, y un concierto polifónico de opiniones se ejecutó el miércoles a mediodía en el comedor del palacio de Hacienda, cuando el Ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, y sus acólitos se sentaron a almorzar; estaban allí, en su mayoría, hurgando las fuentecitas de aluminio cubiertas de huevos al colchón, García Tudero, Juan José Concepción, Pedro Casado Bianco, Juan Carlos Delconte, Bernardo Grispun y Roque Carranza. Menos frugal, el presidente del Banco Central, Félix Elizalde, se atosigaba con su inveterado menú: bife de chorizo completo, con papas y dos huevos fritos, rociados con vino tinto carlón.

Entre bocado y bocado se convino en que, si el equipo seguía en sus funciones, debía darse prioridad a la política de contención de gastos, que encontraría su primera muestra en el decreto dado a conocer el jueves, ordenando la reducción en 16.000 millones de pesos de los créditos autorizados en la ley de presupuestos para la administración central. Para que esa política pueda cumplirse —fue la conclusión—, habrá que emplear mano de hierro en las empresas estatales. ¿Pero cuáles pueden ser los progresos reales? Un ejemplo, el de los transportes: según la opinión de Pugliese, "del cambio de hombres no hay que esperar milagros". La caja de Pandora (apertura de ramales y de talleres, designaciones de personal) ya está abierta, y será difícil volver atrás.



**Cabiche: Un oído demagógico.**

¿Y la política cambiaría? La pregunta sorprendió a Elizalde con el último bocado; luego especuló con la posición conocida de Illia, de no devaluar *por ahora*. Pero la devaluación dejó de parecer remota cuando el diario *Clarín* sembró la versión de que a partir del lunes 22 la nueva paridad del dólar sería de 175 a 178 pesos. Los desmentidos de Pugliese y Carranza no sirvieron de mucho: la plaza creía en la devaluación y sólo conjeturaba acerca del nuevo nivel.

Si los resultados electorales marcan una semicircunferencia en las circunstancias en que debe manejarse el equipo económico, las condiciones del sector externo representan un segmento igual. Entonces, ¿el cambio debe hacerse hacia una política aún más distributiva e intervencionista como lo querían, al parecer, los votantes, o hacia una economía estabilizada que procure fomentar la inversión? En todo caso, los acreedores no tienen dudas, y será difícil convencerlos de que la propensión del electorado es la indicada.

Hasta fines de la semana pasada, parecía prevalecer la idea de remover a Bernardo Grispun de la condición de jefe de la primera misión negociadora, y colocar allí a alguien más persuasivo. La fecha del viaje se fijaba para la primera quincena de abril. El negociador deberá, además, enfrentar a los organismos internacionales (FMI, Banco Mundial), que tienen ideas muy concretas acerca de lo que debe hacerse en la Argentina en materia de régimen de cambios y de trato con las empresas petroleras, por ejemplo. Pero contará, también, con una envidiable buena disposición para allanar los problemas de la Argentina. Ya se conocía esa predisposición por parte del Banco Mundial, y, precisamente, el jueves de la semana pasada llegaron a Buenos Aires los informes de que una actitud parecida adoptará el Fondo Monetario Internacional.

Mientras algunos funcionarios insistían en el camino más corto para intentar la reconquista del perdido favor popular —el insistente Roberto Cabiche cargaba sobre los directivos del fútbol para que Boca e Independiente rebajen los precios de las entradas en su próxima confrontación por la Copa de las Américas—, el Ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, trazaba planes menos demagógicos:



**Ferrando (izq.), Fleitas (centro) y Stolkiner: Un equipo en disolución.**



• Dar un impulso decisivo a las obras públicas en construcción como El Niñuil, Apipé y las centrales hidroeléctricas Ullum y Río Hondo, y lanzar los ambiciosos proyectos de Salto Grande y Chocón-Cerros Colorados. Un comentario ministerial: "Inauguraremos lo que iniciaron otros e iniciaremos cosas para que otros las inauguren; en fin, de todas maneras, para entonces haremos como los frondicistas y reivindicaremos el impulso inicial."

• A la electricidad y el riego se sumará el acero; además de completar los planes de SOMISA y contar con la acería de Acindar, cuya erección financiará el Banco Mundial, se cuenta con el empeñamiento del grupo italiano dispuesto, al parecer, a autofinanciar el proyecto de Propulsora Siderúrgica, a pesar de que no ha obtenido la adjudicación de prioridad.

Entretanto, la suerte de un puñado de funcionarios más o menos renunciantes parecía sujeta a fines de la semana pasada a la parsimoniosa decisión de Illia. Algunos de ellos se esperanzaban observando un ejemplo: hace tres meses que el presidente no se habla con su secretario privado, el doctor Juan Carlos Calderón; no lo llama, no le confía un solo papel. Pero, a pesar de eso, aún no le ha pedido la renuncia. ♦

## Cónclaves

### No apto para fisgones

Robert Roger recibió la orden y se dispuso a ejecutarla; llamó a los agentes de turismo y les planteó la cuestión: "¿Conocen ustedes el Uruguay? Allí quiero que me busquen un alojamiento como para cien personas, en un lugar apartado, donde no lleguen los ómnibus ni haya paradas de trenes. Tienen tiempo, lo necesito para dentro de dos años. ¿Cómo, que si lo que quiero es arrendar todo un hotel para nosotros solos? Exactamente."

Dos años después —hace diez días—, el presidente de la American and Foreign Power Company, Henry Sargent, descendía de un avión a reacción, cumplía sucintamente los trámites aduaneros y se zambullía en un Oldsmobile modelo 1963, chapa 300.112, que salió velozmente de Carrasco, y sólo se sosegó al trepar la rampa del Hotel San Rafael, de Punta del Este. Detrás de él subieron zumbando la misma rampa otros Oldsmobiles, Cadillac, Impalas y Mercedes Benz, que se detuvieron al llegar a esa tierra prometida, un oasis a cincuenta metros de la playa La Barra, donde se levantan las cinco plantas del hotel, un edificio que hace pensar en las antiguas mansiones inglesas, con su acogedor portal enmarcado en ladrillos rojos. Pero detrás de él, al final del largo hall de entrada, una barrera de cuatro *grooms* desmentía la cordialidad: era una valla inflanqueable para la entrada de intrusos, y se consideraba así a cualquier persona que quisiera conseguir una *single* o una *suite* para alojarse, sin estar en la lista secreta de pasajeros proporcionada por Roger.

Iguals precauciones habían sido tomadas dos años atrás en Perú, cuando se realizó la primera reunión de la Conferencia Latinoamericana de la National Industrial Conference Board, el cónclave más informal de altos directivos de empresa, donde los inversores más poderosos del continente dialogan sin eufemismos y sin agendas tiránicas, diciendo exactamente lo que piensan. En 1963, el cónclave se reunió en Paracas, a 300 kilómetros de Lima, y el milagro se produjo: ningún diario peruano llegó a enterarse; nadie aludió siquiera a la reunión.

Esta vez la prensa uruguaya estaba alertada, y el diario argentino *Clarín* también envió un cronista, pero no les sirvió de mucho. Cuando el presidente de la Sinclair Oil Company, mister E. L. Steiniger, aterrizó en Carrasco, el martes 9, los periodistas lo rodearon, pero no le sacaron una sola palabra; negaba conocer el temario de la reunión. Robert Tyson, presidente de la United Steel Corporation, que llegó el mismo día, agregó poco más:



Rockefeller

Born

Sommer

Moore

Clutterbuck

### Cinco de los conjurados de la reunión de Punta del Este.

"No podemos decir nada, sólo sabemos que es una reunión de alto nivel, sin taquígrafos, y en la cual los participantes conversan francamente, en mangas de camisa, sobre el tema de las inversiones en América latina."

Así era la escena que los periodistas no pudieron ver, pero que se desarrolló en el San Rafael, a partir de las nueve de la mañana del jueves once. Entonces, una mano muy blanca de dedos largos manicurados se introdujo en una galera negra, y luego de revolver los 55 papeles doblados que estaban dentro, sacó uno. La voz grave de John White, vicepresidente de la Standard Oil Company, anunció leyendo el contenido del papel: "Well, gentlemen, the debate is open. You spike the first mister Edwin Neilan."

Para entonces, la conserjería del hotel tenía una consigna inmutable: "No podemos atender a nadie; no hay habitaciones disponibles hasta después del domingo quince." Igualmente disciplinados actuaban los miembros del cuerpo que deliberaba: abandonaban sus lechos entre las 7.30 y las 8, se desayunaban en sus habitaciones o en las galerías que circundan el hotel: más del 80 por ciento tomaba el clásico desayuno a la americana, presidido por los huevos al jamón. A las 9

en punto se reunían en el salón de conferencias, un ambiente de 25 metros de largo por 10 de ancho, en cuyo centro se había dispuesto una mesa oval circundada por 60 sillones de cuero. Los detalles de confort estaban a la altura de los congresistas: cada participante tenía a su costado derecho una mesita con un micrófono, un par de auriculares y una copa de agua mineral.

Las reuniones matinales se prolongaban hasta las 12.30. Minutos después se servía el almuerzo y se producía una deliberada dispersión: no había hasta las 19 ningún acto programado, pero ésas eran las horas ideales para formar los grupos y corrillos de los que saldrían las decisiones más importantes: las inversiones del mes siguiente, los planes de expansión para todo un año, las retiradas de los países con gobiernos hostiles. A las 19 se servía un cocktail, y de inmediato una comida frugal. Minutos antes de las 21, un botones recorría los tres salones de la planta baja haciendo sonar una peque-

ña campanilla de plata. A esta sonora señal los congresales se concentraban en el salón principal y continuaban su sesión nocturna hasta las 24.

El acceso a las señoras fue prohibido, y esto constituyó una variante respecto de la reunión anterior: en Paracas, las damas habían provocado frecuentes intervenciones que dilataban los debates, y fue preciso trasladarlas de hotel; otro riesgo de la presencia femenina que era preciso aventar: la posibilidad de infidelidades.

No obstante, el presidente del Chase Manhattan se escudó en su esposa, Margaret, para eludir a los fisgones; en las dos ocasiones en que se aventuró fuera del perímetro del San Rafael (jueves 11 a las 13 horas y viernes 12 a las 17) tuvo la misma respuesta preparada para los periodistas que tartajaban preguntas: "Please, I'm with a lady." Su competidor del First National City Bank, el presidente del CICYP, George Moore, utilizó otra estrategia: se escurrió para salir por la parte trasera del hotel.

Pero no fueron los únicos trucos. Sus compañeros de cónclave parecían magos, inventando fórmulas de despiste: David Russell, presidente de la Southern Pacific Company, cuando veía acercarse a un extraño, le apuntaba





## Panorama

# Zapatero a tus zapatos

Por Julio Gottheil \*

Aunque el resultado de las elecciones del día 14 había sido estimado y previsto, su realidad significa un hecho desde el cual hay que reevaluar la situación económica argentina y sus posibilidades. Ante todo, hay que señalar algo muy importante: hemos tenido elecciones con libertad sin que se haya producido un golpe de fuerza como consecuencia. Esto en buen romance se llama estabilidad. Cuando no la teníamos —en 1962, por ejemplo—, nos quejábamos amargamente. Hoy debemos recordar que la continuidad y la estabilidad son los fundamentos más profundos de una economía saludable; que sin ellas nada puede edificarse sólidamente. Otra cosa es que no sepamos usar la estabilidad para construir sobre ella. Se trata de un requisito indispensable aunque no suficiente.

Gozamos hoy de los efectos de la dura experiencia de 1962, cuando pudimos vivir las desastrosas consecuencias de una interrupción brusca de la normalidad política. Hoy nada está todavía consolidado, pero sí están dados los pasos iniciales hacia una posible consolidación de la estabilidad. La democracia es un equilibrio estable de fuerzas; nuestro equilibrio todavía necesita de una continuada ratificación para dar sus auténticos frutos. Los partidos políticos, y especialmente los dos ganadores del día 14, tienen la responsabilidad de lo que suceda en adelante.

Una segunda apreciación que puede hacerse es que en política ha triunfado el profesionalismo, igual que triunfó en 1962/63 en el ejército. Zapatero a tus zapatos. Nuestro país ha vivido siempre una desubicación profesional: los abogados enseñan geografía, y los geólogos dirigen empresas, etc. La reubicación que aparece en diversos sectores puede ser sumamente saludable para la dinámica nacional. La falta de profesionalidad trae aparejada improvisación y, en materia política, la impaciencia, que lleva a los civiles a tentar mejor suerte en los oídos de los militares. Hoy, los que no somos políticos tenemos que ubicarnos fuera de la política y, en la medida en que nos interesa la suerte del país, debemos influir por los medios que, de todas maneras, están a nuestro alcance: opinar por medio de asociaciones, escribir, peñonar, hablar, etcétera.

Uno de los impactos de las elecciones ha sido dejar a mucha gente con la impresión de que los dos partidos grandes se manejan sobre la base de ideologías, emociones y prejuicios. Yo pienso que si ellos y los grupos que representan hubieran tenido mayor y más frecuente acceso al poder, su contacto con la realidad sería ahora mayor y su recurso a las emociones, menor. De todas maneras, los hechos son delectadores para quienes creyeron ser más capaces y pragmáticos. Los partidos que menos apelaron a lo emocional son aquellos que han quedado atrás. Para ser fieles a los hechos hay que admitir que su realismo no fue tal, porque no lograron resultados positivos. Parece que el pragmatismo político de los menos pragmáticos ha sido mayor. Es cierto que el poder político sólo alcanza pleno sentido si se utiliza para el bien común; pero también es cierto que no basta con tender al bien común en caso de tener poder, si no se logra tener poder.

El temor que muchos tienen por los errores que son capaces de cometer peronistas y radicales es un temor al país mismo en sus formas de expresión hoy predominantes. Por debajo de tales expresiones políticas está la formación individual y colectiva, que es la raíz última de problemas de este tipo. Siempre es útil repetir que la educación es la primera prioridad como inversión a largo plazo. Nuestro país del futuro será lo que hagamos para educar a nuestras nuevas generaciones, y lo que hagamos para capacitar mejor a nuestras generaciones actuales. Mucho más que un sistema de dos partidos o que la polarización accidental, debería preocuparnos nuestro creciente analfabetismo y la falta de habilidad que una gran parte de la población tiene para vivir en una sociedad moderna. Si todos fuéramos ciudadanos aptos por nuestra capacidad individual, no importaría mucho que pesáramos políticamente a través de una sigla u otra. No se diga que el efecto de la educación es lento. Lo es, pero nada puede reemplazarlo.

Para concluir debemos advertir que un progresivo desplazamiento generacional puede abrir nuevos y mejores horizontes. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

con su cámara fotográfica y le sacaba una foto; luego hurgaba en la caja y sacaba su copia de un minuto en colores; no dejaba resquicios a otro tema de conversación que esa maravillosa máquina.

Un grupo prefirió calzar shorts y levantar una muralla de pelotazos a su alrededor: raqueta en mano, pisaron el polvo de ladrillo de la cancha de tenis, el presidente de *Newsweek*, Frederic Beebe; el director general del Banco Nacional de México, Agustín Legorreta; y el presidente de la Monsanto Company, Charles Sommer. Los cuidadores de las canchas de Los Médanos comentaron la labor del terco sin mucha admiración: "Serán buenos hombres de negocios —farfulló uno—, pero nunca he visto a jugadores que castigaron tanto la red."

Imprevistamente, el viernes 12 por la tarde, el canchero de la reunión, Stuart Clarkson, deslizó en manos de algunos periodistas un par de carillas informativas; la desilusión fue en aumento cuando se comprobó que sólo aludía a la estructura orgánica de la National Industrial Conference Board: "Nacida hace 35 años en USA, tiene como función la investigación de temas vinculados a la puesta en marcha y el crecimiento de los negocios. Cuenta con más de 5.000 asociados, y entre sus suscriptores se incluyen organizaciones profesionales, de negocios, asociaciones de mercados financieros, sindicatos, uniones laborales, universidades y agencias gubernamentales. El fondo de operaciones de la BOARD es de 4 millones de dólares anuales, y más del 50 por ciento de este monto se invierte en la investigación de temas económicos, índices estadísticos, administración de personal, prácticas de negocios y asuntos públicos; cuenta para ello con 270 expertos, de los cuales cien son economistas de primera línea; fuera de los trabajos que se incluyen en los servicios que ofrece la organización, sus investigadores responden a consultas específicas y confeccionan trabajos especiales a pedido de los asociados". Efectivamente, en el transcurso de las sesiones el director de la división estudio, Martin Gainsbrugh, asombró a todos al actualizar verbalmente, con datos de febrero de 1965, las 40 tablas estadísticas que se habían repartido entre los congresales.

Por esa primera grieta abierta a la información fueron desliziándose otras referencias de lo tratado en el cóclave.

El problema de la balanza de pagos de USA fue comentado especialmente por David Rockefeller; el de la nutrición y la explotación demográfica, por Omar John Fareed, presidente de la New Foundation, y Jorge Mejía Salazar, presidente del Banco de Bogotá; George Moore se preocupó por el papel de las inversiones privadas en el marco de la Alianza para el Progreso. Las otras voces que se escucharon con más asiduidad fueron las de los mexicanos y los argentinos.

De Buenos Aires había partido una pequeña pero importante representación, con los príncipes de los dos im-





García Belsunce (izq.), Henry Sargent (centro) y Francisco Masjuán.

perios más grandes del país a su frente: el cauteloso, inescrutable, Jorge Born, de Bunge y Born, y Haroldo Guido Clutterbuck, de Siam y Tella; con ellos, compartían la delegación el asesor legal Horacio Beccar Varela, los industriales Francisco Masjuán (IPAKO) y Raúl Lamuraglia (Textil Escalada) y el experto Horacio García Belsunce, de Acindar, uno de los más brillantes expositores. Los temas que más preocuparon al grupo argentino fueron el papel de los empresarios en los problemas políticos, el futuro de

la ALALC, el desarrollo de la empresa, el uso de las técnicas modernas de dirección, las corrientes de inversiones de capitales norteamericanos hacia América latina y la forma en que se utilizan las licencias y patentes extranjeras.

Ni los temas ni los tratamientos, sin embargo, tuvieron un sesgo del todo original; son asuntos transitados en todas las conferencias y consultas. Lo verdaderamente trascendente fue que las cabezas coronadas del mundo de los negocios descendieran a tratarlos. ♦

## ALALC

### El embrollo de los pagos

Durante las 96 horas que mediaron entre el miércoles y el sábado de la semana pasada, un correo invisible se estableció entre Montevideo y Punta del Este, en Uruguay. Los 155 kilómetros que separan estas dos ciudades fueron recorridos por algunas altas personalidades de la banca comercial latinoamericana, que asistieron a la Primera Reunión de la Banca Comercial de los Países de la ALALC, con el propósito de mantener reservadas tertulias con los empresarios norteamericanos que concurrirían a la Segunda Conferencia Latinoamericana del National Industrial Conference Board.

Esta corriente informativa se estableció debido a que en el encuentro programado por la ALALC se abordaron temas que en un futuro pueden modificar las actuales modalidades operativas bancarias que requieren las corrientes comerciales dentro de la zona.

Desde fines de la década del treinta, la mayor parte de los países meridionales de Latinoamérica (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay), en vista de la escasez de divisas, suscribieron convenios bilaterales de comercio y pago,

NUCLEO

sobre  
el uso  
de la marca  
registrada

# Jeep®

Como apoderados de KAISER Jeep CORPORATION en la República Argentina, hacemos saber que "Jeep" es marca registrada bajo los números 368.427 y 510.955 para distinguir los productos de las clases 5 y 12 respectivamente de la Nomenclatura Oficial Marcaria.

Ambas marcas son propiedad de nuestra representada y se encuentran en plena vigencia, siendo explotadas en el país mediante un contrato de licencia suscripto con INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.

"Jeep" no es, por lo tanto, el nombre genérico de ningún tipo de automotor y su uso en tal carácter con fines comerciales constituye una infracción que la Ley N° 3975 sanciona.

ALLENDE & BREA  
Abogados

Agentes de la Propiedad Industrial  
Carrito 836 - Buenos Aires



NUEVAS  
LEYES DEL  
TRABAJO



FICHERO  
BASICO  
ARIZMENDI

SOBRE  
LEGISLACION DEL  
E INDUSTRIAL

TRABAJO COMERCIAL  
CON

SERVICIO PERMANENTE DE  
ACTUALIZACION QUINCENAL

durante más de diez años miles de compradores diseminados por toda la República lo han adoptado como  
SU ASESOR LEGAL PRACTICO

Precio contado \$ 1.890.- (con pago anticipado enviamos al interior por encomienda postal sin cargo); envíos contrarrembolso \$ 1.990.-

CADA COMPRADOR...  
UN AMIGO SATISFECHO!

editorial ARIZMENDI estudio. Paraná 230-29P  
Ofc. 22-23 y 24 T. E. 48-0991 Buenos Aires.

ALLENDE & BREA





sobre la base de la utilización de monedas nacionales. En el resto del continente se siguió comerciando con divisivas convertibles (dólar y libra esterlina).

En los albores de 1955, cuando los gobiernos de Latinoamérica comenzaron a considerar la posibilidad de crear fórmulas de integración económica, se entendió que no era posible la coexistencia de relaciones financieras entre sistemas de pago tan heterogéneos. "Esto, lógicamente —se dijo en ese momento—, originará distorsiones en las corrientes comerciales ante la lógica tendencia de los países de exportar hacia los lugares que pagan en divisivas convertibles."

Fue ante este panorama que en la reunión de la CEPAL, en 1956, se consideró como meta imprescindible llegar a la multilateralización de los pagos. La búsqueda de las fórmulas viables para este cambio duró hasta 1958, pero en el ínterin, la práctica y las necesidades obligaron a la mayor parte de los países a abandonar el bilateralismo.

Los largos años de práctica de este sistema crearon un serio hueco en las redes bancarias comerciales: no había relación de corresponsalia y mucho menos líneas de crédito entre los bancos del norte de América latina y los del sur.

Al eliminarse las cuentas bilaterales y al comenzar a desarrollarse nuevas corrientes comerciales, los bancos privados emplearon en la zona los recursos y procedimientos que venían practicando en las transacciones con el resto del mundo. En la actualidad utilizan las líneas de crédito que obtienen de los bancos de USA y Europa, en los cuales, además, mantienen buena parte de sus tenencias en divisivas para atender las coberturas que requieren las transacciones intralatinamericanas. Así comenzó a utilizarse el llamado sistema de "triangulación": un banco de la Argentina, por ejemplo, debe atender a su cliente en el pago de cierta importación realizada de México; el banco argentino, que carece de fondos disponibles en México, instruye a su corresponsal en Nueva York, donde sí cuenta con fondos disponibles, para que pague al exportador mexicano. El banco neoyorquino, que tiene sucursal en México, ordena efectivar la operación en este país.

Durante los últimos dos años, dis-

tintos expertos, organismos internacionales (CEPAL, ALALC) y grupos empresarios sugirieron la necesidad de ir modificando, paulatinamente, esta práctica triangular. Dentro de los estudios realizados, según un documento de la secretaría de la ALALC, las críticas formuladas al sistema actual se pueden condensar en los siguientes puntos:

- Los bancos de los países de la zona poseen fondos en los bancos de USA para financiar el comercio intrazonal. De existir un sistema directo de compensaciones, se estima que estos saldos podrían utilizarse para financiar las transacciones con el resto del mundo.

- Los altos costos de los servicios y las comisiones que requieren los bancos del exterior para la emisión o confirmación de las cartas de crédito.

- Las dificultades para obtener coberturas para las operaciones de valor reducido o las realizadas por firmas sin antecedentes amplios en el comercio exterior.

Pero, frente a este panorama, hay un hecho incontrovertible: las facilidades crediticias que ofrecen los bancos del exterior al adelantar recursos para abonar a los exportadores hasta el ingreso de las divisivas que debe entregar el importador. Este pago, en muchos casos, sufre demoras de varias semanas, y a veces meses, por las restricciones cambiarias y crediticias que aplican con asiduidad los bancos centrales de América latina.

Este complejo tema y la búsqueda de caminos para ir logrando en forma paulatina la implementación de la banca privada latinoamericana fueron los elementos lanzados sobre la mesa de discusiones de la Primera Reunión de la Banca Comercial de la ALALC.

Cinuenta y cuatro delegados, en representación de más de 40 entidades financieras se concentraron, durante tres días, en dos amplios salones del tercer piso del palacio que perteneció al ganadero uruguayo Rodríguez Trecheña, y que hace un semestre fue adquirido por la ALALC en la suma de 6 millones de pesos uruguayos.

Más de una de las frases y conceptos lanzados en el transcurso de las deliberaciones cosquillearon en forma molesta los oídos de los representantes de los bancos centrales, que participaron como observadores del encuentro y no como "vigilantes de los banqueros", según aclaró Sola en la sesión de apertura.



Coelho e lanella:

Desde las primeras horas del martes 9, al finalizar el acto inaugural, los corrillos formados por los delegados permitían vislumbrar que la atención se concentraba sobre el documento preparado por el delegado de la Asociación de Bancos de la Argentina, Egidio lanella. En efecto, a las 10.15 horas del día siguiente, los representantes de México, Colombia, Perú y Ecuador sugirieron que el trabajo preparado por la Argentina se tratara en primer término.

Ianella (44 años, casado, una hija, subgerente general del Banco Argentino de Comercio) explicó que un primer paso hacia la complementación bancaria se puede concretar si cada país latinoamericano reúne en pocas manos los movimientos recíprocos de los bancos que actúan en el comercio dentro de la zona. Al lograrse esta concentración, sería más fácil la compensación o el balance de las importaciones y exportaciones que cada país concerta con sus pares de la zona.

Esta compensación, que en un principio cubre sólo las operaciones al contado, permitirá racionalizar el uso monetario de las divisivas genuinas y lograr economías de movimiento, pues bajo este acuerdo no se harían envíos de divisivas por cada operación, sino que la remisión se efectuaría al finalizar un período de tiempo, que pueden ser 15 ó 30 días. Pero lo llamativo de la propuesta consiste en que en ese lapso es factible que ocurran varias operaciones hacia ambos sentidos (exportación e importación), lo que permite compensar pagos con cobros, quedando un único remanente, que obligadamente se giraría del país deudor al país acreedor.

Dando un paso más en su explicación, el delegado argentino sugirió que el ente centralizador de las operaciones puede ser el banco central de cada país, pero no descartó la idea de que este operativo fuera manejado por instituciones privadas que tienen una amplia red de sucursales en América latina, y dio como ejemplo los casos del Banco Italo Belga, Royal Bank of Canada, City Bank, Banco de Londres y América del Sur, Banco Francés Italiano, Banco Holandés Unido y Banco de la Nación Argentina.

Esta propuesta fue prácticamente

#### PRINCIPALES BANCOS DE LA ZONA (sucursales)

	Banco Nación Argentina	Banco Italo Belga	Royal Bank Canada	F. N. City Bank	Banco Londres y A. del Sud	Banco Francés e Italiano	Banco Holandés Unido
Argentina	319	7	2	8	21	20	4
Brasil	1	5	4	11	13	(afiliado)	4
Chile	—	—	—	2	4	10	—
Colombia	—	—	5	4	—	12	—
Ecuador	—	—	—	2	—	—	2
México	—	—	—	4	—	—	—
Panamá	—	—	—	4	—	—	—
Paraguay	4	—	—	3	1	—	—
Perú	—	—	1	1	2	—	—
Uruguay	1	3	1	2	5	8	1
Venezuela	—	—	6	5	—	(afiliado)	2





### Banqueros pilotos.

bombardeada durante más de 10 horas por un núcleo de expertos en la materia. Las preguntas y aclaraciones de mayor habilidad fueron disparadas por el gerente del Banco Comercial Mexicano, Juan Martínez; el representante del Banco de Londres y América del Sud del Uruguay, Miguel Angel Queirolo, y por el gerente del Banco Español de Chile, Hipólito Vargas Schneider, quienes sometieron a lanella a un severo examen técnico.

Pero el delegado argentino encontró también dos fogosos defensores de sus ideas: el segundo vicepresidente del Banco de la Nación Argentina, Elbio Coelho, y el gerente del Banco Nacional de México, José García Lombardi.

“Los tres mosqueteros”, como los llamó un delegado colombiano, fueron llevados, en el transcurso de la discusión, al tema más candente en el campo de la complementación bancaria: el establecimiento de una cámara de compensaciones. En este punto se aclaró la diferencia existente entre una cámara de compensación con sistema de créditos recíprocos y aquellos que operan sin las facilidades crediticias. Este último cuerpo cumple funciones similares al “clearing” bancario de un país. En el ámbito regional cada país tendría, periódicamente, un saldo a favor o en contra con cada uno de los demás países del área; la cámara compensaría multilateralmente los saldos y fijaría la posición neta de cada país con la región. En ese momento los deudores pagarían los saldos en moneda convertible (dólares) y los acreedores cobrarían el suyo. Sobre este aspecto, lanella mostró su total acuerdo, pero aclaró que antes de llegar a ello es necesario dar pasos previos como la concentración de todas las operaciones de importación y exportación en cada país.

Otro punto que permitiría dinamizar el actual sistema bancario latinoamericano fue sugerido y tratado por la primera comisión de trabajo, presidida por el delegado brasileño Pedro Beltrán Santos Díaz, que analizó los acuerdos de garantía sobre riesgos de inconvertibilidad e intransferibilidad.

La totalidad de los banqueros sostuvieron que la ausencia de un adecuado sistema de garantías obliga a la mayoría de las instituciones a buscar la cobertura para sus pagos en bancos del

exterior. En este punto se lanzaron agudas críticas a las autoridades de los bancos centrales que, debido a las dificultades que tienen en las balanzas de pago, atrasan y, a veces, niegan las coberturas para las operaciones comerciales dentro de la zona. Estas garantías, según algunas estimaciones, no llegan a representar el 7 por ciento del volumen comercial de cada país.

Es con estos argumentos que se sugiere a las autoridades monetarias que concierten un convenio de libre y puntual convertibilidad y transferibilidad de las divisas que requiere el intercambio zonal.

Los expertos vaticinan que una medida de este tipo facilitaría la instalación de corresponsalías dentro de los países de la ALALC y permitiría con ello a la banca privada transferir sus saldos, depositados fuera del área, a cuentas bancarias abiertas dentro de los países miembros de la ALALC.

Sobre el final de la reunión, los delegados de los distintos países enfatizaron un tema que dejó abierta una gran inquietud para las próximas re-

uniones: la creación de un banco piloto en cada país. En el bosquejo inicial, esta idea se ensambló con la testitura sostenida por la delegación argentina; para llegar en principio a crear un ente compensador de operaciones, es imprescindible crear una entidad que las centralice. Los caminos que quedaron delineados durante las discusiones fueron: si este banco piloto deben ser los bancos centrales de cada país, o puede cumplir esta función un instituto financiero privado.

El alto grado técnico de las discusiones y el aclaramiento con que se debatió cada una de las posiciones quedaron registrados en los gastos de la secretaria de la ALALC; se consumieron en los tres días más de 10 docenas de botellas de agua mineral “Salus” y alrededor de trescientos cafés. Al observar los paquetes vacíos de cigarrillos que descansaban en los ceniceros, al finalizar cada una de las reuniones, un ordenanza murmuró: “Si aquí viene un coleccionista de envolturas de cigarrillos, se hace la América.”

# La mayoría es nuestra!

En la Encuesta de Popularidad organizada por el Instituto de Opinión Pública, la mayoría ha determinado que los

# MATAFUEGOS Drago®

se hagan acreedores a la  
**CINTA AZUL DE LA POPULARIDAD**

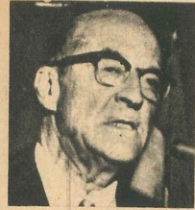
Esta adhesión compromete nuestra voluntad de seguir brindando protección científica contra incendios, mediante la línea más completa y moderna de elementos para combatir el fuego.

**MATAFUEGOS DRAGO S. A.**



PUBLISHERS





## Sistemas

# Los intereses creados

Por Henry Hazlitt \*

Desde fines de 1957, el gobierno de USA se ha visto complicado en una política económica que tiene que provocar resultados cada vez más dañinos. Por un lado, socavó el valor del dólar mediante un continuo aumento de la circulación monetaria, para mantener comprimidas las tasas de interés. Esto produjo desaliento, tanto entre los inversores norteamericanos como entre los del extranjero, que comenzaron a encontrar a los Estados Unidos, por comparación, menos atractivos que otros países.

Pero entonces el gobierno, desentendiéndose de la propia responsabilidad en estos resultados, se empeñó en buscar los culpables entre los inversores privados de USA. Finalmente eligió, para propinarles los primeros azotes, a los ciudadanos, bancos o corporaciones que sucumbieron a la atracción de los intereses más altos que se obtienen en el exterior.

En breve, fiel a su política de moneda barata en casa, el gobierno acometerá una serie de controles, progresivamente más severos, de las inversiones y préstamos a otros países. Pero mientras se mantenga esta política de moneda barata, las penalidades impositivas y la vigilancia de los préstamos y las inversiones no servirán para disminuir el déficit de la balanza de pagos. Estos remedios no durarán mucho; solamente pueden restringir las exportaciones de USA y paralizar no sólo el desarrollo norteamericano sino también el del resto del mundo.

Examinemos el proceso en detalle: desde 1957, la circulación activa de moneda (circulación más depósitos bancarios) aumentó en los Estados Unidos el 17 por ciento. La circulación total (incluidos los depósitos a plazo fijo) se incrementó el 48 por ciento. Pero si prestamos atención a la forma en que las autoridades de la Reserva Federal han aumentado las reservas monetarias, inventando la pirámide del total de la circulación y el crédito, obtendremos una comparación más efectiva.

Los bancos de la Reserva Federal, verdadero banco de bancos, pueden crear reservas para sus miembros (los bancos que a su vez negocian con el público), contra los cuales pueden éstos girar, por medio de préstamos e inversiones, creando alrededor de seis veces más

depósitos en "dinero". La RF crea estas reservas, principalmente para comprar valores del gobierno de parte de los bancos miembros o del mercado en general, y luego "monetizarlos".

Al final de 1957, el monto de los créditos pendientes de la Reserva era de 26.200 millones de dólares (1.100 millones menos que en 1952). En 1958, los créditos fueron aumentados en 2.200 millones, y en 1959 en otros 1.000 millones. Al año siguiente, 1960, se produjo una disminución de 375 millones de dólares. Después de la Reserva, bajo las nuevas autoridades demócratas, comenzó a inflarse seriamente; en 1961 incrementó los créditos en 2.200 millones, en 1962 en 2.000 millones, en 1963 en 3.400 millones más, y, finalmente, en 1964, en otros 3.300 millones. En este último año, el total alcanzó a 39.900 millones, monto que representa un aumento del 52 por ciento en siete años. Mientras los créditos de la Reserva Federal pegaban un brinco de 13.700 millones, las existencias de oro en USA se comprimían en 7.400 millones.

La intención del estallido crediticio fue mantener bajas las tasas de interés en los Estados Unidos. En su boletín de febrero, el First National Bank of New York incluye una tabla comparativa de los intereses sobre préstamos a corto plazo en 60 países. La comparación prueba que los intereses norteamericanos, del 4,5 por ciento, son los más bajos del mundo. Los de Canadá llegan al 5 ½ por ciento. En Francia, Alemania Occidental, Bélgica y Japón se aplican intereses del 6 por ciento; en Suecia, Italia y Gran Bretaña, entre el 7 y el 8 por ciento. En el ámbito de los préstamos a largo plazo, las diferencias son similares.

La situación, en síntesis, es ésta: el gobierno de USA, mediante su política monetaria, ha mantenido artificialmente las tasas de interés. El resultado fue que los capitales comenzaron a evadirse a otros países. Entonces, el gobierno se dispone a arrojarse sobre las inversiones en el extranjero, a las que culpa en parte del déficit de la balanza de pagos. En vez de abandonar su empinada política de moneda barata, comienza a sermonear, a castigar y a vigilar a los inversores privados. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA and NEWSWEEK.

## Francia

# El enfermo de cuatro ruedas

¿Cuál es la verdadera temperatura del enfermo?, preguntó de Gaulle a Pierre Dreyfus, presidente de Renault, que le había llevado una parte del estado de salud de la industria automotriz francesa. Los especialistas reunidos a la cabecera del enfermo no se ponen de acuerdo; los que aseguran que "no va del todo del mal" y los que, en cambio, estiman que empeora, se batan a golpes de estadísticas.

El gráfico de la enfermedad, según los pesimistas, muestra una curva inquietante: la producción en enero de 1965 disminuyó un 26 por ciento en relación con la del mismo período del año anterior. Todas las fábricas acusan el golpe: Simca (—42 por ciento), Peugeot (—30 por ciento), Renault (—27 por ciento), y hasta por primera vez Citroën (—11 por ciento).

Inmediatamente, los optimistas contraatacaron con los dirigentes de Citroën a la cabeza: "Los informes sobre la producción de Citroën —declararon la semana pasada— no reflejan la realidad. Los días laborables de enero de 1965 fueron veinte, contra 22 de enero de 1964. La huelga de los obreros de la electricidad privó a la fábrica de otro día de producción. En consecuencia, la producción de Citroën ha sido, en enero de este año, superior en 1,6 por ciento a la producción de 1964. Es una diferencia escasa, pero positiva."

Los otros fabricantes hicieron hincapié en que enero de 1964 había sido un mes record y que la producción diaria superó ligeramente, en enero de 1965, a la de diciembre último. Pero al acudir a los poderes públicos, las empresas denunciaron, de hecho, la gravedad del paciente.

La producción total disminuyó en 2,6 por ciento en 1964, en relación al año precedente, interrumpiendo una serie de aumentos: 26 por ciento en 1962 y 13 por ciento en 1963. Cerca de veinte mil empleos fueron suprimidos, y, en algunas fábricas que disminuyeron su ritmo de producción, numerosos obreros fueron dedicados a trabajos accesorios y de pintura. Pero, a pesar de la disminución de la producción, los stocks todavía siguen siendo importantes.

Los primeros resultados de febrero no incitan a la euforia. Y las perspectivas inmediatas no son brillantes, según estima Georges Hérel. El 18 de enero, el presidente y director general de Simca pronosticó un aumento del 5 al 6 por ciento del mercado automotriz francés, este año. Volviendo sobre esta previsión, el 22 de febrero, Hérel estimó que "las ventas de automóviles en Francia disminuirán en 50.000 unidades si la política general no se modifica".

Este cambio de opinión ha sido, sin duda, provocado por un acontecimiento que tuvo lugar en el frente del automóvil. Durante los primeros diez meses de 1964, la reducción de las exportaciones, a Italia principalmente, inquietó a los fabricantes franceses.





**Pierre Dreyfus: Renault**    **Georges Hérel: Simca**    **Pierre Bercot: Citroën**    **Maurice Jordan: Peugeot**

Después de noviembre comenzó a cruzir el mercado interno. Los trabajadores, golpeados por la paralización total o parcial de algunas fábricas, no pueden animarse a comprar un automóvil. La recesión en este sector afecta singularmente a las marcas que se venden en gran número en medios modestos. "Más de la mitad de los clientes del Simca 1000 —indicar, por ejemplo, los directivos de Simca— son obreros, capataces, empleados del gobierno y de las empresas privadas."

Para todos estos asalariados, el recurso del crédito es imprescindible si quieren comprar un automóvil. En Francia, actualmente, el 25 por ciento de los compradores de automóviles nuevos y el 41 por ciento de los que compran usados, tienen que pedir un préstamo. Muchos contaban con las horas extras para hacer este esfuerzo. Pero la disminución de las jornadas de trabajo echó por tierra sus propósitos. Esta situación se refleja en el monto de los créditos para automóviles, que después de alcanzar la cifra récord de

2.800 millones de francos, el 30 de junio de 1964, cayeron a 2.410 millones al 31 de diciembre del mismo año.

Primer resultado de esta evolución: los automóviles más modestos se venden mal. Son los modelos más caros de cada marca los que siguen teniendo éxito. Los pedidos de Citroën DS Pallas superan todas las previsiones; en tres meses, mil nuevos Peugeot de súper lujo han sido vendidos; los Simca lujosos encabezan las ventas de la empresa, y el R8 ocupa la misma posición en la tabla de Renault. Pero esta buena actuación de los modelos más caros no alcanza a compensar la debilidad de las ventas de los modelos inferiores.

Actualmente hay 149 automóviles por cada 1.000 personas en Francia, y solamente 114 si se consideran los seis países del Mercado Común en conjunto, pero cada automóvil francés no recorre más que 9.500 kilómetros por año contra 14.500 que es el promedio de la Comunidad. El precio de la nafta y las dificultades de circulación inciden en la menor utilización del auto en Fran-

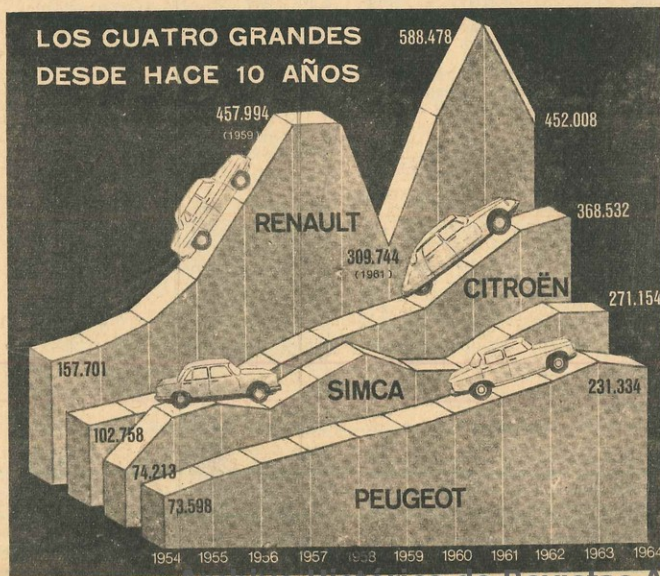
cia, y, en consecuencia, en su mayor duración. A principios de 1964, más de tres millones de automóviles, sobre un parque de siete millones y medio, tenían más de seis años. La desvalorización de los coches usados impulsa a los dueños a retardar al máximo el cambio por uno nuevo. El anuncio de la aparición de los nuevos Peugeot y Renault igualmente ha postergado hasta la primavera la decisión de un cierto número de potenciales compradores.

Las dificultades de los fabricantes franceses han aumentado con la violenta ofensiva de sus competidores extranjeros. En 1964, el catorce por ciento de los automóviles matriculados en Francia habían sido producidos en el exterior, contra el 13 por ciento en 1963. Las filiales americanas en Gran Bretaña y, sobre todo, en Alemania, se reparten la parte del león; cubren ellas solas la mitad de las importaciones.

En el Eliseo, la semana pasada, Dreyfus enumeró a de Gaulle las tentativas realizadas en los últimos años para constituir un frente europeo contra la ofensiva de los gigantes americanos. Varias conferencias ultrasecretas reunieron periódicamente a los dirigentes de la industria automotriz francesa. Muchas de ellas se desarrollaron durante el curso de "circuitos turísticos" por países extranjeros, donde los fabricantes se encontraron como por casualidad. Pero no basta con viajar juntos para ponerse de acuerdo.

Hasta este momento, solamente Citroën y Peugeot han concluido, el año pasado, una serie de acuerdos técnicos para la realización de ciertos trabajos. Una filial de las dos firmas, la S.F.A. (Sociedad Auxiliar para la Fabricación de Automóviles), fue terminada a fines de febrero para "asegurar la realización progresiva de fabricaciones comunes", desde un simple bulón hasta un motor completo.

Pero la aparición simultánea de la Renault 16 —una 1500, como la 404 de Peugeot— y de la 204 Peugeot —una 6 CV, como la Major Renault— prueban, en cambio, que los fabricantes franceses no están todavía preparados para realizar la unión sagrada y resistir el asalto norteamericano. ♦



\* De NEWSWEEK. Copyright by PRIMERA PLANA



## Todos lo usan y nadie lo conoce

“Ayer, en el norte de la provincia habíamos abierto la picada de progreso al inaugurar la iniciación de las obras del dique Itiyuro, y esto lo digo con gran satisfacción de gobernante. Ahora, en Campo Quijano lo hacemos con igual sentimiento, contestando a los partidos que nos atacan, con ladrillo, cemento y pavimento.” Aplausos y vivas interrumpieron el discurso del gobernador de Salta, doctor Ricardo Joaquín Durand, mientras desde la improvisada tribuna paseaba su mirada satisfecha sobre los asistentes al acto de entrega de 32 viviendas a trabajadores de la empresa Boroquímica de aquella población, situada a 28 kilómetros de la capital de la provincia. A pesar de que el mandatario, representante del Movimiento Popular Salteño, aprovechó la ocasión para improvisar su discurso proselitista una semana antes del 14 de marzo, en realidad el barrio obrero había sido levantado sobre terrenos adquiridos por el Sindicato de Industrias Químicas y Afines, con facilidades otorgadas por la empresa a su personal, más el aporte de un crédito oficial.

El sol caía vertical sobre la roja tierra salteña cuando los mismos personajes caminaban unas pocas cuadras para inaugurar, a su vez, una ampliación de la planta Boroquímica, que permitirá un incremento del 50 por ciento en la producción total de la fábrica.

El bórax se compone de óxidos de sodio y de boro, combinados, en forma blanca y cristalina, con diez moléculas de agua de cristalización. Es ligeramente alcalino y fácilmente soluble en agua. El bórax o el ácido bórico constituyen componentes básicos de los jabones en polvo, de los artículos de vidrio y de porcelana. Las amas de casa lo tienen en sus utensilios, cocinas y refrigeradoras; los agricultores los emplean como fertilizantes; los farmacéuticos los utilizan en ungüentos, lociones oculares y polvos diversos. Sirven para evitar incendios y resultan indispensables en muchos procesos industriales.

El bórax también tiene suma importancia en anodizaciones, como anticongelante, anticorrosivo, baños de decapado, tratamiento térmico de metales. Es además un buen catalizador en gran número de reacciones químicas, y sirve para conservar el caucho y reducir la velocidad del fraguado en el cemento, hormigón y yeso. Su aplicación en veterinaria y medicina es también de fundamental importancia. Sin embargo, pocas veces sale del anonimato: todos lo usan, pero casi nadie lo conoce.

En la actualidad, la fuente más importante del mundo para el abastecimiento del bórax es Estados Unidos. El mineral fue descubierto en 1856 y hasta la llegada del ferrocarril su transporte debía efectuarse en carretas tiradas por mulas. Los yacimientos

más ricos estaban situados en el desolado Valle de la Muerte, en California, y la imagen del rudo carretero atravesando los 250 kilómetros de desiertos y los desfiladeros de Montaña Funeraria, soportando temperaturas de hasta 65 grados, quedó definitivamente incorporada, junto con el famoso *20 Mule Team*, al folklore norteamericano. Precisamente el *Tiro de 20 mulas* es la marca registrada por Boroquímica Limitada —filial de Bórax (Holdings) Limited de Londres— para comercializar el producto extraído de las minas argentinas.

Las compañías dedicadas en el país a la explotación del bórax han tenido que competir desde un principio con yacimientos extranjeros geográficamente mejor situados con relación a los puertos de embarque, y a corta distancia de fuentes de agua potable que permiten la refinación del mineral en las adyacencias de la mina. “El pro-



blema del transporte —explicó a PRIMERA PLANA el ingeniero Miguel H. Rodríguez Durañona, gerente regional de Boroquímica, en Salta— es nuestro talón de Aquiles. Puede decirse, sin exageración, que es el factor que limita las posibilidades para mejorar la posición de la Argentina en el mercado mundial del bórax.” Durañona (33 años, casado, 5 hijos) agrega que un 60 por ciento del costo total del producto sobre puerto Buenos Aires se debe a la incidencia del flete, teniendo en cuenta que desde su extracción, a 4.600 metros de altura, hasta su embarque, debe recorrer algo menos de 2.000 kilómetros.

En el año 1876 ya se conocía la existencia de boratos en la Argentina, pero recién a fines de ese siglo se inició su extracción en cantidades comerciales. El descubrimiento, en 1926, de una fabulosa mina de borato y sodio cerca del puerto de Los Angeles, conspiró contra el progreso decidido de la industria del bórax nacional. No obstante, la producción total registra un aumento constante, y cubre todas las necesidades internas. “Nuestra empresa se encuentra en primera línea dentro de ese ritmo ascendente —se enorgullece Tomás Sanderson, gerente de Boroquímica—. Nos iniciamos en 1959, con una inversión de 100 millones de pesos, y la calidad del producto obtenido determinó que por primera vez el bórax argentino se pudiera colocar en

mercados extranjeros.” Más adelante agregó que la Argentina produce aproximadamente 15.000 toneladas anuales, y de ese total su empresa cubre algo más del 50 por ciento. En 1963, las exportaciones alcanzaron a 5.410 toneladas (512.705 dólares), y en 1964 sobrepasaron las 7.000 toneladas (alrededor de 850.000 dólares). La participación de Boroquímica en estas exportaciones fue del 85 por ciento; Brasil, por su proximidad geográfica y por ser miembro de la ALALC, fue el destino principal de las exportaciones. ♦

## Noticias

### Cinzano Club

¿Cuál sería el lugar adecuado para la sede de la Fundación Cinzano, que sirviera además para desarrollar todas las actividades vinculadas con relaciones públicas? Esta pregunta era la que más asiduamente se planteaban los directivos de Cinzano, y las escasas respuestas aludían a notorios salones de Buenos Aires, tan elegantes como fríos e impersonales. Finalmente resolvieron cortar el nudo gordiano en lugar de desatarlo, y el 5 de diciembre de 1963 se iniciaron los estudios sobre cómo concretar el Club Cinzano de Relaciones Públicas. El 29º piso del edificio torre de Paraguay y Florida se adaptaba perfectamente a los conceptos en que se basaba la idea del Cinzano Club por su ubicación y visión aérea de la ciudad. En marzo de 1964, sobre los esquemas planteados, se iniciaba el proyecto del Club, y en junio los primeros trabajos de instalación.

“Los amplios ventanales y la decoración realizada permiten integrar el espacio interior con el exterior. He logrado que desde cualquier punto del salón se puedan apreciar tres panoramas distintos de la ciudad”, informó a PRIMERA PLANA el autor del proyecto, arquitecto Gilberto Del Sole (romano, 35 años, soltero). De día se divisa claramente la costa uruguaya, y por la noche la ciudad iluminada presenta un aspecto imponente. Con el espectáculo de Buenos Aires y desde un sillón a cien metros de altura, de lo que menos se hablará, seguramente, será de negocios.

Los 300 metros cuadrados del club





estarán destinados a albergar reuniones, congresos, convenciones, agasajos. Paralelamente, y gracias a la disposición de hábiles puertas corredizas y otras giratorias desmontables que convierten al salón en cuatro dependencias individuales, se desarrollará una intensa actividad cultural: conciertos de cámara, exposiciones, conferencias, y hasta cine. "La novedad está en que también se ofrecerán a otras empresas o instituciones estas instalaciones, sin cargo, para los mismos fines que le destinamos nosotros", aclara con orgullo Juan Carlos Del Vecchio (36 años, un hijo), gerente de relaciones públicas.

Tanto las instalaciones eléctricas, mecánicas, acústicas, de refrigeración, como los motivos decorativos, de señalado buen gusto, fueron expresamente proyectados para el Cinzano Club, empleándose en su fabricación un 95 % de materiales nacionales. "A mí también me puede incluir porque, a pesar de ser italiano, obtuve el título en el Uruguay, lo revalidé en la Argentina y hace ya muchos años que trabajo en el país", acota el arquitecto Del Sole. El cielo rosa, junto con los demás elementos, define los espacios del salón, la sala de conferencias y el bar, donde un gran mostrador ricamente decorado y de perfecto funcionalismo es el elemento de principal atracción. Pisos totalmente alfombrados, sillones finamente tapizados, peceras y plantas de interior contribuyen a dar a los ambientes una particular jerarquía y distinción.

"Queremos que este club sea único en su género y al mismo tiempo constituya una demostración de la importancia de la firma en la Argentina y en el mundo", se complace Del Vecchio mientras pasea su mirada aprobatoria.

La inauguración oficial del Club, efectuada en la tarde, contó con la presencia del cardenal Caggiano, funcionarios oficiales, periodistas, empresarios, y el conde Enrico Marone Cinzano, presidente mundial de la firma, cuyo discurso fue transmitido por radio. Los visitantes de la tarde pisaron fuertemente por todas partes; unas horas antes, arquitectos, decoradores, obreros, y PRIMERA PLANA recorrieron con prudencia las instalaciones, para evitar pisadas prematuras en las alfombras.

### Primerizo

El sábado 20 un ejecutivo internacional llegará por primera vez a la Argentina y afrontará la tarea de descubrir un país de contradictoria fisonomía. Cuando penetre en las oficinas de la Shell Argentina, la tarea será más sencilla porque encontrará los rasgos comunes que caracterizan a una de las empresas internacionales más grandes del mundo. El señor G. A. Wagner (foto), designado recientemente director general del grupo de compañías Royal Dutch-Shell, permanecerá una semana en la Argentina, con el propósito de conocerla y apreciar, mediante un contacto directo, las



condiciones en que se desenvuelven las actividades empresarias.

### Premiados en Alpargatas

Mientras los expertos en ventas se ponen de acuerdo acerca de la mejor forma de motivar a los vendedores, las empresas ensayan toda clase de estímulos, en busca de una agresividad que se refleje en el empujamiento de sus ventas. La Fábrica Argentina de Alpargatas S. A. acaba de utilizar uno de esos estímulos: ha premiado a sus



vendedores por la eficacia de su desempeño durante 1964. El equipo vencedor (foto) fue agasajado en el curso de un acto al que concurren altos ejecutivos de la empresa.

### Trópico en todas las latitudes

Cumpliendo con otra etapa de su proyectada expansión, Laboratorios Ila S. A. ha confiado la distribución exclusiva de sus productos "Seborrex" a Trópico S. A. De esta manera, la conocida línea de productos cosméticos para la higiene capilar, integrada por jabones y lociones, llegará a todos los ámbitos del país.

### Casi cuatro décadas en el aire

Treinta y seis años atrás, la empresa comenzó a transitar laboriosamente los cielos de Chile, de Santiago a Arica, con doce aparatos Moth Cirrus y Moth Gypsy, con capacidad para un solo pasajero. Cinco años después, ya la flota había sido reforzada con seis avio-

nes del tipo Fairchild. Pero el desarrollo alcanzado por LAN-CHILE surge nitidamente si se compara la cantidad de pasajeros transportados en su primer año de operaciones, 762, con los que utilizaron sus servicios en 1964: 386.981, en las rutas nacionales, y 62.156, en las internacionales. Desde hace tres meses, la vicepresidencia ejecutiva de LAN-CHILE es ejercida por Eric Campaña Barrios (36 años), ingeniero de vuelo y piloto comercial con más de dos millones de kilómetros volados.

### El F. C. que cruzó el Océano

La más reciente estación de los ferrocarriles españoles no ha sido inaugurada en España, sino en Buenos Aires; se trata de la Representación Oficial para la América del Sur, confiada al intendente mercantil José Luis Granger. La flamante entidad se propone contribuir al estrechamiento de relaciones entre empresas ferroviarias argentinas y españolas, así como al intercambio de informaciones técnicas, comerciales y turísticas. El señor Granger se ha hecho cargo, además, de la presidencia de la Comisión para la América del Sur de Eurailpass, el billete que permite a sus tenedores utilizar libremente los servicios ferroviarios de Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Holanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza.

### Una síntesis de dos días

El viernes 19 de marzo llegará a la Argentina Philippe Lefebvre (foto), director general de exportación de L'Oreal, acompañado por su esposa y el director de L'Oreal para América, Jacques Correze. Serán recibidos en el Aeropuerto de Buenos Aires por el señor Francis Planque y el doctor Horacio Zorraquin Becú, presidente y vice de Prodesca S. A., concesionario de L'Oreal de París en la Argentina. El viaje tiene por objeto participar de la reunión de síntesis comercial y la convención nacional de Ventas, que se realizarán el sábado 20 y el domingo 21 de marzo. Después de haber estado en Brasil, Uruguay y —por undécima vez— en la Argentina, Philippe Lefebvre seguirá viaje rumbo a Chile. ♦





## Cartas de los Lectores

### • Fotógrafos

Señor Director: He leído con detenimiento el artículo "Un dedo basta para la magia" (Nº 122). Si bien las personas, entidades y hechos que se citan forman una "élite" incuestionable, han omitido referirse a la Federación Argentina de Fotografía, organismo motor de la fotografía como arte y, por lo tanto, de la actividad "amateur". No se ha mencionado su nombre ni tampoco su obra. Sería oportuno destacar que la FAF agrupa a más de setenta fotoclubes que brindan al espectador más de diez mil obras de arte inéditas en blanco y negro y color, al cabo de un año de intensa labor. No se señala que en los fotoclubes se aprende a ver y a hacer buena fotografía. No se señala la representatividad que asume la FAF al seleccionar obras de los fotoclubes para remitir al exterior, donde la Argentina figura entre los primeros lugares dentro de los salones de arte fotográfico, casi invariablemente; a tal punto que recientemente en Biebrich, Alemania, representa a América latina por invitación especial de los organizadores de una muestra a la que concurren sólo siete países de todo el mundo. No se cita, siquiera, el apoyo que brinda a esta forma de expresión el Fondo Nacional de las Artes.

Se destaca el espíritu mercantilista, pero, a riesgo de decepcionar con cifras fabulosas a los que quieren iniciarse en la práctica de la fotografía, omiten señalar que en la búsqueda de una manifestación artística da lo mismo una cámara de 3.000 pesos que una de cien mil.

Jorge O. Feldman Rosa  
Capital

### • Calamuchita

Señor Director: En el Nº 122, el lector Miguel Boldrini invita a descubrir las bellezas de Calamuchita. Como otras personas, ya lo hice: hace siete años que me aventuro en esos parajes y vuelvo cargado de sol y tranquilidad (por necesidad, y de fotografías (por hobby)). Pero desseo recalcar algo que el lector Boldrini dice: el turista de la zona es automovilista por naturaleza (y por fuerza). No hay otra forma de conocer esa zona. Es necesario que el gobierno actúe para que las personas que no poseen automóvil puedan conocer a Calamuchita (y todos los parajes a los que el tren no llega). Me agrada saber cómo el lector Boldrini obtuvo los datos en que Cabrera cita a los indios y cómo podría yo poseerlos.

J. A. S. Caballero  
Capital

### • España

Señor Director: En el artículo sobre España, del Nº 120, se incluyen algunas afirmaciones que no corresponden a la realidad de la que puedo dar buen testimonio por haberla examinado sobre el terreno y por disponer de información segura.

En primer lugar, en España nadie toma en serio la supuesta filiación democrática cristiana de Alberto Martín Artajo; no pasa de ser un "lance" para ubicarse en el futuro esquema político. Con respecto a Gil Robles, fracasado en la preguerra, durante la guerra y en la posguerra, vinculado a grandes intereses económicos internacionales, de clara tendencia conservadora, ha sido dejado de lado por buena parte de su propio grupo —la Democracia Social Cristiana— para incor-

porarse a la Unión Demócrata Cristiana (no "Democrática", como la llama la articulista) contra la voluntad de su antiguo jefe. Por lo tanto, de ningún modo ha quedado éste como "personalidad de consejo, suprapartidaria", condición que en cambio sí puede reconocerse en alguna medida al profesor Joaquín Ruiz Jiménez y, en mayor grado, al profesor Manuel Jiménez Fernández.

En segundo lugar, la reunión fundada por la U.D.C. no se ha realizado en "el parador de Gredos, que pertenece al Ministerio de Información y Turismo". Por razones obvias, no puedo mencionar el lugar exacto del encuentro, aunque lo conozco. Las bases doctrinarias y políticas allí aprobadas son, entre otras: 1º) Aconfesionalidad del partido. 2º) Superación de la guerra civil. 3º) Oposición a toda fórmula de continuismo; pluralismo político y régimen democrático. 4º) Estructura federal del Estado español. 5º) Accidentalismo en cuanto a forma de gobierno (o sea: postergación del pleito "monarquía o república" hasta su oportuna decisión plebiscitaria). 6º) Reforma sustancial de las estructuras socio-económicas de España, incluyendo la nacionalización de la Banca, superación de la estructura capitalista de la empresa, redistribución de la renta nacional, reforma agraria, socialización de la cultura.

En último término, sólo a miles de kilómetros de distancia es posible asegurar tranquilamente que la policía del régimen es apática y las autoridades, clementes. Es muy difícil recibir garrotazos, calabozos y torturas a través del océano... pero dentro de España, ¡no tanto!

Horacio J. Sueldo  
Capital

### • Antonioni

Señor Director: De vuelta de mis vacaciones, tuve que esperar la reposición de "El desierto rojo", que no había tenido oportunidad de ver anteriormente. Por eso parecerá tardía esta carta, que le en-

### Enfermeras

Señor Director: La Dirección de la Escuela de Enfermeras del Ejército le agradece la información que sobre la misma publicó en el Nº 121. Hemos podido constatar la gran difusión de la revista PRIMERA PLANA, a través de los comentarios favorables que han llegado hasta esta Dirección. Por otro lado, me es muy grato manifestarle que el artículo ha sido bien aceptado por las autoridades militares.

Argentina Chiesa  
Directora, Escuela de  
Enfermeras del Ejército  
Capital

vío con la íntima convicción de que el comentario de su revista —tan difundida— no puede pasarse por alto, ya que el crítico, al menos esta vez, no ha sabido interpretarla. El artículo que titula "El fuego fatuo" (Nº 114) es desconcertante y contradictorio. Pero prefiero ir por partes.

Es evidente que "el drama se percibe a través de los sentidos". No puede ser de otra manera, pues no se trata de una obra que hable al intelecto, sino que debe comprenderse o, mejor dicho, sentirse. Quien no haya pasado por crisis de

angustia y soledad, mal podrá comprender esta obra. No puede decirse impunemente que "el film no comunica casi nada". Si algo tiene, es comunicación, pero para eso hay que estar capacitado psicológicamente para percibirla. El color no "es la tragedia". Eso sí, es un complemento muy importante para quien comprende los símbolos. Por eso no tiene "frialdad".

Tampoco acepto "que la actitud de Antonioni no sea la de un artista". ¿Por qué reprocharle "que cuente una historia sólo para sentir que es él quien la está contando"? No se sabe cuál fue la idea del autor, pero en todo caso es arriesgado el afirmarlo, siendo sólo una opinión arbitraria.

Se le imputa "falta de cortesía hacia el espectador". Debe Antonioni cambiar su modalidad para acercarse al público que goza con las películas norteamericanas de infaltable "happy-end", o, por el contrario, aceptar que se dirija a un grupo, no muy numeroso por ahora, pero que, al cultivarse, puede irse agrandando, elevándose? (Con perdón de "lo que hubiera postulado Jean Génét").

Además, decir "que es un acto de prepotencia" su "oscuridad narrativa" es aceptar que no se ha comprendido nada, o casi nada, de esta obra magistral.

Marina Delarue  
Capital

### • Sarao

Señor Director: Me refiero a la "Noche de Sarao" (Nº 114), y como no sólo soy una persona sana de cuerpo, sino también de alma, me alegré mucho de ver cómo esa gente se da los gustos; esa gente que no pertenece a la misma categoría social que yo, que se divertieron, que lucieran los modelos de Henriette o de quien fuera, haciendo la caridad de paso, y que gastaron el dinero como mejor les pareciera, que para eso es de ellos (yo también gasto lo poco que gano como mejor me parece, y todos hacen lo mismo), y no para distribuirlo como se le ocurra a un triste y amargado redactor, según la ironía que destila el artículo.

Cada cosa en su lugar. Cada uno se divierte como quiere y como puede. ¿A qué esa intención de querer indisponer al lector contra los adinerados y distinguidos? Para mí que ese redactor padece de algún "ismo" divisionista, que no ha de ser, precisamente reuma, por lo que le sugiero tratarse con tiempo.

En cuanto al último párrafo de la Villa Miseria, estoy con lo indicado por la lectora Sarús en el Nº 115, y mantengo que todo es efecto del mismo mal.

Eloísa G. de Rodríguez Baill  
Rosario, Santa Fe

### • Redondillas

Señor Director: La indignación que producen ciertos hechos inauditos es la que me induce hoy a dirigirme a usted. Hace unos días llegó a mis manos el Nº 114 de su revista. Con la simpatía de siempre leí los distintos artículos, interesantes unos, bien inspirados otros. Pero cuál no sería mi sorpresa al hallar un poema de Pablo Neruda titulado "Severidad". ¿Ese poema es acaso una joya literaria? Podría ser, a no mediar la grosería en las imágenes impúdicas. ¿No tenía el poeta mejor tema, ni mejores expresiones para decir lo mismo? ¿Es acaso ese poema digno de aparecer en una revista como PRIMERA PLANA, que llega a los hogares donde niñas adolescentes la tienen en sus manos? La sustancia lírica del poema está malograda en la descripción obscena de los detalles.

Le adjunto unas redondillas escritas especialmente para Pablo Neruda, que solicito sean publicadas como desagravio



para los innumerables padres de familia que, estoy segura, son de la misma opinión que yo.

A Ti colega Neruda quiero que lo digas Tú si no es grande nuestro idioma y lleno de juventud.

En nuestro gran Castellano inmenso para elegir Tú puedes poner lo mismo con más fineza al decir.

Y si tienes más constancia y te pones a buscar verás que con elegancia todo lo puedes contar.

Si miras el Diccionario y lo quieres hojear ¡Con cuántas palabras bellas seguro has de tropezar!

Pues la gracia del Poeta es el saber convertir lo prosaico y lo grosero en el más bello decir.

Blanca A. Encina de Maciel  
Mendoza

### • Exodos

Señor Director: Observando las estadísticas referentes a profesionales emigrados a USA, junto con aisladas impresiones de algunos de ellos, he querido comentar ese aspecto en otro país, para el cual dudo que existan cifras estadísticas, por lo exiguas: Brasil. Efectivamente, el Brasil también fue y sigue siendo solución temporaria o definitiva de argentinos — profesionales o no — que por razones har-to conocidas tuvieron que emigrar.

Ahora bien, existe aquí demanda de ingenieros argentinos a través de las firmas o de entes de selección, pero entonces las condiciones son más especiales. Tomamos aquí al que "emigró" simplemente por falta de oportunidades normales (trabajo).

La inflación permanente, el alto costo de vida y el consecuente decrecimiento del poder adquisitivo no permiten establecer apreciables ventajas respecto de nuestro país y, obviamente, mucho menos para con USA. La única diferencia radica, entonces, en la demanda del mercado brasileño y en la aceptación de nuestros elementos especializados.

¿Se podría criticar el radicarse definitivamente? Habrán prevalecido razones de peso para ello, fue imposible retornar o, simplemente, procuraban lo material, sin "sentir" lo nacional ni cuando vivían en su propia tierra. Pero somos muchos los que deseamos resolver "integralmente" los problemas, y no solamente los económicos. Lamentable es no poder retribuir esfuerzos. Lamentable ser observador cuando se quiere ser actor. La crítica para los que se van es válida, pero debe ser bien analizada. Tal vez el éxodo cambie de signo y se convierta en el regreso de aquellos que así lo anhelamos.

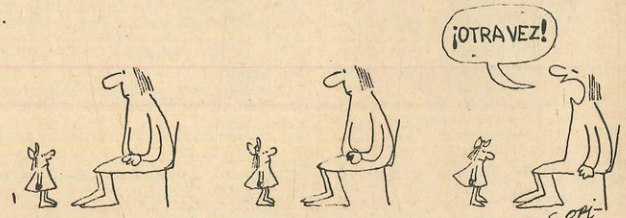
Valentín Kunica  
San Pablo, Brasil

### • Pintura

Señor Director: ¿Puede informarme sobre el título y autor del cuadro que se halla a espaldas del capitán de ultramar Héctor Zaputovich en la fotografía del N° 121?

Juan Carlos Pérez  
Capital

N. de la D.: Se trata de una reproducción comprada en 1938 por el Centro de Capitanes de Ultramar y Oficiales de la Marina Mercante, en la desaparecida casa Mody, de Corrientes casi Florida. La obra original carece de título y fue pintada en Hamburgo, entre 1925 y 1926, por el artista Schnars-Alquist. Verlag von Ludwin Müller ejecutó la reproducción.



Copi - Le Nouvel Observateur



# Ajedrez sin sacrificios

En pleno centro de Buenos Aires, ocho escalones bajo el nivel de Lavalle al 700, bulte, desde hace seis meses, el más importante salón ajedrecístico del país; no por la cantidad de tableros, sí por la jerarquía de los jugadores que se posturan a su vera y husmean en un laberinto de gambitos y celadas. A la medianocha del jueves 11, Miguel Najdorf vadeaba en puntas de pie la picante humareda que lo envolvía todo y amarraba allí donde pugnaban jugadores de primera categoría, la mayoría representantes del Jaque Máté, el Club Argentino de Ajedrez y el Círculo de Vélez Sársfield, los reductos más empujados de la actividad ajedrecística porteña.

El salón Caissa es, según pronosticó Carlos Guimard, uno de sus directores, la antelasa de la Casa del Ajedrez, un proyecto que los jugadores argentinos de primera magnitud acarician voluptuosamente: un club sin socios, asistido por parroquianos eximidos de cuotas de ingreso y obligaciones de concurrencia en certámenes representativos, parece constituir el ideal para una treintena de jerarcas del tablero, para quienes el ajedrez es, siempre, una actividad complaciente, subsidiaria. "Aquí nadie se gana la vida jugando al ajedrez o en alguna función afín —puntualizó Normando Ibaldi, del Círculo de Vélez Sársfield—. En Rusia o Checoslovaquia, los buenos jugadores ejercen como profesores o periodistas especializados."

Sin embargo, todos los días, hacia el anochecer, es común que una avalancha de aficionados descargue su agresividad en bríosos ping-pongs, una técnica reservada sólo para los intuitivos, y que obliga a dirimir una partida en cinco o diez minutos. "¿Cometí muchos errores, maestro?", preguntó un desconocido a Najdorf, al cabo de una partida en la que Najdorf había triunfado en alrededor de 30 movimientos. "Unos 30", sonrió El Viejo. En esa misma atmósfera, juiciosamente informal, Caissa organiza conferencias y clases magistrales, y, dos veces al mes, torneos relámpago, abiertos a todo el público.

"Caissa es, desde ya, un centro obligado de los ajedrecistas de Buenos Aires", se afana Oscar Panno, otro de sus directores. Y para sus hábitos, el hecho de que Panno haya aceptado el cargo, involucra, tangencialmente, que el ex campeón mundial juvenil ha abandonado, después de casi cinco años, su vigilia ajedrecística. Otro antecedente: su participación en el torneo del decano Club Argentino (cuyo primer puesto compartió con Raúl Sanguinetti) y su posterior desafío a Rubén Rollansky, a quien arrebató el título de campeón interno al cabo de cinco partidas y luego de sufrir el peor traspás de su carrera (PRIMERA PLANA N° 121).

La semana pasada, Oscar Panno

desbarató las conjeturas de quienes anhelan verlo reintegrado a la actividad: su regreso al ajedrez está condicionado a sus otros menesteres. Recibido de ingeniero hace dos años, es ayudante de cátedra en hormigón armado en la Facultad de Ingeniería y asesor técnico de la empresa Aceros Sima. "Haré todo lo que puedo por el ajedrez, pero puedo poco", sintetizó. A sus obligaciones, que le insumen casi todo su tiempo, Panno agrega una determinación que adoptó en 1958, todavía en pie: "No más sacrificios por el ajedrez."

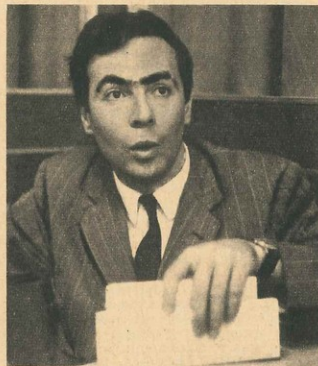
A fines de 1958, Panno llegó a la conclusión de que la Federación Argentina de Ajedrez yace sometida por contradictorias reglamentaciones, cuyos efectos desbandan a los mejores tableros del país y son la causa de que, en noviembre último, un equipo de segunda línea, encabezado por el veterano Erich Eliskases, se ubicara noveno en la Olimpiada de Tel Aviv, una colocación a la que la Argentina no había descendido desde hace 35 años.

PANNO (blancas) - SPASSKY (negras)		
Apertura Inglesa (por transposición)		
1. C3AR C3AR	17. C4R	CxC
2. P3CR P4A	18. PxC	A3C
3. A2C C3A	19. A2D	C4C
4. P4A P4R	20. AxP	AxA
5. C3A A2R	21. TxA	D4T
6. O-O O-O	22. C3D	C6A
7. P3D P3D	23. D2D	TRIA
8. T1C T1C	24. D2C	P3A
9. P3TD P3TD	25. T1T	D2A
10. C1R A5C	26. T7T	D1D
11. P4C PxP	27. T(4C)xP	CxPR
12. PxF P4D	28. CxP!	PxC
13. P5C PTxP	29. AxC	AxA
14. PxD C5D	30. TxP+	R1T
15. P3T A4T	31. TxP+	R1C
16. P4C P5C	32. T8T+	RxT
	33. Dxp+	Abandonon

Torneo Olímpico, Copa Hamilton Russell, Gotemburgo, Suecia, 1955.

ración de este torneo, de clase 1-A (según la calificación de la Federación Internacional), vuelto a disputar después de dos años; para el gran maestro internacional Paul Benkó, franco-húngaro nacionalizado norteamericano, "éste es el más importante certamen del continente".

El extravertido Panno se inscribió en él porque "únicamente en torneos de esta magnitud puedo adquirir *training*", una faena que había consolidado en los años 50, a partir de 1953, cuando conquistó, en Copenhague, Dinamarca, el cetro mundial juvenil. Al año siguiente, en Amsterdam, Holanda, integró el equipo argentino clasificado subcampeón, detrás de Rusia y delante de Yugoslavia, y en 1955 escaló la cumbre más empinada: resultó tercero en el Interzonal de Gotemburgo, Suecia, un certamen que clasificó a los pretendientes a desafiar al zar Botvink. Panno se ubicó detrás de Bronstein y Keres, y delante del armenio Tigran Petrosian, actual cam-



Eduardo Comesaña

Panno: Su mejor partida.

La FADA inhibió a Panno para integrar esa delegación por no haber participado en el Campeonato Argentino de 1964, "y sin embargo, ¡qué contradictorio!, me invitó a intervenir en el Torneo Magistral de Buenos Aires, en el Teatro San Martín, y ahora en el Magistral de Mar del Plata".

Najdorf comparte las objeciones de Panno: parece ser que la FADA inhabilita a los jugadores remisos sólo cuando está en juego el prestigio del ajedrez argentino —tres veces vicecampeón del mundo—, y no cuando cada uno juega para sí, "atraído por premios más o menos interesantes". Mientras golpea con sus nudillos una de las mesas de Caissa, Panno barbotea su indignación: "Esa parte del reglamento fue adosada por un maniático, seguro."

Que Panno no se decida a abordar, de lleno, la defensa de un prestigio ahora mellado, acongoja a los feligreses del juego ciencia, y, paralelamente, al flamante presidente provisional de la FADA, Jorge Sanguinetti, "quien, sin embargo, persiste rodeado de los viejos dirigentes". Al abogado Sanguinetti atribuyen los jugadores argentinos del Magistral marplatense, que se inició la semana pasada, la reinstau-

peón mundial. En 1957 ganó el Torneo Zonal, en Río de Janeiro, y en 1958, el primer Campeonato Panamericano, disputado en Bogotá, Colombia. Su trayectoria de consuetudinario se cerró drásticamente ese mismo año, "porque la Federación no reconoce sacrificios, porque me di cuenta de que estaba perdiendo el tiempo con el ajedrez, y retaceándoselo a mis estudios".

Un ex dirigente de la FADA diagnosticó que "era previsible que un jugador como él no admitiese diluirse en el anonimato, no se imagina lo vanidosos que son los ajedrecistas". Panno lo rectifica: juega el Magistral porque tiene ganas y tiempo.

A los 29 años, dueño de un estilo meduloso, más emprendedor que Julio Bolbochán, menos agresivo que Najdorf, Oscar Panno (casado con una muchacha holandesa a quien conoció durante el Torneo de Amsterdam; padre de un varón de nueve meses) ansía, a pesar de todo, revalidar sus atributos. "Lo de Rollansky me sirvió de entrenamiento." La pericia con que despachó a Boris Spassky, en Gotemburgo (una partida antológica, "mi obra maestra", reproducida en esta página), tal vez constituya su punto de mira para reemprender el camino. ♦



## Fútbol

# Los negros del acordeón

Una vez más, Pelé tomó la pelota sobre el círculo central, en la cancha de River. Con parsimonia, se quitó a su marcador de encima, dio dos pasos y giró inesperadamente hacia su derecha; a sus espaldas, Roberto Matosas sólo pudo ver, impotente, cómo el marcador de punta derecha, Lima, tomaba la pelota e iniciaba una nueva incursión en profundidad sobre el área riverplatense. Analizando el partido, Matosas confesó más tarde su perplejidad: si dejaba a Pelé y marcaba a Lima, el interior izquierdo iniciaba libre una carga; si marcaba a Pelé, Lima arrancaba sin rivales a la vista. "Lima veinte veces", dijeron después —y por separado— el jugador uruguayo y un espectador; Matosas tomó nota de la simple y efectiva jugada, pero Manuel Gutiérrez, director técnico de Independiente, la pasó por alto.

Dos semanas más tarde, ante una multitud de caraqueños, el Santos apabulló al subcampeón del mundo y lo venció por 4 a 0. Tres de esos goles logrados en la capital venezolana se iniciaron en la aparentemente inocente jugada: dos veces la realizaron Pelé y Lima, y otra el puntero izquierdo Pepe con el marcador de ese extremo, Geraldinho. Esos goles hicieron sonreír a un hombre apacible, casi obeso, que ocupa un lugar de privilegio en todos los estadios donde el Santos despliega a sus estrellas morenas de blanco equipo: Luiz Alfonso (43 años, 3 hijos), cuyo nombre futbolístico es *Lula*. Sonrisas similares arrancaron otros goles a lo largo de febrero, cuando el equipo brasileño eliminó a sus dos adversarios en la rueda preliminar del torneo Libertadores de América: Universidad de Chile y Universitario de Lima.

El asombro de Manuel Gutiérrez nació, como lo explicó, de un casi prejuicio: cuando Independiente derrotó por el torneo de campeones al Santos, en el verano de 1964, goleándolo tanto en Brasil como en la Argentina, el téc-

nico creyó firmemente en la decadencia del bicampeón mundial de clubes. En verdad, aquél fue un mal año para el equipo de Pelé; a su cosecha de títulos únicamente pudo agregar el campeonato de la Liga Paulistana, frente a rivales de escaso relieve. Pero los resultados en lo que va de 1965 permiten entrever que fue el año elegido por *Lula*, director del Santos, para introducir importantes modificaciones.

En el hall del hotel Continental, cuando los brasileños regresaban humillados por el 5 a 1 que estableció Independiente para eliminarlos de la copa de Campeones, *Lula* había confesado: "El Santos está algo gastado: hay que hacer ajustes." Con el correr de los meses, comenzó a variar la lista de nombres que integraban el famoso conjunto; Mauro, un fornido mulato, capitán de las selecciones brasileñas que vencieron en los torneos mundiales de Suecia y Chile, fue la baja más importante, convencido por *Lula* de que su edad le imponía el retiro. Dorval, junto con los suplentes Bautista y Claudio, pasó al Racing Club argentino; Coutinho, sepultado por su tendencia a la obesidad, pasó a la reserva, y otro tanto ocurrió con el interior derecho Mengalvio. Todos ellos habían sido descartados por el reflexivo y preocupado director técnico.

Luego de las pruebas, sólo quedaron firmes en sus puestos el marcador central Joel y el zaguero izquierdo Geraldinho; Almir, reimportado de la Argentina, donde su carácter discoloro lo había radiado del plantel de Boca Juniors, fue descartado; Lima, reemplazante fugaz de Mengalvio, fue reinstalado en su puesto de zaguero derecho; Dorval, ante la falta de fondos de Racing volvió al Santos cancelando la deuda. Únicamente Toninho, un menudo y vivaz paulista, fue aceptado en el centro de la delantera.

Aferrado al ecuménico sistema del 4-2-4, el Santos había desafiado hasta 1964 el medio campo: únicamente reinaba en ese desdoblado sector el centrocampista Zito, cuya voz repetía constantemente las instrucciones de *Lula*. Bastaba, entonces, el sacrificado auxilio de Mengalvio, reedición brasileña del oscuro peón argentino. Pero con la declinación del año, comenzó a desplegarse un nuevo resorte táctico: una especie de acordeón, cuya finalidad primordial es cubrir en totalidad el campo de juego. Movilizándose por parejas, los delanteros del Santos organizaron su antes improvisado acudir en auxilio de la defensa. Ya no quedaba Mengalvio como único hombre suplementario: comenzaron a asistirlo Pelé y Pepe, o Dorval y Toninho.

Ese planteo sirvió, también, para organizar el ataque; los dos delanteros ya no transportan velozmente la pelota hacia adelante. Actualmente ejecutan pases laterales y retardan un poco la jugada: de ese modo utilizan la sorpresa que aportan Lima y Geraldinho (antes delanteros, hábiles con la pelota en los pies) arrancando desde el fondo de su defensa. Mientras Pelé a Toninho entregan a éstos el balón dominado, Dorval y Pepe se ubican junto a la raya lateral. El defensor que avanza, entonces, tiene dos posibilidades: utilizar como apoyo la posición de los punteros, o internarse en el área sin marcadores. Simultáneamente, ya realizada la jugada en el centro del cam-

po, Pelé o Toninho se suman a los atacantes: el resultado es espeluznante, pues el Santos amontona así, de pronto, frente a la valla adversaria seis o siete hombres en posición de gol.

Desde la aplicación de la nueva táctica, el Santos perdió un solo partido: contra River Plate, durante el torneo hexagonal de Santiago de Chile. En casi dos docenas de partidos el sistema dio resultados terminantes; pero los topes más altos fueron conseguidos, como ocurre siempre con el Santos, lejos del Brasil: en Chile, frente a la selección nacional checoslovaca, y en Caracas, ante Independiente. La opinión de Vaclav Jira, director técnico checo, fue terminante: "Santos está un ochenta por ciento mejor que el año pasado." ♦

## Olimpiadas

# Los juegos prohibidos

Los australianos no se preocuparon tanto por las elecciones generales de hace una semana como de la comidilla del momento: la prensa y los políticos denunciaron como en toda euforia electoral a los "salvajes, caníbales, nazis, incapaces" que dirigen la vida del país, pero no se trataba de los hombres del gobierno. Estos adjetivos estaban destinados a los dirigentes de la Unión Australiana de Natación. Desde que la Federación decidió suspender por diez años a la veterana Dawn Fraser, de 27 años, y a otras tres nadadoras, el único tema de conversación, en los ómnibus, los trenes y los bares, fue lo acertado o desacertado de esa sanción.

Tres veces campeona olímpica (Melbourne, Roma y Tokio) y recordwoman de los 100 metros libres en 58 segundos y 9 décimas, la mejor nadadora de todos los tiempos se evadía hacia el amor perfecto con su marido, Gary Ware, cuando la decisión vino a perturbar su luna de miel: preocupada por su buen nombre y por la reputación de sus representantes, la Federación ponía fin a la prestigiosa carrera de la heroína nacional.



Lula: Volver a empezar.



Antes del libro: Medalla de oro.





## Protagonistas

# Como un chico

Por Alberto Laya \*

—¿Qué tipo más limpio es éste! Fíjate que se pasó dentro del agua setenta y dos horas...

Mientras Agenor Carlos Almada (foto), abatido por la marea, era izado a un bote y se sumergía en un profundo sueño de dos horas, un infiltrado quintacolumnista de la natación de aliento sintetizaba burlonamente la voluntad de un hombre de ancho tórax, cara maciza, orejas grandes, manos de labrador, uñas largas, pómulos agudos, labios despellados, resfriado, y cuya única fuerza debe residir en sus brazos, en sus piernas y en sus pulmones, porque su voz es un susurro. Como un surtidor de agua funcionando en esos días en que Obras Sanitarias nos dice muy secamente: "¡Cierre su canilla! ¿No ve que está goteando?"

—Bueno, yo no entiendo estas cosas. ¿Qué se pretende con todo esto? Ah... puede ser que ahora se inicie un nuevo sistema de viajes y que, en lugar de venir en tren o en ómnibus, los rosarinos vengán a nuestra capital nadando.

Y aquel humorista serio se fue de Martínez, en donde fracasó el intento de unir braceando a Rosario con Puerto Nuevo, meneando ligeramente la cabeza y sin comprender nada de lo que había visto. Volvió a la metrópoli, pero, por las dudas, tomó un colectivo en vez de tirarse al río.

Agenor Carlos Almada tiene 32 años de edad. Es casado y padre de dos hijos (uno de seis años y otro de dos). Comenzó a nadar a los once años de edad en aguas abiertas. A los dieciséis unió Ramallo con San Pedro (60 kilómetros), y a los diecinueve, Rosario con San Pedro (176 kilómetros). Luego comenzó a jugar al fútbol en Sportivo América de su ciudad natal. "Cuando empecé era bueno, pero después fui un patadura. Quizá por eso volví a dedicarme a la natación." Menos mal, porque, de lo contrario y con él en una cancha, los partidos habrían podido durar una semana.

Tras una larga inactividad (doce años), este suave y modesto samperdrino, jardinero del Club Náutico San Pedro, regresó a sus andanzas por el río. Y el 2 de marzo de 1964 cruzó el Río de la Plata en 19h.10'. A partir de entonces se preparó para el gran salto: Rosario-Puerto Nuevo. Su entrenamiento fue un sacrificio. "Durante casi un año me levanté a las cuatro de la mañana y me acosté a las diez de la noche. Día por medio hice clavadas durante ocho horas diarias y todos los días realicé extensas caminatas. A mí no

me interesa tanto la plata como la natación. Yo voy por donde me lleven. Soy como un chico. Yo nunca contesto. Siempre me callo."

Ya estaba listo para su tentativa. A las cuarenta y ocho horas de nadar, sintió sueño. "Después me desvelé. Lo que más sueño da son las antiparras. No entra aire por ellas. Uno está como abombado." Pero para desabombarlo comenzaron a tocar un bombo. Gran ruido para vencer su gran silencio. Y de tanto en tanto, su cara, golpeada por la marejada —"el mayor de los sufrimientos"—, recibía un chorro de agua helada. Lo único que sentía era la gente que me acompañaba. Sufría más por ella que por mí." Y así hasta las 72h.36' de nadar over y pecho, en que Agenor Carlos Almada se abombó del todo y dejó de sonar el bombo. Durmió y, fiel a su pasión, "soñé que estaba nadando".

Este saludable Almada —"Sólo tuve sarampión a los dieciocho años" —, compacto como un diccionario —un espectador pálido y ojeroso musitó: "Tiene una salud que da asco"—, este Almada con cara de paisano bondadoso es, concretamente, una monstruosidad deportiva. Escapa al nivel común de la gente y parece un moderno Atlas fortificado por correspondencia. Pero, ¿qué hizo y por qué lo hizo? El deporte —el deporte serio, por lo menos— no necesita de exageraciones, de esfuerzos que van más allá de los razonables límites humanos. Lo suyo fue un sacrificio, una tortura. Algo que sólo dejó un sentimiento de admiración en quienes creen que lo suyo es capaz de terminar con todos los flacos y desnutridos del mundo. Venirse nadando desde Rosario debe ser algo parecido a un futbolista caminando hasta Mendoza y pateando una pelota. El deporte no es eso. Lo del bueno de Almada merece figurar únicamente en una historieta de Popeye, el marinero. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



¿Qué se le reprochaba? Aunque la naturaleza de los cargos no se hizo pública, al parecer no se le hizo preferir una bebida alcohólica japonesa, el sake, al agua tónica; el Tokio nocturno a los bungalows de Yoyogi, donde se alojaban los 8.000 atletas de 98 países; haber desfilado durante la apertura de los juegos sin importarle que debía nadar al día siguiente; ser el mejor bebedor de cerveza del continente; desfiar ostensiblemente los entrenamientos. A eso se agrega su participación en ciertas fiestas tumultuosas y en algunos escándalos, pero, por sobre todo, la publicación de sus memorias: el pecado mayor.

Dawn Fraser, de un metro 70, un cuerpo como el de Ursula Andress y un rostro comido por dos ojos enormes, ha producido escoceros. Ha dicho que detrás de los alambres de púa de la villa olímpica, en Melbourne, en 1956, cortanasas australianas compartían el reposo de los dioses del estadio. Que en Roma, en 1960, los ídolos de la natación italiana y los discóbolos pakistanes se habían ganado una sólida reputación extradeportiva. Que en Tokio, las tiernas geishas alegraban las veladas de la colonia sueca y de los iniciados japoneses.

Los daneses y los suecos quisieron prohibir el libro. Los japoneses querían abrir un proceso; el jefe de la delegación nipona, Kenkichi Oshima, dijo que no iba a referirse a las afirmaciones de la señorita Fraser porque resultaban "demasiado ridículas", pero en seguida lo hizo: "Niengo enfáticamente que se haya suministrado mujeres a nuestros atletas, y jamás me enteré de ningún acto de conducta escandalosa entre los atletas varones que formaron parte de nuestra delegación."

La Fraser había sembrado de antemano su respuesta. En su imminente best seller había asegurado "en general, que si bien alguna vez trasciende esta relación libérrima, lo que pasa a los atletas olímpicos entre éstos queda, sin que la gente se entere". Y en cuanto a "conducta escandalosa", la escritora jamás había lanzado esa calificación: "Los atletas olímpicos son jóvenes que están en plena posesión de sus facultades físicas, y esto incluye la capacidad para hacer el amor."

Sin embargo, desde el título ("Bajo la superficie: confesiones de una campeona olímpica") se advierte que la obra de la Fraser no es precisamente un alegato; pero sí una picante fuente de precisiones eróticas: "Aunque los hombres son los que salen a buscar a las chicas, también se ha dado el caso de que las mujeres hayan invadido los dormitorios de los atletas masculinos", dice en una página; y en otra: "las citas de amor se producen en las habitaciones de los hombres, en las pistas o entre arbustos".

Diez años de suspensión para una campeona que ha traído tres medallas de oro de regreso de los Juegos parece una sanción demasiado severa pero, claro, el reglamento es el reglamento. Y Pierre de Coubertin puede dormir tranquilo. Las apariencias están salvadas y la leyenda del Olimpo, defendida de toda mancha. A menos que sobrevenga una revolución en Australia. ♦



**Para  
el hombre  
moderno...**

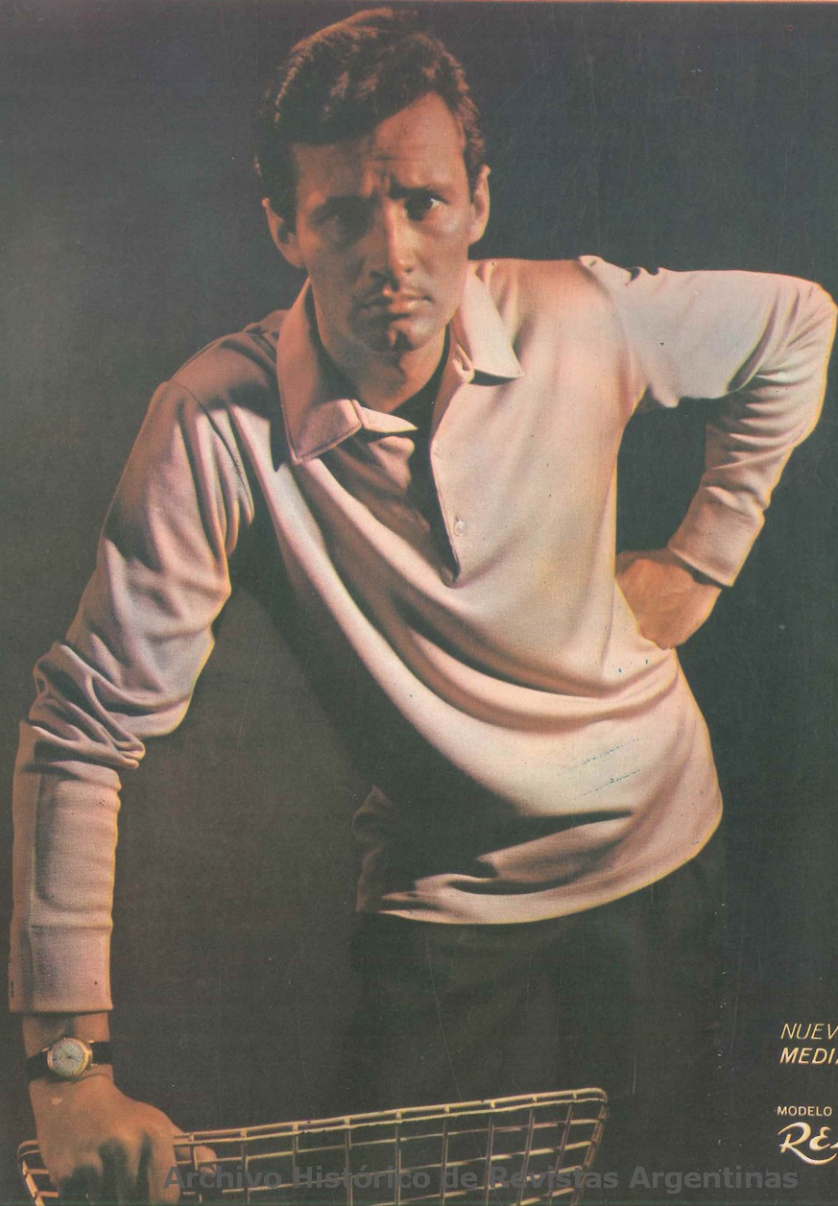
**Rhodiame**  
100 % HILADO ACETATO RHODIA

**Prendas de punto**



*En cada prenda  
exija esta  
ETIQUETA NUMERADA*

MARCA, REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD/  
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



NUEVA LINEA  
MEDIA ESTACION

MODELO

**REL**



Ahora—el gran cigarrillo nuevo  
de América con filtro de carbón absorbente  
cuyo nombre asegura sabor...  
el nuevo Philip Morris Multifilter

Un cigarrillo extraordinario



por eso es que viene en esta cigarrera extraordinaria

Philip Morris Multifilter es actualmente el cigarrillo más avanzado del mundo.

En el Multifilter se usa Carbón Absorbente para purificar el humo—es un nuevo adelanto de suma importancia. El Carbón Absorbente es la substancia que se emplea para purificar el agua potable y el aire que respiran los astronautas.

Los gránulos de Carbón Absorbente se entrelazan en el filtro de cada cigarrillo Multifilter por medio de un procedimiento

científico especial. El humo pasa por el Carbón Absorbente, gránulo tras gránulo, purificándose y destilándose repetidamente. Luego el filtro exterior de acetato de celulosa, blanco y puro, suaviza el humo.

Y entonces llega la gran sorpresa... El sabor de los finos tabacos americanos se deja sentir en su plenitud y frescura. Y el sabor exquisito de este extraordinario cigarrillo es reconocido por una cigarrera también

extraordinaria—una cigarrera de lujo, la cual mantiene al Multifilter fresco como al salir de la fábrica, mucho tiempo después que cualquier otro cigarrillo.

Obtenga el cigarrillo y la cigarrera más avanzado de la actualidad. El extraordinario Philip Morris Multifilter.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Philip Morris

